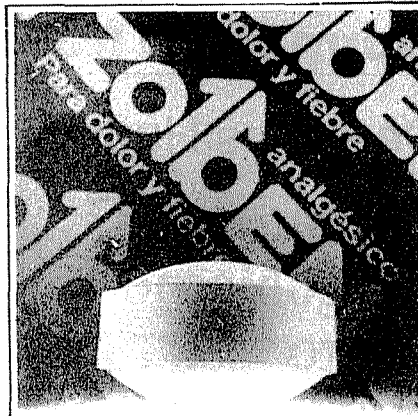


Potencia analgésica.

Jaque

Revista Semanario

Por todos los derechos, contra todas las procripciones



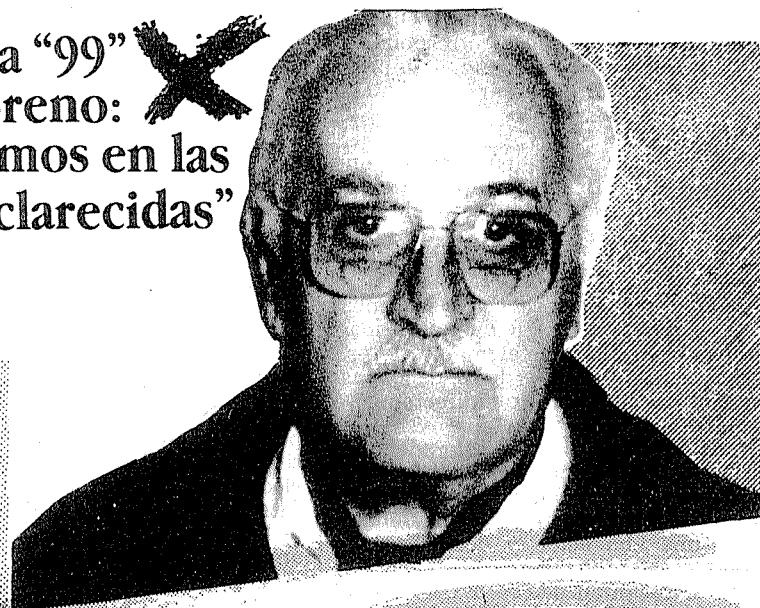
No daña el estómago.

Montevideo, 14 al 21 de diciembre de 1984. Año II No. 53 N\$ 40 Edición de 32 pág. Reclame la "Separata"



Gonzalo Aguirre:
"A la CONAPRO
le queda
muy poca vida"

De la "99" X
Martínez Moreno: X
"No creemos en las
minorías esclarecidas"



Faroppa:
"Acordar nuestro propio
Pacto de la Moncloa"



Además, en esta edición, Renán Rodríguez, José Claudio Williman, Oscar Bruschera y Carlos Manini Ríos hablan del pasado, el presente y el futuro de nuestro devenir político-institucional.

"China" Zorrilla, por fin • Comerse el sapo por Carlos Maggi • Luis Goytisolo sin tabaco, sin alcohol, sin sexo • Jaime Roos: de las cenizas • Los "Florencios" • John Huston: un hacedor de cine • Piria y su utopía latinoamericana.

Monroe: una doctrina para un imperio

El sustento ideológico-estratégico de la política exterior norteamericana implementada por el Presidente Reagan puede encontrarse rastreando en la historia. Hace ya un siglo y medio de influencia de la Doctrina Monroe se verifica en los rumbos del accionar imperial de los EE.UU. Así, en cada ocasión, es posible recordar esa tesis que un alto funcionario calificó como "la más fundamental de nuestras medidas de política externa" (Ver "Separata". Págs. 4 y 5)



C/A Zorrilla:
"El gran
golpista era
Bordaberry"



Alba Roballo:
"Se vive peor
ahora que hace
100 años"

CREDISOL

"El Compratodo"

Galería De las Américas
Galería Del Sol
Galería La Madrileña

Derechos Humanos Estrategias

Compromiso del gobierno electo

Al conmemorarse universalmente el Día de los Derechos Humanos el presidente electo doctor Julio María Sanguinetti emitió una declaración en la que adelantó el compromiso de su gobierno de "respetar, promover y hacer respetar los derechos humanos en el Uruguay". Con la difusión de esa declaración Sanguinetti comenzó sus actividades correspondientes a la jornada en la que se conmemoraba el 36° aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Subrayó el Presidente electo que cumplir esos dictados "quiere decir promover y respetar en su total plenitud los derechos humanos en el Uruguay. Promoverlos y respetarlos implica necesariamente, hacerlos respetar. Pero implica también, sentir como sentimos, que el gobierno y su ejercida autoridad están y estarán bajo el marco de esa declaración universal y de todos los instrumentos que directa o indirectamente de ella derivan".

Al respecto el líder colorado puntualizó que "36 años después de aprobada esa declaración, como Presidente electo de una democracia que renace, tengo una obligación y deber insoslayables. Esa obligación y ese deber los quiero hacer públicos con la solemnidad que la fecha aniversario de hoy indica".

Más adelante la declaración del Presidente electo señala que en el terreno de los derechos humanos "que es fundamental para los uruguayos y su libertad, seguiremos una política absolutamente transparente, la que —por serlo— no pondrá ninguna traba a las críticas que se hagan sobre ella, vengan de donde vengan".

"Por eso ratificaremos por ejemplo la Convención Americana sobre Derechos Humanos, reconociendo competencias a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y de la Corte Interamericana de Derechos Humanos".

Concluye señalando que "todo esto, y las medidas similares que se tomarán, está basado en la convicción profunda —que no es sólo del futuro gobierno sino de los uruguayos todos— que la Declaración Universal de los Derechos Humanos no se debe celebrar, sino pura, simple y permanentemente cumplir".

Declaración de Seregni

El mismo día en horas de la tarde, el Frente Amplio promovió una concentración conmemorativa junto a la estatua a la "Paz de Octubre" en la Plaza de Cagancha a la que asistieron los integrantes de la máxima dirección de la coalición.

En esa oportunidad el líder frentista General Liber Seregni leyó una proclama aludiendo a la fecha y el significado que le adjudica su partido.

Sostuvo Seregni que "No existe un objetivo más noble ni una finalidad más exigente que luchar por los derechos humanos. Se levanta como un imperativo para cada vida individual y como un programa de gobierno para todo movimiento o partido político que se inspire en principios democráticos".

"No tiene otro sentido que la defensa de los derechos humanos, lo que es la formulación de una política económica, el diseño de un plan de viviendas, la recuperación del valor real del salario, la puesta en marcha de una justicia independiente o el modo de atender los reclamos de las diferentes organizaciones sociales o sindicales". Relacionando la conmemoración con el reclamo de amnistía Seregni manifestó que "el sentido de la amnistía es la pacificación. Queremos que quienes expresaron violentamente su rebeldía puedan ahora colaborar, pacíficamente, en la búsqueda de la justicia social".

Congresos blanco y del Frente este fin de semana

Dos importantes congresos partidarios tendrán lugar este fin de semana cuando en Montevideo se reúnan los delegados de los Comités de Base del Frente Amplio y en Durazno hagan lo propio los dirigentes del Partido Nacional que fueron candidatos a cargos electivos en las últimas elecciones.

La realización de ambos encuentros reviste particular trascendencia ya que en ambas instancias deliberativas los dos grupos partidarios que conforman la oposición analizarán sus respectivos desenvolvimientos en las elecciones generales y definirán sus estrategias de futuro inmediato.

Encuentro de Comités

El encuentro de Comités de Base del Frente Amplio fue convocado por el plenario de dicha coalición política con anterioridad a la realización de los comicios del domingo 25 de noviembre.

Su finalidad es presentar un informe político de la máxima conducción frentista a sus bases respecto al desempeño electoral y algunas ideas respecto al futuro. Tal como se ha informado, a nivel de la dirección del F.A. se ha venido analizando un eventual cambio en las estructuras orgánicas de la coalición, que se caracterizaría fundamentalmente por la incorporación de las bases a la conducción política a través de un nivel de participación más activa que se daría por medio de los Comités de Base precisamente.

Según se señaló, en el encuentro de este fin de semana no quedará resuelto este punto que será motivo de decisión de un plenario posterior, pero sin embargo se considera imprescindible la discusión que sobre el punto se pueda dar, a los efectos de resolver en definitiva.

Como señalamos, también se analizarán aspectos vinculados a la estrategia frentista para el próximo período y especialmente el papel a cumplir en el marco de la misma por las unidades territoriales.

Congreso blanco

También este fin de semana, como va dicho, se reunirá la máxima dirigencia blanca de todo el país, a los efectos de analizar temas similares.

De acuerdo a lo señalado por organizadores del evento, su propósito fundamental es establecer las bases de la unidad partidaria a partir de su máximo órgano de conducción política como lo es su Convención Nacional y el Directorio.

Los voceros hicieron hincapié en que en todo ello jugará un papel de indudable influencia la figura y la presencia del líder de la mayoría nacionalista Wilson Ferreira Aldunate, quien precisamente clausurará con un discurso la realización del encuentro.

Se espera que en la reunión de Durazno queden definidas las grandes líneas de acción de la colectividad blanca, en cuanto a la estrategia política que desarrollará de aquí en más y —como se señaló— las bases sobre las cuales se fundamentará la unidad de todos los sectores blancos.

Grupo asesor

A nivel del Partido de gobierno, se trabaja fundamentalmente en la preparación de la labor que le corresponderá a los parlamentarios electos por los sectores batllistas y en lo que se refiere al próximo Poder Ejecutivo, se cumplen los preparativos correspondientes a nivel del doctor Sanguinetti y sus asesores.

En lo que se refiere al mencionado tema de la labor parlamentaria colorada, el Comité Ejecutivo Nacional resolvió en su última sesión convocar a los miembros de la Comisión de Programa para que instalen un grupo asesor en la materia, que tendrá carácter técnico y permanente.

Periscopio

Encuentro de vivienda

Tendrá lugar el próximo lunes 17 a las 19 horas en la sede de AEBU una conferencia sobre la Vivienda Popular en América Latina y el papel que al respecto desempeñan las organizaciones sociales y técnicas.

El encuentro es organizado por FUCVAM y por la ALAHUA (Asociación Latinoamericana para la Promoción del Habitat el Urbanismo y la Arquitectura), cuyo Secretario General arquitecto Fernando Chavez disertará sobre el tema referido.

Suspensiones en UTE

La Asociación de Funcionarios de UTE denunció mediante comunicado público la suspensión de varios de sus integrantes, tras la entrega al Directorio del ente de una declaración conteniendo las reivindicaciones del gremio.

De acuerdo a instrucciones impartidas por los Coroneles Aurelio Viña y Crispín González fue suspendido por 5 días Isaac Verón, Jefe de Departamento y por orden del Coronel Walter Silva fueron sancionados Estela Irigoyen, Jefa administrativa por 2 días y Marina Vero y Susana Bonilla por 2 y 3 días respectivamente.

Movilización en los diques

La asociación de trabajadores civiles de los Diques del Estado se concentraron el pasado miércoles frente a la Jefatura de Diques Nacionales en 25 de Mayo y Misiones a los efectos de exigir el estudio de los pedidos gremiales planteados a dicha jerarquía hace casi dos meses.

Desde que se plantearan tales reivindicaciones los trabajadores civiles de los diques mantienen una serie de medidas de movilización en apoyo a sus demandas.

Anunciaron que las mismas se mantendrán hasta que sean atendidos sus pedidos.

Persecución a sindicalistas

La mesa coordinadora de la alimentación denunció la persecución que se practica contra dirigentes sindicales en una empresa avícola de plaza, donde los trabajadores sancionados no son enviados al seguro de paro en virtud de que la empresa opera como compañía rural, pese a que —según sus trabajadores— no le corresponde esa categorización. La citada mesa coordinadora mantuvo en este sentido un contacto formal con directivos de la Avícola Moro, sin obtener resultados positivos.

Contacto en la prensa

La Asociación de la Prensa del Uruguay (APU) informó esta semana que continúa a la espera de una respuesta de la Asociación de Diarios del Uruguay a un memorando entregado hace casi un mes.

En dicho documento el gremio de periodistas planteaba una serie de reivindicaciones de carácter salarial y laboral, como la restitución de personal despedido y garantías para el desempeño de las funciones profesionales.

En las últimas horas APU reiteró públicamente estas reivindicaciones y resaltó que a casi un mes de formulados los planteos no hay respuesta de la patronal de diarios.

Aclara ADIPA

La Asociación de Docentes del ex-Instituto de Profesores Artigas (INADO-Centro II) aclaró ante la invitación a docentes de ese centro para constituir un gremio apoyándose en la presunta convocatoria de una asamblea realizada el 3 de diciembre que:

Dicha reunión no fue una asamblea sino un encuentro informativo.

Por este motivo no se podían adoptar allí resoluciones ni convocatorias, ni se adoptaron.

ADIPA no considera conveniente la constitución de un gremio en las actuales circunstancias porque ello supondría la exclusión de los docentes destituidos.

Amnistía

Hay coincidencia sobre el objetivo fundamental

Mientras se espera que entre este fin de semana y los primeros días de la entrante la doctora Adela Reta presente su informe sobre amnistía al Presidente electo, se han conocido declaraciones provenientes de distintos sectores políticos y sociales sobre el tema, que indican la existencia de coincidencias respecto al objetivo fundamental: la liberación de todos los presos, aunque se mantienen diferencias en cuanto a los instrumentos a aplicar.

De todas maneras el tono y el sentido de tales declaraciones son optimistas en cuanto a un acuerdo basado precisamente en dicho objetivo, lo que en definitiva no provocaría el abandono de posturas esenciales.

En tal sentido el veterano dirigente colorado y Senador electo Luis Hierro Gambardella señaló en declaraciones publicadas en El Día el pasado domingo que a través de los instrumentos que propone la colectividad batllista "llegaremos a los mismo fines liberadores que se proponen con la fórmula irrestricta. Nosotros somos partidarios de una amnistía amplia para todos los delitos políticos, en un acto, en un día, en un minuto las puertas abiertas para todos los que cometieron lo que malamente se han llamado delitos políticos. Somos partidarios de un uso racional de los instrumentos constitucionales del perdón y del indulto".

El dirigente de la Lista 99 que lidera el doctor Batalla, el doctor Carlos Cassina, prosecretario del sector y Diputado electo por el mismo, resaltó en el mismo sentido en un reportaje concedido a La Mañana y El Diario que "el primer tema (a encarar por el próximo gobierno) es sin duda el de la amnistía general e irrestricta. Con ese nombre o con otra denominación, lo que importa es la inmediata liberación de todos los presos políticos".

Seregni, familiares, sindicatos

Sobre el mismo tema también emitieron sus puntos de vista otras personalidades y sectores de la vida nacional.

En efecto, el líder del Frente Amplio, General Liber Seregni, se refirió al punto al ser consultado sobre afirmaciones de Sanguinetti acerca de la amnistía en el sentido de que "nosotros (el Partido Colorado) no podemos tener la arrogancia por ser vencedores de imponer nuestro punto de vista, pero tampoco los restantes Partidos y sectores pueden sustentar la misma tesitura".

Seregni puntualizó que está "absolutamente de acuerdo con eso. El problema acá de lo que se trata es de articular la libertad de los presos políticos y se ha llevado eso al término amnistía. El problema no es el término amnistía en sí. El problema político a resolver es la pacificación necesaria, pacificación que reconoce poner en libertad a los presos políticos".

Por su parte el dirigente sindical Víctor Semproni al informar a la prensa sobre el encuentro de la dirigencia del PIT-CNT con el Presidente electo, resaltó entre otros temas el de la amnistía. Señaló en tal sentido que "no hay coincidencias sobre los instrumentos", pero en definitiva existe "un gran punto de acuerdo que es el de llegar a la liberación de todos los presos políticos".

El martes pasado tras su entrevista con el doctor Sanguinetti, familiares de los presos políticos manifestaron su satisfacción por los términos de la entrevista. Señalaron concretamente que la posición de los familiares es la de obtener "una amnistía general e irrestricta inmediata, mientras que la del Presidente electo es conceder una amnistía combinada con indulto y gracia. Pero la coincidencia radica en llegar al mismo objetivo —que es lo que en definitiva importa— de liberar a todos los presos".

Fin de semana que promoverá las primeras definiciones

L ogrado el acuerdo de restructura de la CONAPRO entre los sectores que lo integran y a la espera de nuevos éxitos unitarios a ese nivel, la ciudadanía aguarda con expectativa las definiciones de una semana que se anuncia como pródiga en concreciones.

Así se sabe que este sábado el Presidente electo recibirá un informe del equipo económico que integran Faroppa, Mosca y Zerbino, en el que a lo largo de tres páginas se "puntean" los temas económicos que el próximo gobierno debería presentar a un acuerdo interpartidario.

Este viernes o probablemente también el sábado, la doctora Reta presentará a Sanguinetti su informe sobre la amnistía, que según ha trascendido contendría las soluciones jurídicas necesarias (algunas diferentes a todas las manejadas hasta ahora) para asegurar la liberación de todos los presos políticos.

Estos dos informes, revisados y discutidos por el presidente electo y sus asesores servirán de base a las conversaciones que Sanguinetti mantendrá justamente la próxima semana con los líderes políticos locales.

De tales conversaciones se esperan definiciones acerca de los temas referidos —desarrollo y amnistía— lo que necesariamente derivará en resoluciones o acuerdos que a su vez desembocarán en otro tipo de concreciones.

Esto es concretamente, las primeras designaciones del próximo electo gubernamental que el propio Sanguinetti y varios de sus colaboradores más inmediatos anunciaron para fines de la semana entrante.

Más definiciones

Pero este es un nivel de definiciones. Las del gobierno electo que tendrá la responsabilidad de conducir la administración desde el año que viene. La oposición también llegará a una serie de definiciones este fin de semana ya que se realizan en Montevideo un encuentro de Comités de Base del Frente y en Durazno el Congreso del Partido Nacional.

Si bien ambas reuniones se realizan con el propósito de lograr resultados respecto a sus respectivas organizaciones internas, se entiende que de los debates de dirigencias, dirigencias intermedias y bases de ambos agrupamientos partidarios, surgirán líneas de acción que en alguna medida marcarán las actitudes de blancos y frentistas y signarán sus relaciones —de aquí en más— con el gobierno colorado. En ese marco es que las autoridades electas plantearán sus puntos de vista sobre los dos delicados temas mencionados, procurando un con-

senso que en definitiva permita llegar a los objetivos, que según manifestaciones de voceros de todas las tiendas, con son coincidentes.

Y en ese marco también es que se dilucidará o por lo menos comenzará a dilucidarse el panorama en materia de designaciones ministeriales, sobre lo cual el Presidente electo espera lograr lo que denominó el "consenso máximo: gobierno de co-participación" o en su defecto el "consenso mínimo: coincidir en las líneas generales de acción".

La posición de Sanguinetti

En este sentido el líder colorado manifestó esta semana sus puntos de vista, en una conferencia de prensa en la que evaluó el resultado de sus esfuerzos por lograr lo que definió como la principal preocupación de estas primeras semanas de trabajo.

"Es notorio que he encaminado todos mis pasos a tratar de constituir un gobierno de unidad nacional y de echar las bases de un gobierno con el más amplio consenso. No lo hemos hecho a través de una fórmula precisa ni concreta, por esa causa no hemos ofrecido ministerios a nadie, ni hemos formulado ninguna propuesta precisa, salvo la de los mecanismos de concertación suficientes y necesarios para que esto pueda echarse a andar".

... "Esperamos que la semana que viene hayan algunas respuestas desde este punto de vista y que comencemos ya un diálogo".

De inmediato mencionó los dos aspectos fundamentales de esa tarea futura: los acuerdos para lograr la consolidación institucional y las medidas económicas y sociales más urgentes.

Sobre los elementos que traducirán la unidad nacional a través de la acción gubernamental, Sanguinetti resaltó que "el máximo nivel de consenso sabemos que sería alcanzar un entendimiento global, sobre planes a corto plazo y a largo plazo y que como consecuencia de ello llegar a constituir todo un gobierno de co-participación. Eso sería una propuesta máxima a la cual nosotros no nos negamos por cuanto no descartamos esa posibilidad. El consenso mínimo es en otro extremo, que los Partidos estén de acuerdo en las condiciones para que en el primer año de gobierno podamos salir adelante con todas las medidas que en todos los órdenes necesita el país".

Seregni y Ferreira

También los líderes del Frente Amplio y del Partido Nacional formularon declaraciones en las que dieron a conocer parcialmente sus puntos de vista sobre distintos temas de actualidad nacional y respecto al futuro político del país.

El General Liber Seregni señaló que en el Frente existe "consenso sobre el tema concertación en dos aspectos fundamentales: ratificar la validez de la concertación, la CONAPRO como instrumento y mantener las consultas con las otras organizaciones y Partidos Políticos en cuanto a su funcionamiento".

Seregni también sostuvo su absoluto acuerdo con las afirmaciones de Sanguinetti en cuanto a que ni el Partido vencedor podía tener la arrogancia de imponer sus puntos de vista sobre la amnistía, pero tampoco la oposición podía sustentar esa tesitura: "comparto las expresiones del Doctor Sanguinetti. Es decir ni el Partido de gobierno puede imponer su posición, ni tampoco las fuerzas que no comparten esa posición imponer las suyas propias. Todo se hará a través de un acuerdo que se va a lograr, no tengo ninguna duda, a través de la concertación".

En este sentido trabaja el Plenario del FA que en sus últimas sesiones escuchó un informe político de Seregni quien se refirió al resultado de sus encuentros con el doctor Sanguinetti y con Ferreira Aldunate. Voceros de ese cuerpo señalaron a la prensa que el líder frentista calificó su encuentro con el Pre-

sidente electo como "normal" en tanto señaló que su reunión con Wilson Ferreira fue "fria y distante".

... El líder blanco precisamente, formuló una serie de apreciaciones sobre distintos temas, en el programa Prioridad de Canal 10 frente a los periodistas Omar de Feo, José M. Luna y Danilo Arbilla, en el reportaje más extenso que concedió desde su liberación.

Allí Wilson sostuvo que "buscaremos concertar las soluciones, buscaremos conciliar la paz con el cambio, pero sin que la obsesión de la paz signifique no hacer cambio alguno".

Advirtió de inmediato en este sentido que "no hay que asustarse por el funcionamiento regular de los mecanismos de la democracia. La lógica democrática es la lógica del enfrentamiento".

Puntualizó sin embargo que "salvo en los contados casos en que se comprometan cuestiones realmente esenciales, si tenemos que optar entre la unidad indispensable de esta fuerza política y salir adelante con nuestra visión de un problema, vamos a optar por la solución que favorezca la unidad nacional".

Ferreira dijo también que coincide con Sanguinetti en que sería un mal comienzo para su gobierno empezar la gestión presidencial con una derrota parlamentaria en el tema de la amnistía. "Es bueno plantear las cosas en forma tal que la derrota no ocurra, porque

naturalmente que terminan en derrota los planteos hechos a sangre y fuego".

Al preguntársele por la actitud de los militantes frentistas que se retiraron anticipadamente de la explanada municipal ante su discurso la noche de su liberación, Ferreira señaló que "no me gustaría contestar a la pregunta. No creo que sea muy buena cosa hablar de los problemas internos de otras fuerzas políticas", aunque más adelante indicó que "el Frente ha visto alterado su equilibrio interno y ahí veremos, veremos lo que pueda salir".

En este mismo sentido el líder blanco se refirió al Partido Colorado señalando que "ha dejado de ser un Partido tradicional" sin permitir que se le consulten las razones de esa afirmación, dado que no son estos "momentos para estar precisando estas cosas que siempre terminan por darle aspereza al debate, preferiría dejar esto para cuando toque".

Por otra parte sostuvo que hay en el país cosas que indagar "y que huelen mal antes de empezar a indagar, porque siendo esto una consecuencia del trágico deterioro de la década militar, la responsabilidad tremenda, y no sólo responsabilidad histórica sino también responsabilidad penal, la responsabilidad es del gobierno del General Alvarez. Esto es lo que hay que indagar y aún antes de empezar las responsabilidades están claramente a la vista".



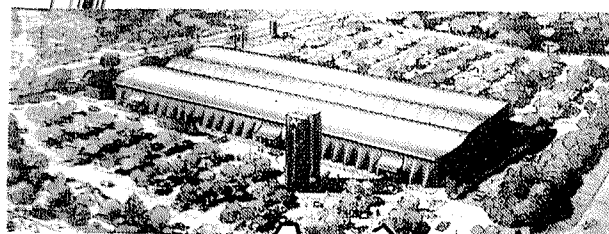
Encuentro con la moda: Montevideo Shopping Center altura La Opera.



En abril del 85 junto con el mayor centro comercial del país, se inaugurará la exhibición de moda más completa del país.

La Opera, en 700 m cuadrados, presentará sus colecciones de ropa para salir de lo común, telas nacionales e importadas y exclusivas, ropa deportiva y otras novedades dignas de una moderna Tienda de Departamentos. Prepárese: La Opera, protagonista de la moda, tendrá una actuación estelar en Montevideo Shopping Center.

LA OPERA



Ahora en:

Montevideo Shopping Center

El centro de su conveniencia.

emeka

Jaque: Juan Miguel con Juan Carlos

El Redactor Responsable de JAQUE, Dr. Juan Miguel Petit, recibió el martes del Rey Juan Carlos I de España, la Mención Especial del Premio Internacional de Periodismo "Rey de España", en el marco de una ceremonia cumplida en el Palacio de la Zarzuela, en Madrid.

Juan Miguel recibió la distinción en nombre propio y de Manuel Flores Mora y Alejandro Bluth, los tres galardonados por el jurado del premio por sus publicaciones en JAQUE referidas al "Caso Roslik".

En la ceremonia cumplida en la residencia oficial de la familia real española estuvieron presentes, además del monarca y los premiados, la Reina Sofía y los Presidentes de la agencia EFE y del Instituto de Cooperación Iberoamericana, Ricardo Utrilla y Luis Yañes respectivamente.

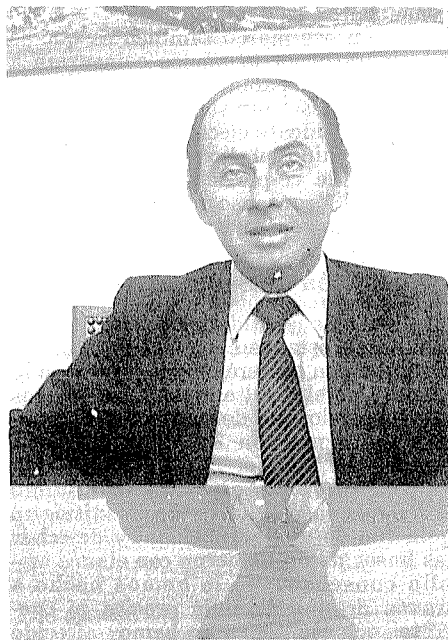


Gonzalo Aguirre:

“A la CONAPRO le queda muy poca vida”

Cuando los ánimos en las distintas tiendas partidarias parecen atemperarse, JAQUE conversó con el senador Dr. Gonzalo Aguirre, quien fuera candidato a Vice-Presidente de la República, por el Partido Nacional.

En un alto de sus lecturas diarias, “porque no se puede llevar a cabo con seriedad la vida política sin ser un estudio constante”, dialogamos, in extenso, con el Dr. Aguirre a propósito de la posición que asumirá el Partido Nacional a partir del 1º de marzo, de la CONAPRO, de la democratización sindical... también hablamos de Benito Nardone.



posibilidades o de la posibilidad de ganar las elecciones. Eso lo sabían quienes tuvieron a Wilson preso durante todo este tiempo, lo tuvieron preso para que no incidiera en el resultado electoral. La prueba está en que, 4 ó 5 días después de las elecciones, lo dejan en libertad. Y todo el país lo sabía: estaba preso para que incidiera lo menos posible. Eso lo lograron.

Aparte de estos factores estructurales cada partido elaboró su estrategia, su programa, su propuesta y es evidente que la propuesta del Partido Nacional encontró resistencias en algunos sectores de la población, sobre todo en algunos sectores tradicionales del P.N. En el interior del país el partido perdió 60.000 votos con respecto al año 71.

“Cuando digo todos, digo todos”

Wilson Ferreira en su mensaje en La Casa de los Lamas dijo que abrazaba a todos los sectores que integraban su partido. ¿Qué opinión le merece este comentario?

Bueno, sí, hizo una referencia concreta a todos los miembros del Directorio y dijo que: “cuando digo todos, digo todos” y fue ostensible que miró al Sr. Alejandro Zorrilla de San Martín y al Sr. Jorge Silveira Zabala, pero pienso que esa es la posición natural y correcta del líder del partido. El partido sale, sino derrotado espiritualmente, con un contraste electoral en las cifras, imposibilitado por tanto de acceder a las máximas responsabilidades gubernativas durante el próximo quinquenio. Es obvio que el máximo dirigente del partido aspire a la unidad del partido. Lo importante ahora es marchar juntos, en base a un acuerdo, en base a una estrategia política, que permita al partido aparecer como una unidad, frente al partido que el pueblo le ha confiado la máxima responsabilidad.

“A la CONAPRO le queda muy poca vida”

¿Ud. está de acuerdo con el enfoque estructural que propone el Partido Colorado con respecto a la CONAPRO?

No es una discrepancia fundamental, pero no creo que el tema de la CONAPRO sea en este momento un problema básico para el país. Pienso que fue importante antes de la contienda electoral para dar la impresión al país que por encima de las divergencias y de los ataques inevitables en una campaña electoral, existía una conciencia común en cuanto a la necesidad de estructurar una serie de soluciones básicas para que el país pudiera funcionar, para que hubiera gobernabilidad, para repetir ese término que con acierto ha acuñado Wilson. A esta altura, es evidente, que a la CONAPRO le queda muy poca vida, porque el 15 de febrero entra el nuevo gobierno, el Parlamento y todos los gobiernos departamentales, y que ya va a haber sesiones preparatorias en el Parlamento, de modo que una vez que el gobierno se instale, la participación de los sectores sociales, de los sectores empresariales se va a canalizar por los mecanismos que prevé la propia Constitución. En el programa de nuestro partido y creo que también en el Programa de Principios del partido Colorado existía la voluntad de poner en funcionamiento las llamadas Comisiones sectoriales en la órbita de la oficina de Planeamiento y Presupuesto que le dio como una innovación la Constitución de 1967, en el art. 230, organismos realmente asesores. Creo que el Frente Amplio está de acuerdo con esta propuesta y la Unión Cívica también. De ello hablamos en el domicilio del Dr. Chiarino dos o tres semanas antes de las elecciones, en una reunión, en la cual estaban presentes además, el Gral. Seregni y el Dr. San guinetti.

“La situación del país no permite una oposición sistemática y no constructiva”

¿En qué medida se siente útil a los efectos de participar en una política de cooperación con el gobierno electo?

Yo voy a participar con la posición de mi partido frente al nuevo gobierno y es una posición de comprensión, de respeto. De ninguna manera vamos a llevar a cabo una oposición sistemática y no constructiva, porque la situación del país no lo permite. Voy a participar en líneas generales de los propósitos que respecto a esto ha enunciado el Sr. Wilson Ferreira, porque los comparto, porque los considero fundados, pero de ninguna manera voy a actuar como un ente autónomo. Yo no me puedo aislar de mi partido, voy a participar de las decisiones y voy a contribuir con mi cuota de responsabilidad a elaborar la posición de mi partido frente al nuevo gobierno, que aún no ha sido totalmente definida, por cuanto toca a este nuevo gobierno como lo decía la declaración del Directorio formular y articular la propuesta en función de la cual se va a saber cuál va a ser el grado de participación y de colaboración que los demás partidos asumiremos frente al nuevo gobierno.

“Con el Partido Nacional de hace 20 años, sí hay diferencias...”

El actual Partido Nacional, ¿es el mismo que en el año 71? ¿Cree Ud. que se ha modificado sustancialmente el cauce natural de su partido, desde Herrera hasta llegar a nuestros días? ¿Qué rumbo va a tomar el Partido Nacional?

Diferencias con el P. N. de hace 6 ó 7 años, creo que no las hay, simplemente la coyuntura política, la situación del país es totalmente distinta. Hace 6 ó 7 años estábamos unidos en una noche medio oscura, estábamos en los momentos más duros de la dictadura.

El P. N. desde el año 71, había definido una posición muy clara, frente a la problemática nacional, que no tuvo la misma incidencia electoral que en esta oportunidad, porque había problemas muy candentes y la opinión pública estaba polarizada. Por un lado, el interés electoral de algunas fuerzas entre el sistema autoritario y la propuesta de orden

¿Cómo evalúa Ud. el resultado electoral, y específicamente los resultados electorales del Partido Nacional, teniendo en cuenta el crecimiento del Movimiento de Rocha y del sector de Lacalle, en detrimento de Por la Patria?

En cuanto al resultado electoral general, es evidente que han incidido una serie de factores, algunos producto de las circunstancias anormales en las que se celebró la elección y otros dentro de la estrategia que desarrolló cada partido y de las propuestas que formuló a la ciudadanía. Es muy difícil cuantificar la incidencia de cada uno de estos factores. Hay mucha gente que hace evaluaciones, cálculos sobre por ejemplo, la incidencia del voto de los soldados. Nadie, sin embargo, puede asegurar con certeza que eso tuvo una incidencia determinante en porcentajes o en decenas de miles de votos. Es un fenómeno similar al que se dio en la elección de 1938 cuando el nacionalismo independiente y el batllismo proclamaron la abstención y la lucha era, fundamentalmente, entre dos candidatos oficialistas: Blanco Acevedo y Baldomir, ambos parientes del presidente saliente Gabriel Terra. Entonces se descontaba el triunfo de Blanco Acevedo y vino el triunfo categórico de Baldomir. Se dijo que eso se debía a que los batllistas no habían acatado la decisión política de su partido, de abstenerse y habían votado por Baldomir, porque parecía un candidato menos autoritario y menos identificado con el régimen. También se dijo que las mujeres habían votado por primera vez y que Baldomir tenía mejor figura, que era más simpático y que eso había gravitado en los resultados. Nadie puede decir cuánto incidió, constituyen hechos que nadie puede explicar. Las encuestas que tanto han pretendido incidir en la decisión de la gente, podrían aportar un servicio importante al país y a los partidos, para su propia autocritica, haciendo un sondeo de opinión a los efectos de saber cuáles fueron las razones que llevaron a la gente a votar por uno u otro partido. Hubo algunos ciudadanos colorados que, aunque sean una mínima cantidad, votaron al Partido Nacional y frentistas que votaron al Partido Nacional.

Hubo muchos nacionalistas o blancos de tradición, que se fueron del partido y votaron probablemente al Partido Colorado o a la Unión Cívica. ¿Por qué le fue tan mal al PDC dentro del Frente Amplio? ¿Por qué se registró una votación de la 99 tan superior a la que era dable esperar? ¿Por qué, como Ud decía, creció el sector del Dr. Lacalle

dentro del Partido Nacional? ¿Por qué, Por la Patria, no tuvo una votación tan amplia como era de esperar?

Todo eso podría explicarse, clarificarse, haciendo sondeos de opinión en forma seria y con los métodos científicos que tienen institutos y organismos que están capacitados para efectuarlo. Pero a nivel estrictamente político, digamos que hubo factores anormales y ellos fueron la coacción ejercida sobre nuestro partido, que me dirán que no se puede probar, pero obviamente hay infinidad de denuncias y de datos concretos y hechos ocurridos en circuitos y en determinados departamentos del interior donde se llevaba a votar masivamente a soldados. Además de la circunstancia evidente que el Partido Nacional no pudo concurrir con sus candidatos naturales, con su fórmula proclamada por la Convención, es evidente que el carisma, la adhesión personal que existe en relación a Wilson Ferreira —que se ha puesto de manifiesto como era dable esperar al salir éste de la prisión— hubiera significado un aporte electoral indiscutiblemente superior que la que el partido tuvo con la fórmula que proclamó.

“Los candidatos, es muy difícil improvisarlos”

La derrota del Partido Nacional ¿es la consecuencia directa de la imposibilidad de presentar la candidatura del líder natural de su partido Wilson Ferreira Aldunate?

No se puede asegurar, es como en un evento deportivo. Se dice que si el juez hubiera cobrado el penal que no cobró, el resultado se hubiera revertido. Esas hipótesis nunca son demostrables. Lo que es indiscutible, es que más allá que la propuesta del P. Nacional es la misma con Wilson candidato, que con Zumarán y Aguirre candidatos, más allá que los argumentos fueron expuestos con la misma convicción y fundamento, es indudable que existe una atracción personal que ejerce el líder. El lo dijo en la explanada, “los candidatos es muy difícil improvisarlos”. No es lo mismo presentar la candidatura de Carlos Julio Pereyra, conocido por todos como importante líder y dirigente del partido, que Gonzalo Aguirre conocido hace unos meses, un año o dos años, en su actuación en contra de la dictadura y en su aparición continuada en la televisión. No es lo mismo, es obvio. Eso nos restó posibilidades. ¿Cuántas? Bueno, no es posible saberlo. Sólo sabemos que fue un factor que gravitó en contra de nuestras

<p>TEXAS INSTRUMENTS</p> <p>Para todos los negocios todas las respuestas en una sola</p> <p>COMPUTADOR PROFESIONAL</p> <p>TEXAS INSTRUMENTS</p>	<p>IBM</p> <p>La herramienta para los tiempos modernos</p>	<p>TEXAS INSTRUMENTS</p> <p>PC PROFESSIONAL COMPUTER</p>	<p>IBM</p> <p>CON UNA DE NUESTRAS COMPUTADORAS PERSONALES IBM DELANTE DE USTED, TAMBIEN NOS TENDRA A NOSOTROS DE RESPALDO.</p>
--	---	--	---

ARNALDO C. CASTRO S.A.

Dirección y Administración: L. Latorre 1136 Tels.: 90 75 28 - 98 70 39 - 98 53 75
División Sistemas: Pza. Independencia 822 Of. 702 - 202 Tels.: 90 74 57 - 90 49 89

a costa de la legalidad que representaba el pachequismo, fuerza mayoritaria del Partido Colorado, y la propuesta de cambio profundo, aún por la violencia, que representaba la izquierda —representada en el Movimiento de Liberación Nacional— y que sin ser expresamente solidario con ella, en términos políticos, representaba la aparición del Frente Amplio. Dejando bien claro, por supuesto, que el Frente Amplio no era la representación política del MLN, como tal en su totalidad.

Con el Partido Nacional de hace 20 años sí hay diferencias. En el año 64 fallecen varios de los principales líderes del partido, por su orden fueron falleciendo: Herrera, Barrios Amorín, Juan Andrés Ramírez, Fernández Crespo, Benito Nardone, que no era un líder blanco tradicional pero que tuvo incidencia en el acceso al poder del P. N. en el año 58. Había una ausencia de liderazgo en el P. N. y todavía no había entrado en su etapa de agotamiento, es decir, no había captado aún claramente que el país estaba estancado en sus estructuras productivas, que caminaba hacia una crisis social cada vez más aguda y que la única manera de salir de ella frente a un mundo en permanente evolución, en una lucha despiadada por encontrar nuevos mercados y por mejorar y mantener el nivel de vida, requería cambios de fondo. La conciencia se fue logrando paulatinamente en el partido, a lo largo de su segundo período de gobierno, a nivel de algunos dirigentes, entre los que se encontró Wilson, y eso se hizo carne en la masa partidaria y con el apoyo de sectores juveniles y profesionales, de gente que se allegó a la dirigencia partidaria y que antes estaba alejada de ellas. En el año 70, cuando con la creación del Movimiento Por la Patria, el liderazgo de Wilson se afirmó, se definió en el acuerdo electoral del año 71 con el Movimiento de Rocha, expresó una identidad de pensamiento frente a los problemas políticos, económicos y sociales del país que ya se había puesto de manifiesto en la lucha parlamentaria de Wilson y de Carlos Julio contra el Pachequismo.

“No creo que la figura de Benito Nardone haya sido beneficiosa para el país”

¿Cómo explica Ud. el fenómeno Benito Nardone, teniendo en cuenta la decisiva incidencia que tuvo sobre todo en el interior del país, sin ser, como Ud. lo dijo hace unos minutos, un líder blanco tradicional?

Cuando el fenómeno Benito Nardone se afirmó en el país, yo era muy joven. Con esto no quiero minimizar a los jóvenes, pero después de haber vivido un poco, pienso que la experiencia en la vida es fundamental para madurar y comprender mejor los problemas y a los hombres.

Pienso que el fenómeno Benito Nardone puede manejarse en dos planos, es decir, Nardone demostró ser un político hábil, es difícil decir si tenía una formación sólida desde el punto de vista intelectual. Vale decir, si la forma que usaba para comunicarse con la gente a través de un micrófono radial era en cierta forma fingida, era un mecanismo de captación de votos o respondía en alguna medida a una manera de ser, o era la personalidad real del político que utilizaba ese medio, no lo sabemos. Es indiscutible que era un hombre con conocimiento psicológico del electorado al cual se dirigía y que fue indiscutiblemente una persona que logró un importante contingente electoral con una gran habilidad y que lo mantuvo a pesar que le tocó luego desempeñar durante cuatro años un cargo importante, es decir, compartir el Poder Ejecutivo de la época en el Consejo Nacional de Gobierno.

Siempre se observa que el ejercicio del poder desgasta, sin embargo, se observó que Nardone seguía teniendo una influencia importante en la vida política del país.

La otra cara de la moneda, del avance de Nardone como líder, o como fuerza política importante, se debe a otros dos políticos importantes. En el juego político todo está relacionado. Si en el momento que Nardone hizo un acuerdo para sumar sus fuerzas a las del P. N. en el año 58, no se hubiera dado en el país, una corriente de opinión con-

traria a un gobierno batllista o más propiamente de la lista 15 de su líder Luis Batlle, desgastado por el ejercicio del poder, no hubiera tenido importancia la actitud política de Nardone. La tuvo porque el pleito electoral contribuyó a definirla, de la misma manera que no contribuyó la constitución de la Unión Blanca Democrática y el hecho de que por primera vez en 25 años, el Partido Nacional votara bajo un mismo lema. Nardone fue uno de los ingredientes que contribuyó, en esa conjunción de factores, a definir la situación de esa manera. Dentro del P. N., Nardone se vio favorecido por la visión política de Luis Alberto de Herrera, que más que pensando en ganar el gobierno, pensando en no perder la hegemonía, la mayoría dentro del partido aceptó el acuerdo con Benito Nardone. Los errores y el desgaste del quincismo y de Luis Batlle, la maniobra política de Luis Alberto de Herrera, favorecieron el nacimiento de Benito Nardone, como una figura importante del país. Pero es importante destacar, que esto no hubiera sido así, si Nardone no hubiera tenido ciertas virtudes propias, ciertas condiciones para rodearse de un importante movimiento de opinión pública, si no hubiera sido un político con cierta intuición, con cierta captación de la realidad. Sin embargo no creo que haya sido algo beneficioso para el país, no creo que la figura de Nardone tuviera una línea política que le sirviera al país, pero eso es otro problema.

“Lo fundamental en la vida sindical, es que la gente participe”

¿Qué opina Ud. sobre la democratización sindical?

Yo opino que la democratización sindical no puede ser un tema aislado de la democratización en general. En todos los ámbitos de la vida del país, en todos los órdenes de la vida cultural, social, empresarial, incluso la sindical, estudiantil y naturalmente la partidaria, en todos esos órdenes es conveniente la democratización o el mayor grado de democratización. Por todos lados, se ha hablado y el partido Nacional lo ha hecho mucho, de una democracia participativa. Hay quienes han criticado este calificativo, diciendo que hay democracia o no hay democracia. Es cierto, pero también es cierto, que bajo un funcionamiento democrático formal o aparente, la estructura política del país, se vea proclive a dar participación real a la gente. Nadie desconoce que ese fenómeno se ha dado tradicionalmente, por lo menos, en ciertos órdenes, en la vida sindical. De manera tal que nadie se puede sentir molesto o agraviarse porque se diga que hay que llevar la democratización del país e integrarla al funcionamiento sindical. Se ha dicho, que eso no es necesario, porque los dirigentes no se autodesignan, sino que se eligen. No sé si por voto secreto, pero por lo menos por votación, pero en mi concepto lo fundamental no es el mecanismo formal en la designación de los dirigentes, sino que la gente participe. Es decir, si un sindicato reúne 2000 obreros de una rama de la actividad y allí los que se interesan por el funcionamiento sindical, los que ejercen sus derechos y asumen sus responsabilidades con el 10%, el funcionamiento no es democrático por culpa de los que por omisión no actúan. Sobre ese punto, yo creo que eso es lo más importante, que todos y cada uno tomen conciencia de sus responsabilidades y actuando harán que el funcionamiento sea naturalmente democrático. Desde ese punto de vista, yo participo de lo que dijo Wilson en su discurso: al sindicato no se va a hacer política desde el punto de vista que cada uno se va a hacer valer como delegado de un partido, es necesario que todos actúen con independencia de su color político. Es decir, ahí no hay una lucha política al estilo de la que desarrollan los partidos. Cada cosa en su ámbito natural, pero lo que faltaba en los sindicatos y por eso es que a veces se los ha criticado, es la carencia de un funcionamiento democrático, con justicia o con injusticia. Lo cierto es que es un hecho, que la crítica ha recalcado.

“Este país tiene que crecer...”

¿Cuál cree Ud. va a ser la salida económica del país? Wilson ha dicho en

reiteradas ocasiones que el país está al borde del cráter de un volcán. Felipe González, el año pasado en la Argentina, habló de la posible viabilidad en la creación de un Mercado Común Iberoamericano. ¿Qué opina Ud. de esa alternativa?

Yo opino que el país está en la crisis económica, social e institucional, —como decían los contadores que elaboraron el informe sobre la deuda externa— más profunda de su historia. Yo creo que el cáncer no se trata con aspirinas, Wilson dijo que esto no se arregla con la cataplasma, que es preciso la intervención quirúrgica; es el mismo concepto con distintas palabras. Todos los que hemos estudiado el problema, los que tenemos información relativamente actualizada, sabemos que la situación es de una gravedad inimaginable. Basta con saber las obligaciones que tenemos por concepto de la deuda externa y lo que importa el país. Son dos cifras muy sencillas, para darse cuenta que la situación es realmente crítica. El país al margen de los problemas supra nacionales, como puede ser esta propuesta de Felipe González y sin perjuicio de reconocer que ningún país puede aislarse en el mundo actual y que el problema de la crisis económica en el Uruguay está incluido dentro de un contexto internacional, cualquiera sea el contexto internacional, con mecanismos de integración bilaterales que; nos han favorecido a veces en el pasado cuando nuestros famosos vecinos, con el famoso Mercado Común Latinoamericano, que nunca ha funcionado o con un mercado mayor hispanoamericano. El país no sale de la crisis si sigue con su producción estancada. Este país tiene que crecer, para crecer tiene que producir más, produciendo más podrá exportar más, adquirir un respaldo que le permita realmente hacer frente a sus obligaciones externas y salir de este endeudamiento tremendo que tiene y al mismo tiempo poder incrementar sus importaciones. Porque las importaciones son necesarias para elevar el nivel de vida de la población, para permitir el funcionamiento a pleno de sus industrias y de las nuevas industrias, fundamentalmente agroindustrias, que hay que crear porque los parques industriales se van transformando con el tiempo obsoletos, por desgaste natural o por avances tecnológicos que hay que aplicar para mantenerse en condiciones de competitividad en los mercados internacionales. Es decir, que no sólo hay que crecer y competir mucho más para poder hacer frente a la deuda externa, sino para incrementar las importaciones, lo cual es imprescindible para el país. Por lo tanto, con una política económica que no introduzca cambios sustanciales a la política económica que se venía aplicando durante estos años el país no va a salir de esta situación. Podrá ir difiriendo los pagos de la deuda externa, podrá en alguna medida no agravarse más la situación, pero con el simple hecho de decir, como lo he oído, por parte de dirigentes del Partido Colorado que hay que hacer un programa de expansión agrícola para obtener una respuesta rápida y de esa manera incrementar en parte nuestras exportaciones, no se solucionará nada. Naturalmente no va a hacer mal, pero no resuelve el problema de fondo. Hay que tomar medidas drásticas, que aseguren una base productiva permanente, estable, creciente, que el país la puede tener, porque es evidente que la principal riqueza del país aparte de sus recursos humanos: es la tierra. Nuestra tierra, aplicando tecnología moderna no sólo puede incrementar su producción agraria y exportar más en esos rubros, sino que puede producir —no lo digo yo, lo dicen los técnicos— el doble y quizás el triple de carne vacuna, de carne bovina, de arroz, de productos lácteos y también de los específicamente tradicionales de los rubros agrarios del país: el trigo, los oleaginosos en general, pero para eso hay que hacer reformas de fondo, aplicar técnicas modernas. Fíjese que

cuando yo estudiaba, en 6° año de escuela, en el viejo libro de Giufrey y Leoni, estaban los datos del censo de 1908. Había sido un censo general en el país, no sólo de población, y allí decía que el país tenía 8 millones de vacunos y 22 millones de laneros. Actualmente tiene el Uruguay 9 millones de vacunos y 17 millones de laneros. Enunciar las cifras da idea del atraso en que vivimos, nadie puede creer que en el mundo actual, un país tenga absolutamente estancados sus rubros fundamentales de producción, que siguen siendo los mismos desde hace 70 años u 80 años. Esto revela que no se ha aplicado ni siquiera con un grado de cierta generalidad, la tecnología moderna. Es decir, que siguen los animales pastando a la usanza tradicional, en la pradera natural y agotando el recurso natural que tenemos con ausencia de técnicas que agotan los suelos, sin rotación de cultivos y todo lo que saben los técnicos.

Vale decir, que sin reformas de fondo, el país no va a salir de esta crisis, la podrá ir atemperando, pero no es con medidas monetarias, con metas inflacionarias que los países progresan. Esos son instrumentos, sirven para determinadas coyunturas pero el país los ha aplicado alternadamente y unos y otros como los instrumentos de política cambiaria, como el tema de las tasas de interés no han solucionado el problema de fondo, que es otro.

“No habrá hostilidad por parte del Partido Nacional, pero...”

Como hombre del Partido Nacional, ¿cómo ve Ud. la situación del país a partir del 1° de marzo?

Yo la veo con tremenda preocupación, porque creo sí que existe una plena conciencia en que hay que estabilizar las instituciones democráticas, que eso es responsabilidad de todos y que se va a lograr un funcionamiento que permita que el país se gobierne. No porque se le va a decir amén a todo lo que el Poder Ejecutivo proponga, sino porque éste también será conciente que para contar con respaldo parlamentario para sus medidas legislativas fundamentales va a tener que acercar su programa y sus propuestas a las fuerzas opositoras que naturalmente tienen también su responsabilidad y que conjuntamente no son minoría en el Parlamento. Pero naturalmente nuestro partido no podrá responsabilizarse demasiado ni compartir de ninguna manera posiciones en el elenco ministerial.

El problema fundamental es el económico y si se adopta una línea o se pone en el cargo fundamental de conducción a personas cuyo pensamiento tiene diferencias muy grandes con lo que ha sustentado el Partido Nacional en esta materia, no va a resultar posible ni razonable que se comparta responsabilidades dentro de un elenco ministerial, aunque sea en otras carteras, porque eso supone un cierto grado de solidaridad en la gestión global del gobierno. Pero esto no está aún definido. No está demás decirlo sin embargo, porque son elementos de juicio que quienes tienen la máxima responsabilidad dentro del Partido Colorado, tienen que tener en cuenta.

No va a existir hostilidad por parte del Partido Nacional hacia el gobierno electo, el grado de coparticipación en las responsabilidades del gobierno y el grado de cooperación puede ser mayor o menor, según el Partido Colorado fundamentalmente en su política económica, se aproxime más al pensamiento del Partido Nacional y supongo que lo mismo dirá el Frente Amplio, o adopte una línea más definitivamente identificada con lo que fue su propuesta, que si bien no fue muy clara, muy definida, en esa materia, es evidente que estaba más cercana a la política que desarrolló el gobierno en estos últimos años.



PARRILLADA - RESTAURANTE

“LAS BRASAS”

EN PLENO CENTRO

ESPECIALIDADES EN MARISCOS

MONTEVIDEO: SAN JOSE 909 902285

Zorrilla: "El gran golpista era Bordaberry"

El país se apresta a transitar nuevamente por rumbos democráticos. El próximo 15 de febrero, —a más de once años de haber sido disueltas— las Cámaras Legislativas volverán a funcionar. Sin embargo, resulta imposible desconocer que los decretos de disolución dictados por el Presidente Bordaberry el 27 de junio de 1973, fueron casi un corolario de una serie de hechos que se venían precipitando desde febrero de ese año, y que significaron la irrupción de las Fuerzas Armadas en la conducción política del país. Con 64 años de edad y electo por el Partido Colorado, el Contralmirante Juan José Zorrilla ocupará una banca en el Senado de la República. Reacio a profundizar "hasta dentro de un tiempo" el significado político de aquellos hechos, Zorrilla se refirió a las circunstancias materiales concretas del cercamiento de la Ciudad Vieja el 9 de febrero, en aras de defender una institución que estaba ocupada por un "gran golpista" como él mismo lo define.



El 9 de Febrero de 1973 la Marina establece el cercamiento de la Ciudad Vieja. ¿Cómo se produjo el cercamiento?

— Todo esto se inicia en enero de 1973 con el problema de los ediles. Después sigue en la primera semana de Febrero con la lectura de la carta de Vasconcellos en Radio Carve, en el programa "Tomándole el pulso a la República". Esa declaración del Dr. Vasconcellos que se denominaba "Una carta al pueblo uruguayo" provoca la reacción de los militares. Bordaberry se encarga de contestar la carta de Vasconcellos, y si bien en un principio ésta satisfizo a los generales, luego estos mismos emitieron una respuesta pública a la que la Marina no adhirió pues se entendía que habiendo contestado el Presidente de la República como Jefe supremo de las Fuerzas Armadas, no tenían por qué contestar los Comandantes en Jefe. Ahí empiezan los primeros roces entre el Presidente Bordaberry y las Fuerzas Armadas. Esa semana hubo varias reuniones entre la Junta de Comandantes y el Presidente, entre la Junta de Oficiales Generales y el Presidente, hasta que se decidió emitir la respuesta a las declaraciones del Dr. Vasconcellos que la Marina no acompañó. Ahí se produce la renuncia del Ministro de Defensa Malet, que cuando es sustituido por el nuevo Ministro Gral. Francese, los generales deciden no acatar esta resolución del Presidente. En este caso, tampoco la Marina acompaña la decisión del Ejército y de la Fuerza Aérea.

— Y la Marina ¿en qué momento decide establecer el cercamiento?

— Se decide establecer el cerco después de algunas reuniones que hubo con el Ejército, con el Presidente; había movimientos de tanques en la ciudad, y nosotros por razones de seguridad en el área nuestra decidimos establecer el cercamiento de Ciudad Vieja.

— ¿Cuál fue la unidad encargada de ejecutar el cercamiento?

— Se encargó esa tarea a los fusileros navales, unidad especializada de tierra con la que cuenta la Marina.

— ¿Qué tipos de medios se utilizaron?

— Se utilizaron todos los medios existentes en la zona para hacer el cerco lo más efectivo posible, cerrando las ramblas.

— En algún momento se dijo que la Marina pensaba extender el cercamiento hasta la zona circundante a la Jefatura de Policía...

— No, lo establecido fue la Ciudad Vieja.

— ¿Y ustedes pensaban que de esa manera también podían defender al Presidente Bordaberry, debido a la cercanía con la casa de gobierno?

— Lógicamente. Al Presidente se le ofreció si quería trasladarse a la Ciudad Vieja por razones de seguridad, al Comando de la Armada o al Ministerio de Defensa. Nuestro ofrecimiento no fue aceptado y Bordaberry prefirió quedarse en la Casa de Gobierno.

— ¿Cómo fue la reacción de la gente en general, en la zona del cercamiento?

— El apoyo fue total, de toda la gente que se encontraba ahí en ese momento.

— ¿Hubo algún tipo de manifestación política en la zona circundante?

— No, no hubo ninguna.

— En alta mar ¿se produjeron actividades irregulares?

— Lo que sucedía es que todos los barcos se encontraban en puerto. Además como se trataba del mes de febrero, generalmente no se realizan maniobras, por lo que los barcos estaban en reparación o mantenimiento.

— ¿De qué modo se produce el levantamiento del cerco?

— Se produce luego de una reunión que mantuvimos con algunos generales en la sede de la Región Militar N° 1. Ahí llegamos a un acuerdo para evitar un enfrentamiento o choque entre las fuerzas. A raíz de este encuentro con los generales y brigadieres, se decidió el levantamiento del cerco la misma noche de la reunión.

— ¿Usted pasa a retiro inmediatamente?

— Yo presenté solicitud de relevo de mi cargo el 10 de febrero, después de una reunión con el Presidente y los generales.

— Wilson Ferreira ha sostenido hace poco que pretendiendo ustedes proteger la presidencia de la República, dejaron la presidencia fuera del cerco...

— Se trata de un detalle, y puedo estar equivocado después de tantos años, pero el encuentro con Wilson Ferreira fue un día antes del cercamiento. Con respecto a lo que usted menciona es de destacar que nosotros le ofrecimos protección al presidente y éste no quiso ir. Porque en el fondo yo creo que el gran golpista era Bordaberry, aspecto éste, en el que algunos meses después de estos hechos coincidimos con el Gral. Francese.

D.M.



José Claudio Williman

El primer proceso militarista en Uruguay

¿Puede establecerse algún paralelismo entre lo que está ocurriendo u ocurrió en los últimos tiempos en nuestro país, con algún periodo anterior de nuestra historia?

La verdad es que, comparar la situación actual con otros periodos de nuestra historia, a mí me resulta imposible porque yo he sostenido en algunas oportunidades, que ésta es la primera vez que se da un proceso militarista en el Uruguay. Lo que hubo en otras oportunidades, fue militares en el poder o golpes de estado con militares cerca del poder, pero no un proceso técnicamente militarista. Esta tesis no pretendo que sea únicamente mía, el que lo planteó así sin desarrollarlo —como tantas ideas claras que él planteaba— fue Carlos Real de Azúa hace muchos años, refiriéndose a ese periodo que yo considero mal llamado militarista que incluye a Latorre y a Santos.

¿Qué importancia le otorga a esa diferencia, desde el punto de vista histórico?

En ese periodo, en realidad no hay técnicamente militarismo sino militares en el poder. Porque para que haya militarismo, los militares tienen que estar en el poder invocando la representación de las Fuerzas Armadas, cosa que se dio por primera vez en nuestra historia, en esta oportunidad. Era frecuente, casi normal, que los que ocupaban cargos civiles, políticos dijeran que tenían la confianza de las Fuerzas Armadas y, cuando eran sustituidos, aclaraban siempre, que era un cambio normal en los destinos regulares que tenían los militares.

Para que haya militarismo además las Fuerzas Armadas, deben pretender imponer a la población civil los estilos militares, las pautas de conducta militares, como pasó. Los valores de la vida militar, como pasó a través de nuestra enseñanza y a través de todo un clima de imposición, que funcionó dentro del país en estos últimos once años.

La imagen que ahora Flores Mora ha destacado citando a la revista el soldado. Ha destacado que aparece la vida militar constituyendo en sí misma una jerarquía muy especial, un valor en sí mismo, que se trasmite como elementos morales a los que integran las fuerzas armadas, por casi oposición al estilo de vida civil. Esto no había pasado nunca.

¿Cómo eran Latorre y Santos?

Latorre fue un individuo que no representó a nadie, se representó a sí mismo. Fue llevado por una población muy especial al poder. Se vio rodeado de algunos grupos e influido por otros, pero él nunca invocó la representación de las Fuerzas Armadas.

En cuanto a Santos, el título que más le gustaba invocar era 'Jefe del Partido Colorado'. Título que le había otorgado una Asamblea del P. Colorado, en cierta oportunidad, porque Santos representaba el elemento populista del P. Colorado, frente al elemento doctoral y principista.

Es decir que Santos tampoco invocaba la representación de las Fuerzas Armadas, aunque se apoyaba en ciertas unidades y ciertos elementos de estas que le daban lógicamente estabilidad al régimen. Pero yo quiero recordar que Santos, cuando fue nombrado Presidente de la República en el año 82, de 50 miembros que había en la Asamblea General por entonces, votaron por él 49. Es decir que le había faltado solamente un voto para sacar la unanimidad. Unanimidad que sólo había obtenido en el país el Gral. Oribe.

Vuelvo a insistir que no tiene nada que ver con esto de ahora y que no se pretendió ni siquiera hacer jugar la justicia militar, que es otro elemento que aparece ahora y que en aquella oportunidad, de ninguna manera funcionó. A la justicia militar se mandaron algunos militares a raíz de un levantamiento en

la época de Santos, pero fueron liberados. Me acuerdo que alguno quedó por sospecha de haber intervenido en la muerte del Gral. Flores, fue el único que pasó a la justicia militar.

Terra: no sólo con la policía

Vinieron otros golpes de Estado...

El otro golpe de estado muy especial, del cual habría que hablar con mucho cuidado —lógicamente— fue el golpe de estado a favor de Cuestas, en el 98, al que inmediatamente se buscó una salida a través de un consejo de notables donde intervino lo mejor de la intelectualidad política del país.

En esa oportunidad, Batlle fue favorable al golpe de Estado. Incluso se conoce aquella frase tan divulgada, 'Cuestas, cueste lo que cueste', con la cual se promovía el golpe de Estado. Luego en el año 33 Terra da el otro golpe —el primero en el siglo XX— que siempre se ha dicho que se dio sin intervención de las Fuerzas Armadas, solamente con la Policía; eso no es exacto. Yo estudié este tema cuando era profesor de la Escuela de Comando Aéreo, con los Capitanes de mi curso y llegamos a la conclusión de que lo que había hecho Terra era, en el mes de Febrero del año 33, cambiar los mandos y todos los elementos claves de las unidades fundamentales.

En el mes de marzo cuando dio el golpe de Estado tenía, sin ningún problema a sus órdenes las personas que él había nombrado. Por lo tanto el ejército no necesitó salir para nada. Y Terra se limitó a ir a una unidad de la Policía como es el Cuartel de Bomberos, y desde allí imponer las órdenes, después de haber clausurado el Parlamento.

Ahora bien, el ejército no intervino para nada, pero no quiere decir que en ese momento no estuviera comprometido a través del cambio en los mandos, hechos en el mes anterior. Luego el golpe de Estado de Baldomir, el 21 de Febrero de 1942.

Más cerca en el tiempo

Bueno, este golpe se dio porque había un apoyo de ciertos grupos políticos y los militares admitieron esa solución en la cual había algunas figuras importantes, favorables al golpe de Estado de Baldomir.

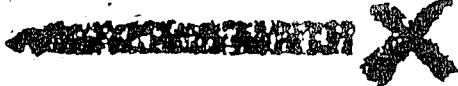
Quiere decir que cuando se produce este tercer episodio del año 73 en el Siglo XX, el contexto histórico es completamente distinto. Se ha reducido la aparición de la guerrilla urbana en el Uruguay y se inicia —los jóvenes suelen equivocarse a veces cuando creen que es una reacción frente al poder civil posterior— se inicia en el segundo gobierno blanco, después de la derrota de la Unión Popular del año 62, que incluía al partido socialista y al grupo de Erro fundamentalmente y, que había dejado marginado al PC. Bueno, esto generó en algunos jóvenes la creencia de que la vía electoral no era un camino adecuado. Es la peor idea que para la democracia se le puede ocurrir a gente que está apurada por ciertas soluciones y que no creía en los valores formales de la democracia. Los valores formales de la democracia son fundamentales porque el derecho, las garantías del derecho, son formas y las formas constituyen un elemento vital para el mecanismo democrático.

Así que cuando se entró en ese clima de que lo importante era la sustancia de la justicia y no la forma del derecho, entramos en un plano inclinado peligrosísimo. Lógicamente influyó la conducta del señor Pacheco Areco como presidente de la República. Luego de la muerte del general Gestido, puso al margen mecanismos constitucionales, enfrentando al Parlamento en forma siste-

mática, recurriendo a las Medidas de Seguridad para las cosas más insólitas, cuando no se daban ninguno de los presupuestos que la Constitución prevé para las medidas de seguridad.

Los años de reparación

Y en ese juego doble, de acciones y reacciones, se precipitan las cosas de una manera muy clara, partiendo de la base —como decía el otro día Wilson— que nadie esperaba en el Uruguay que el Ejército fuera capaz de llegar a una medida así. Mucho más cuando en el año 73, ya el Ejército estaba admitiendo que había liquidado militarmente a la guerrilla. Quiere decir que no se necesitaba para nada el proceso que posteriormente realizó y que insisto creo que es la primera vez, que existe militarismo en Uruguay, con las condiciones claras que yo indicaba precedentemente y que fue un proceso que no cumplió con casi ninguno de los objetivos que el mismo se propuso. Objetivos que los partidos políticos no compartían y después de once años entregan el poder habiendo hecho un enorme daño en el orden social, en el orden político, en el orden cultural, en el educacional y otros. Y, si en algunos aspectos en el orden económico es probable que se pueda realizar una buena política de recuperación, en el orden cultural y en el educacional, nada. Los años de reparación van a llevar un plazo muy superior.



Oscar Bruscherá Otras crisis, otros militares

Prof. Bruscherá, el país sale de una dictadura con una enorme crisis económica. Uruguay ha tenido otras crisis y otras dictaduras, ¿qué paralelo puede hacerse entre aquellas y éstas?

La crisis económica y financiera que vive el país, no tiene precedentes de ningún tipo. La deuda externa ha comprometido al país en algo que será muy difícil superar. Recuerdo que el otro día, un cómico argentino decía que ellos no tenían ningún problema con la Deuda Externa, ya estaban hechos a la idea —afirmaba— porque a la deuda le habían sacado la equis y listo.

Debemos tener mucho cuidado con la situación de crisis que vive el país, porque si no se soluciona adecuadamente, como esperamos todos los uruguayos, va a volver la represión.

El país está paralizado, desde la década del 50. En los años 50 se da la paralización del crecimiento agropecuario y en la década del 60 se paraliza el crecimiento industrial.

“Quijano me dijo una vez”

¿Recuerda alguna crisis similar a la que actualmente atraviesa el Uruguay?

Yo no recuerdo una crisis similar... porque la famosa crisis del 90 no fue ni parecida. El país era un desastre, pero era otra cosa. Luego las otras crisis, también fueron distintas, eran coyunturales. Se salía de ellas con el partido de gobierno, sin necesidad de recurrir a lo que hay que lograr ahora, un gobierno de unidad nacional. Ahora el problema no es la crisis de un banco o de una red de bancos, como en otras oportunidades. En éste momento, se encuentra endeudado el país externa e internamente y el aparato productivo entero, se encuentra paralizado, en un fenómeno que se arrastra desde los años 50 y que se ha recrudecido con el gobierno militar que comenzó en el 73.

Por eso pienso que de alguna manera, al gobierno hay que ayudarlo. Pero, el otro día Ferreira dijo algo que es cierto... que no se ponga arrogante el gobierno. Igualmente yo confío en Sanguinetti. Es un hombre con capacidad de maniobra, con inteligencia, etc..

Pero, insisto, hay que solucionar la

Alba Roballo

Dos dictaduras: de los 18 a los 28 y de los 64 a los 74 años

Dra. Roballo, una larga actuación en la vida política del país. Primero en las filas de un partido tradicional y —después de hacer trece años— en el Frente Amplio. El Uruguay de ahora, el Uruguay de antes, hablemos de eso...

En 1930, Julio César Grauert funda “Avanzar”, se da cuenta, tiene la concepción de que sale del tronco batlista un partido semi-marxista. Lucha de clases, apocalipsis para el fin del sistema capitalista y las líneas generales de su concepto revolucionario del batllismo. No acepta del marxismo la dictadura del proletariado, pues tiene una valorización sublimada de la libertad y no acepta dictadura, ni de Terra posteriormente, ni del proletariado, ni de nadie. Pero cree que puede sacar del viejo tronco del batllismo un gran impulso para crear ese partido revolucionario, anticapitalista, antiimperialista. Exactamente lo que hoy, Alba Roballo a los setenta largos años están pensando como en 1930.

La réplica

Bueno, funda “Avanzar”, yo integro ese movimiento como simple



militante, 18 años tenía y marca toda mi vida, mi vida dentro del partido. Debo agradecerle al Partido Colorado, que me permitió siempre pensar, escribir, hacer lo que yo interpretaba que era el batllismo de Julio Grauert.

Creo que los instantes se repiten, hay una profunda crisis en el Uruguay, la crisis es del año 28, 29, cuando Wall Street estalla en mil pedazos. La crisis camina por el mundo y sus coletazos llegan acá y, al mismo tiempo de la muerte de Batlle, la aparición del fascismo en Europa. En ese preciso instante, cuando el batllismo pudo desenvolver toda su doctrina, que completaría la primera creación del Estado moderno, muere Batlle.

Cada vez que hay profundas crisis económicas, la réplica es la crisis en las instituciones, la caída de las libertades y las grandes lagunas de poder. Grauert apenas puede concebir su doctrina; dos años, y en el 33, viene el golpe de estado.

Bueno, dura lo mismo que esta dictadura, 11 años. Entre Terra y Baldomir, vamos del 33, más o menos al 43.

¿Tú te das cuenta? ¡que cosa parecida! Este país marcha con una crisis creciente porque estamos en Latinoamérica, en el Río de la Plata. No olvidemos que formamos parte de un continente subdesarrollado donde la miseria es endémica, donde el promedio de vida son cuarenta años, donde cuarenta mil niños se mueren por día de hambre, donde encontramos un montón de repúblicas que llamamos bananeras... crisis profunda.

¿Cómo se salió de la crisis de Terra y cómo se salió ahora? ¿Hay algún paralelismo entre las dos?

Yo creo que la salida del régimen de Terra, de Baldomir, en pleno fascismo europeo se debió a la prosperidad que nos dejaron las guerras. En consecuencia, hombres que dirigieron el país; Luis Batlle en el gobierno y Herrera en la oposición, pudieron construir un Uruguay que en determinado momento le decían la “Suiza de América”. Desgraciadamente con la tragedia de allá se podía tener la prosperidad acá, eso se gastó. El último colapso fue Corea, pero mientras no podamos ser más que vendedores de materias primas, que nos da la tierra maravillosa y no podamos industrializar, no saldremos.

“Peor ahora”

Repito las palabras de Quijano que dijo que al mirar todo lo que ha ocurrido en Latinoamérica, a pesar de su gran problema de subdesarrollo y dependencia del imperio, todos han tenido problemas graves, pero ni Argentina, ni Uruguay han cambiado nada en 100 años y se vive peor ahora que hace 100 años.

Entonces, naturalmente, la gran crisis económica y los mecanismos con que un gran imperio pone sobre estos pobres países con sus instrumentos, como el Fondo Monetario, hace que nos hundamos cada vez más. Por lo cual, yo no creo que el régimen autoritario, la caída de las instituciones, provenga de la aparición de movimientos armados y menos la aparición de un movimiento de izquierda que rompe con el bipartidismo y pretende ser un instrumento de cambio profundo del sistema capitalista en el Uruguay, en América Latina. Además la liberación de la dependencia de las grandes potencias, que en cierto modo dominan al mundo. Fundamentalmente el imperio de Estados Unidos con sus episodios tan trágicos como es la invasión de Santo Domingo, la estúpida comida que se hace con la mitad de Méjico, ¡la intervención cuarenta veces! que termina con el episodio trágico de la pequeña Granada.

Creo yo que todos esos acontecimientos hacen que en el Cono Sur, la Doctrina de la Seguridad Nacional camine. Y, vemos cómo se da: cae Allende y viene el tristísimo y trágico gobierno, el más sangriento de la historia americana, que es el de Pinochet. Como en Argentina, con la breve primavera peronista, siguen gobiernos militares terribles... ese gran genocidio que conocemos y que justamente tiene hoy tanta actualidad, con el libro recién publicado “Nunca Más”.

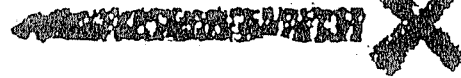
Las dictaduras se repitieron, en el inicio de su vida política y ahora. ¿Cuáles son sus reflexiones?

Vuelve a repetirse, pero con otros grados, lo que yo viví en el año treinta.

Me quejo de dos cosas: por qué la vida se ensaña conmigo, me quita mi juventud. Tengo diez años, de los 18 a los 28 que viví gritando con los estudiantes, “abajo Terra” y conspirando y estando con los que guardaban armas y pensando en una revolución y siguiendo entonces a Luis Batlle, que era un conspirador permanente, en un partido que se portó gloriosamente, con un mártir que fue Grauert, y nos aguantamos hasta el año 43 en una resistencia que marcó la historia del país.

Pero ahora me toca de nuevo, de los 64 a los 74, no hay derecho: en las dos puntas de la vida, conspirando y en la resistencia y siempre en la lucha por la libertad. Pero descubro, que el problema no es uruguayo, es de América porque sucede en Chile, en Argentina, sucede en Uruguay y en Paraguay también.

M. P.



IB BANCO DE ITALIA

Un banco con historia, proyectado al futuro.

Casa Central: Misiones 1472 - Telfs. 95 64 95 - 95 67 59

Renán Rodríguez

La misma duración en todos los regímenes de fuerza

Renán Rodríguez. Un hombre con una larga carrera política. ¿Recuerda otra caída del régimen institucional, como la acontecida en el final de junio de 1973?

Otra caída del régimen institucional la contemplé desde un enfoque muy particular, porque yo era entonces muy joven y entonces fue que se produjo lo que yo considero es mi incorporación a la militancia partidaria. Hasta ese momento yo era un joven simpatizante del batllismo, pero en ese momento me sentí íntimamente ligado a la vida del partido y empecé a participar en su organización desde 1933 hasta ahora.

Un hombre joven, que como tantos en estos últimos años, comenzó en una dictadura su actuación política... ¿Cómo fue aquella salida institucional?

El 31 de marzo de ese año yo considero que arranca mi actuación partidaria. La salida tuvo algunas características parecidas a esta, aunque desde luego considero que esta fue una crisis mucho más profunda, porque la del año 1933 yo diría que sustancialmente fue una crisis dentro de los equipos políticos y no hubo intervención directa de los militares. El golpe de estado de aquella época utilizó a la Policía por parte del Presidente de la República fundamentalmente. Las fuerzas armadas permanecieron, en fin, un poco al margen si bien no se puede decir que no tuvieran su apoyo a la situación.

Un verdadero período de transición

La salida tuvo también características similares —desde mi punto de vista, desde mi condición de batllista— porque hubo parte de los políticos que se reintegraron antes a la actividad, que participaron de algún modo en el proceso que arrancó el 31 de marzo de 1933 pero, desde mi ángulo batllista duró casi lo mismo que esto, desde el 31 de marzo de 1933 hasta el último domingo de noviembre de 1942 cuando volvimos los batllistas a una lucha electoral. Desde luego había transcurrido la presidencia del Gral. Baldomir que fue una verdadera presidencia de transición. Ese sí que fue un verdadero período de transición.

“Poco a poco”

Poco a poco se fueron encontrando soluciones para ir encarando una salida de aquella situación en que habíamos caído el 31 de marzo. Se sancionaron algunas leyes; una ley que ha sido muy vapuleada, cuyos efectos y cuyo significado han desaparecido totalmente a pesar de que se sigue hablando de ella, que es la ley de lemas, del 23 de mayo de 1939. Esa ley lo que hizo fue facilitar medios para que el batllismo y el nacionalismo independiente —una parte del nacionalismo que había permanecido en oposición a la dictadura— pudieran reincorporarse a la vida cívica. Nosotros los batllistas aceptamos la opción que ofrecía la ley y registramos un sublema de características muy particulares, que se llamaba Sublema Permanente. Nos permitió constituirnos con nuestras propias autoridades con independencia de la autoridad que tenía el manejo del lema P. Colorado y después en fin, la salida definitiva que fue la reforma constitucional de 1942, en la que tuvo una participación fundamental el señor César Batlle Pacheco.



Se logró un acuerdo entre las fuerzas coloradas que respaldaban al general Baldomir y el batllismo, para llevar a la presidencia de la República al Dr. Juan José de Amézaga y así fue como salimos en 1942 de la misma manera, como ahora. Es decir, con una gran victoria del batllismo, del sector histórico que respondía a la concepción batllista.

Me llama la atención además, y ahora que estamos hablando de esto le señalo que, en fin, los regímenes generados por situaciones de fuerza en este país duran casi lo mismo todos. En el siglo pasado, el período militarista arrancó del 15 de enero de 1875 y duró hasta setiembre de 1886, cuando se produce la renuncia y el abandono del país del gral. Santos. De manera que más o menos transcurre el mismo tiempo que ha transcurrido ahora y es casi el mismo tiempo que transcurrió entre el 31 de marzo de 1933 y el 1º de marzo de 1943 que es cuando se instala el gobierno surgido de las elecciones de 1942.

De manera que, hay que cuidarse mucho de afianzar el sistema democrático para que no se produzcan más este tipo de procesos y que para siempre no tengamos que esperar diez u once años para la recuperación democrática.

Un hombre de apellido Renán

Bueno, ha sido un gusto conocer y conversar, con uno de los pocos políticos a quien toda la vida han llamado por su nombre...

Una vez yo discutía con el Sr. César Batlle Pacheco en la convención del partido sobre un problema de organización partidaria —yo entonces era un convencional joven— y como todo el mundo me decía Renán, César Batlle se olvidó de mi apellido y se refería a mí diciendo: ‘el Señor Renán’ y desde allí siguió llamándose Señor Renán. Tanto que Luis Batlle Berres, cada vez que se encontraba conmigo, me saludaba diciendo ‘cómo le va Señor Renán’, de manera que eso me ocurrió toda la vida.



Carlos Manini Ríos

Cuando en diciembre de 1966, conversé con Gestido...

Dr. Manini Ríos, Ud. ha señalado que el triunfo del P. Colorado, más que nada ha sido una derrota de sus tradicionales adversarios y, sostuvo además que los elegidos, aunque contaran con mayorías propias debían llevar adelante un gobierno de unidad nacional. ¿Qué antecedentes nacionales señalaría en relación o paralelo con este propósito, enunciado también por Sanguinetti?

Pueden recordarse varios, y es muy importante, porque cuando se logró entendimiento nacional reportó bienes notables para el país, pero cuando se malograron, ocurrieron grandes males.

El tratado del 8 de octubre de 1851; puso término a la Guerra Grande y declaró que “no habrá vencidos ni vencedores”. Se decidió —con ese propósito— que diputados y senadores se eligieran en listas conjuntas de ambos partidos. Estos votaron un candidato común a la Presidencia, resolviéndose por el Gral. Garzón, que murió intespectivamente el 1º de diciembre de ese año, quedando trunco esos propósitos.

Después que abandonó Giró la Presidencia, en setiembre de 1853, ocurrió algo semejante. El país, en medio de una gran confusión hasta que un grupo de ciudadanos notables de todas las tendencias, decidió —a iniciativa del Gral. Flores— formar un triunvirato, integrado por éste, Rivera y Lavalleja. Pero ambos murieron al poco tiempo.

En la paz de abril de 1872, hay otro ejemplo de coparticipación con los blancos, procurado por Tomás Gomensoro. Les entregó el gobierno de 4 de los entonces 13 departamentos: Canelones, Cerro Largo —que comprendía gran parte de 33— Florida y San José, que comprendía a Flores.

Dos países

La misma solución de coparticipación por fraccionamiento territorial, fue ampliada por Cuestas en el pacto de La Cruz, el 18 de setiembre de 1897, poniendo fin a la primera revolución de Aparicio Saravia. Entonces, los departamentos eran los actuales 19. Este reparto de tierras fue, en definitiva, una de las razones profundas de la guerra del cuatro y ha recibido la censura de políticos, historiadores y constitucionalistas.

En mi libro “1904”, recojo las citas siguientes: “Un Estado anormal que divide a la República en dos fracciones distintas, casi en dos países distintos, uno blanco y otro colorado”. Esto lo dijo don José Batlle y Ordóñez el 15 de fe-

brero de 1901 desde los balcones del diario “El Día”.

Julio Herrera y Obes en una hoja suelta, denominada “Carta Política” distribuida en enero del mismo año, decía: Un país con dos gobiernos, uno de derecho y otro de hecho, es una monstruosidad política y social. Ese estado de cosas —continúa Herrera y Obes— no es estable; tiene que ser transitorio porque las leyes morales, como las leyes físicas, pueden ser perturbadas pero no derogadas”. Por otra parte, en un artículo aparecido en el diario “La Nación” de Buenos Aires, el Dr. Juan Angel Galfarini, decía en enero de 1904: Inmensa subversión constitucional reina en mi tierra, o más bien, en aquellos dos estados que pretenden hacer vida republicana y autónoma y que mantienen a la Nación en zozobra”.

Pero, volviendo a soluciones nacionales recuerdo que, Máximo Santos enseguida del balazo de Ortiz y abrumado por la presión opositora, nombró un ‘Ministerio de la Conciliación’. Esto fue en noviembre de 1886. Solamente mantuvo allí a Máximo Tajes como Ministro de Guerra, designando para Gobierno a José Pedro Ramírez. Los otros ministros eran Juan Carlos Blanco en Relaciones Exteriores; Antonio Márquez para Hacienda y Justicia e Instrucción Aureliano Rodríguez Larreta.

Santos, renunció a los pocos días y viajó a Europa. Le sucedió Tajes que afirmó una política de alto nivel nacional, fue un verdadero presidente de transición. Con inteligencia, capacidad y habilidad, condujo a la República desde la era santista hacia el régimen civilista, a pesar de haber sido el brazo armado de Santos y el jefe del Ejército que derrotó a los revolucionarios del Quebracho.

¿Cómo ve, siempre desde la óptica de la unidad nacional la historia más reciente?

En otras circunstancias y otros tiempos, cuando comenzó el plan de desestabilización nacional contra el gobierno en 1967 —durante la Presidencia del Gral. Gestido— que se agudizó bajo Pacheco Areco, con la demencial subversión tupamara era evidente la conveniencia de un gobierno nacional. Para sacar adelante la República, sin quiebras institucionales.

Yo ya había propugnado esa idea cuando, en diciembre de 1966, conversé con Gestido, presidente electo. El entendió —acaso con mejores razones que las mías— que el electorado había marcado un voto colorado. Sigo pensando, en cambio, que aquel fue un voto reformista de la Constitución, en el cual estaban unidas las mayorías de blancos y de colorados, con la esperanza de instaurar un gobierno eficiente.

¿Qué pasó después?

Después, las iniciativas planteadas durante la presidencia de Pacheco para dar amplitud al gobierno, no fueron hechas con oportunidad. O tal vez, no fueron suficientes decisión, ni tampoco fueron entendidas cabalmente por los interlocutores.

“Ese portazo”

Más adelante cuando el Presidente Bordaberry intentó, en laudable gestión personal directa, alcanzar un acuerdo de esta naturaleza, ni siquiera se le oyó. Se le dio un portazo.

Pienso que ese portazo, cerró la última oportunidad para evitar la caída de las instituciones, que ya era previsible ante lo grave de la situación interna.

Como Ud. ve, referencias históricas propias sobran para acotar ahora, la necesidad de un gobierno sostenido por todos los políticos orientales, que aspiren a que el país salga adelante y que no juegan a la política del desastre, con el fin de ventajear el futuro.



AHORA...

...Si no Tiene más Remedio que Mostrar el Cobre...
nos Gustaría que nos Muestre
Monedas de Cobre del Uruguay de



40 CENTESIMOS DE 1844



Por Monedas de Esta Fecha y Denominación en Buen Estado
de Conservación Pagamos de N\$ 5.000 a N\$ 50.000
RECUERDE: Sólo nos Interesan Monedas en Buen Estado,
NO LIMPIE SUS MONEDAS

18 DE JULIO 1120
TEL.: 91 02 91 - 90 22 92 - 90 73 40
NUMIS REAL - VIEJO MUNDO



JAQUE

DIRECTOR:

Manuel Flores Silva.

REDACTOR RESPONSABLE:

Juan Miguel Petit, (Jaime Zudáñez 2836 Ap. 302).

SECRETARIO DE REDACCION:

Alejandro Bluth.

CONSEJO EDITOR:

Manuel Flores Mora, Nicanor Comas Arocena, Fructuoso Pittaluga Fonseca, Manuel Flores Silva, Juan Miguel Petit, Alejandro Bluth, Thomas Lowy.

REDACTORES POLITICOS:

Luis Mosca, Victor Vaillant, Mario Daniel Larías, Diego Martínez.

NACIONAL:

Juan José Norbis, Luis Casal, Francisco Amaral, Matías Prado, Mercedes Sayagués, Isabel Oronoz.

INTERNACIONAL:

Carlos Núñez, Eduardo Kern, Miguel Vieytes, Alvaro Díez de Medina.

COLUMNISTAS:

Derechos Humanos: Alejandro Bonasso. Salud: Félix Rigoli. Educación: Diosma Piotti. Vivienda: Domingo Mendivil. Economía: Julio Iglesias Alvarez, Luis Mosca. Cultura: Carlos Maggi, Ricardo Pallares, Jorge Medina Vidal, Lucy Garrido.

COLUMNISTAS INVITADOS:

Jorge Notaro, Luis Macadar, Carlos Viera.

OPINION PLURAL:

Carlos Filgueira, César A. Aguiar, Horacio Martorelli, Juan Rial, Israel Wonssewer, Juan Fortuna.

DISCIPLINAS:

Julio Rossiello. Pedagogía: Carlos Pazos. Sociología: Martín Gargiulo. Justicia: Gervasio Guillot. Mitoanálisis: Leopoldo Müller. Arquitectura: Luis Livni. Antropología: Luis Vidal. Arqueología: José María López. Ecología: Ruben Cassina. Sexología: Arnaldo Gomensoro. Informática: Jorge Grunberg. Filosofía: Mario Silva García. Semiótica: Lisa Block de Behar. Tercera Edad: Heraldo Poletti. Ciencia: Pablo García.

CULTURA:

Danza: Isabel Gilbert. Teatro: Lucy Garrido, Cine: Elvio Gandolfo, Eduardo Alvariza. Plástica: Ma. Luisa Rampini, Tatiana Oroño. Fotografía: Diana Mines. Libros: Mario Delgado Aparain, María Arocena, Miryam Pereyra. Música: Carlos Da Silveira, Fernando Cabrera, Ricardo Villasaes.

HUMOR:

Paco, Pieri, Lizán, Jorge "Cuque" Sclavo.

ILUSTRACIONES:

Hermenegildo Sábat, Pieri, Domingo Ferreira, Oscar Ferrando, Pilar González, Lizán, Alvaro Cármenes, Inés Olmedo, Hugo Alíes, Ariel Pereira.

COLABORADORES:

Homero Alsina Thevenet, Patricia Pitman, Ana María Larravide (Buenos Aires), Hugo García Robles (Caracas), Alfredo Fressia (San Pablo), Ida Vitale, Eduardo Milán, Julio Ortega (México), Roberto Echavarren (Nueva York), Martha Canfield (Florenia), Francois Barnabe, Juan José Meré, Raúl Zaffaroni, Daniel Gatti, Magela Prego, Sylviane Bourgeteau (Paris)

DIAGRAMACION:

Thomas Lowy (Diseño), Alejandro Di Candia, Leonel Aguirre, Sergio Pittaluga.

DOCUMENTACION:

Mary Prado, Javier Miranda, Carlos Vellozas.

CORRECCION:

Laura Flores, Eduardo Darnauchans

TRAFICO

Danilo Iglesias

SECRETARIA:

Mónica Pássaro.

SERVICIOS EXTERIORES:

EFE - DPA - IPS - ALAI.

SERVICIOS EXCLUSIVOS:

Le Nouvel Observateur.

Depósito Legal 191.676/83. Impreso en los Talleres Gráficos de "La Mañana". Composición: Wilcofix. Distribución: Berriel y Nery Martínez, Paraná 750. Tel: 91 56 14.

Es una publicación de SERRAT S.A. Redacción: Colonia 1240 Ap. 101 Teléfonos: 90 28 76 - 90 66 15 y 90 60 09.

Sobre gabardinas y sobretodos

Con la alegría que se deriva de haber dejado atrás, una etapa oscura de nuestra historia, el país se prepara para reasumir la conducción de su destino. De ahora en más, y a partir del 1º de marzo, será un gobierno electo, el encargado de liderar la recuperación de la institucionalidad, y los desafíos emergentes de la crítica situación económica.

Todo ello, en el marco imprescindible de un gobierno de unidad nacional, y con las solidaridades que en el ámbito internacional, convoca nuestra re inserción en las prácticas de convivencia democrática propias del mundo civilizado.

No puede llamar entonces la atención, la verdadera avalancha de telegramas de felicitaciones recibidos al mismo tiempo de conocerse los resultados electorales, provenientes desde los más apartados o cercanos rincones del mundo. Por la influencia indudable que su país ejerce sobre el panorama internacional, adquiere especial relevancia el mensaje que enviara el Presidente Ronald Reagan que concluye textualmente: "Esperamos una mayor cooperación con Uruguay y su pueblo en los esfuerzos por atender los grandes temas que enfrentan a nuestras naciones y el hemisferio."

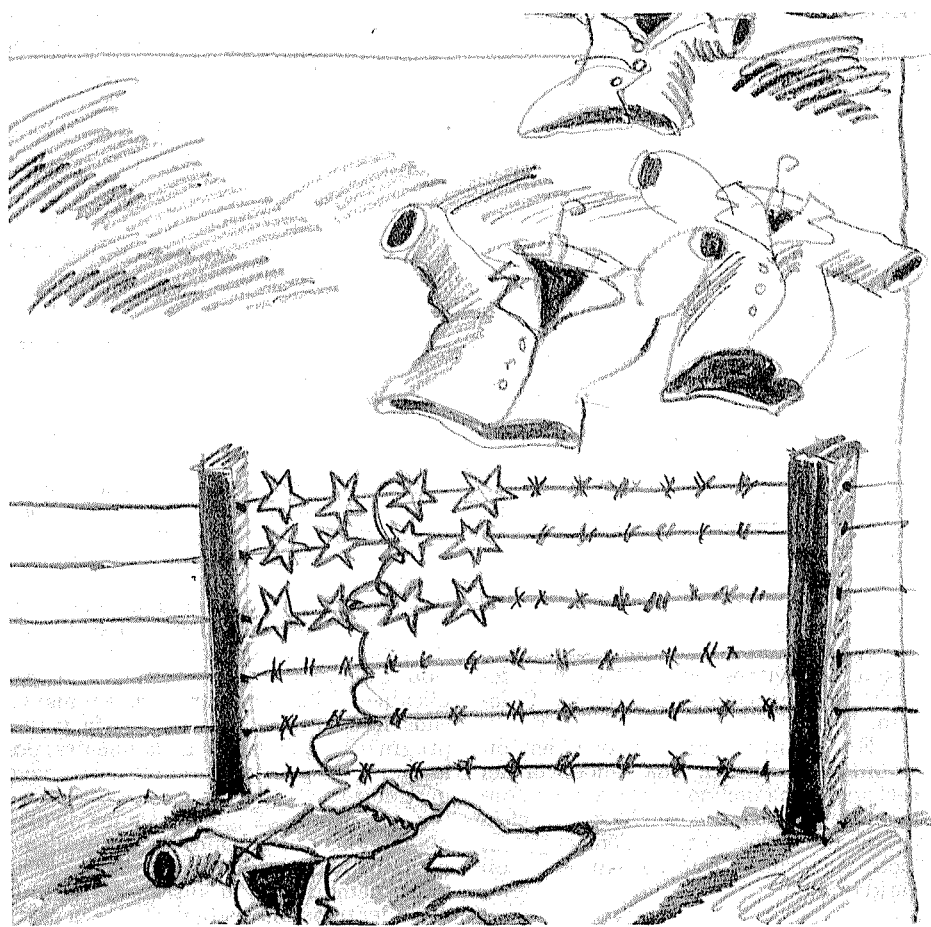
Pasando por alto el giro idiomático un poco infeliz —quizás atribuible a una traducción desprolija— que vincula los grandes temas comunes a un enfrentamiento y no a un entendimiento, y más allá del deber protocolar usual en las comunicaciones de este tipo, el mensaje parece apuntar a un estrechamiento de vínculos a través de la cooperación.

Hasta ahí —podría decirse—, no hay otra cosa, que un interés coincidente con el manifestado una y otra vez por todas nuestras fuerzas sociales y políticas. El Uruguay como país plenamente consciente de su necesaria interdependencia con el entorno, no se imagina a sí mismo, en otra relación que no sea de cooperación con los demás pueblos del planeta.

Nos va en ello, no sólo una vocación universalista, sino también gran parte de nuestra viabilidad como nación independiente.

Es por eso, y no casualmente, que el actual Presidente electo, en el marco de una gira europea reciente, reclamaba una necesaria traducción de las solidaridades declamadas a las solidaridades efectivas.

Existe por detrás de ello, una conciencia nítida de ligar la suerte del reencauzamiento democrático, a la urgencia de encontrar apoyos económicos sólidos en todos aquellos países interesados en el fortalecimiento de nuestra



estabilidad institucional. Estos apoyos deben abarcar una más justa remuneración de nuestros productos exportables, así como la apertura de mercados, que una actitud proteccionista hostil nos ha denegado hasta el presente.

Es en este marco, que no pueden pasar inadvertidas las recientes declaraciones del embajador norteamericano, referidas a la necesidad de "negociar" una cuotificación de nuestras exportaciones textiles al mercado estadounidense.

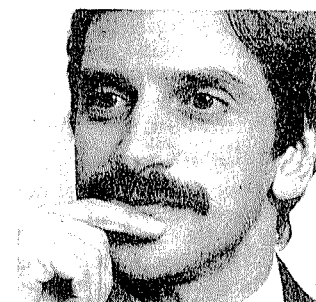
Entre los argumentos esgrimidos para justificar el llamado a negociar (con un plazo perentorio de contestación en 60 días) se menciona que "los productores estadounidenses pidieron que se llamara a estas consultas para disminuir el rápido crecimiento de estas transacciones comerciales, porque consideran que han intervenido significativamente en su mercado". Luego de ilustrarnos sobre un saldo comercial bilateral favorable a Uruguay en 39 millones de dólares en los últimos 8 meses, el Sr. Aranda reconoció que "el total de las exportaciones uruguayas a los EE.UU. es pequeño en términos del vasto mercado norteamericano. Si se tratara solamente de las exportaciones uruguayas, los productores norteamericanos no estarían tan preocupados. Pero otros países están exportando grandes cantidades de textiles y esto los afecta significativamente".

Es por este razonamiento, que a nuestro país se le ha metido en una misma bolsa con Taiwán, Corea, Hong Kong y Polonia, y se ha considerado que 10.236 do-

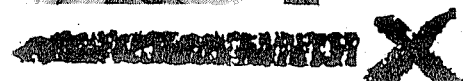
cenos de gabanes, sobretodos y gabardinas (equivalentes a poco más de 4 millones de dólares) están alterando el normal funcionamiento del mercado.

Nuestro país tiene por delante el enorme desafío de generar el bienestar económico que se le debe a cada uno de sus habitantes. Conocido es que para ello, necesita incrementar sustancialmente la corriente comercial exportadora. El Sr. Embajador lo sabe, y su Presidente también debe conocerlo. Uruguay ha dicho que enfrenta el desafío y que reconoce su deuda externa. Pero ha dicho también, que no se puede pagar la deuda a costa del hambre de nuestro pueblo, sino con un tratamiento justo para los frutos de nuestro trabajo y de nuestro esfuerzo.

El resultado de las negociaciones que se abrirán a partir de enero próximo, entre nuestro país y la administración del Presidente Reagan, será una señal importante para que el futuro gobierno democrático, pueda detectar con eficacia, dónde están las solidaridades efectivas y dónde las solidaridades declamadas.



J. Iglesias Alvarez



Senador por la "99", Enrique Martínez Moreno

"No creemos en las minorías esclarecidas"

Insistentes rumores respaldados en numerosos artículos y comentarios de prensa, señalaron en los últimos días, la creación de un nuevo partido integrado por la 99, con la exclusión expresa del Partido Comunista. Por tal motivo, JAQUE se trasladó al domicilio del Dr. Martínez Moreno, en la zona de Carrasco, a los efectos de esclarecer la situación y conversar sobre otros tópicos que sin duda constituyen el interés de la población lectora.

La significación e incidencia dentro del Frente Amplio de la 99, luego de la importante votación obtenida, así como la posición sustentada por el grupo sobre el tema de la amnistía, o sobre el rol de la izquierda en nuestro país y en el mundo, fueron algunos de los temas abordados.

¿Cree Ud. que la votación de la 99 es una cuestión coyuntural o, por el contrario, piensa que marca nitidamente una tendencia del electorado?

Creo que la 99 es un grupo de opinión, sin una maquinaria política, que permita permanecer a los adherentes al grupo enquistados en él, digamos. Por eso, la 99 puede tener vaivenes en su marcha ascendente o descendente. En éste momento estamos en la cúspide de la ola, con una votación muy superior a la que obtuvimos en 1962 cuando todavía pertenecíamos al Partido Colorado.

En cuanto a si es una cuestión coyuntural o marca una tendencia del electorado, me inclino por la segunda opción. Me refiero a una tendencia del electorado hacia los grupos democráticos, hacia los grupos que se expresan con claridad.

"Uno de los errores de la izquierda es su exceso de teoría".

Nosotros dijimos que queríamos hacer del grupo, un partido pluralista, socialista y a la gente le gustó nuestro enfoque. Por esta razón y porque están de acuerdo con ello, nos votaron.

Además, los dirigentes de la 99, llevan 22 años de actuación, vale decir, que tienen fijada una posición desde hace mucho tiempo.

¿En qué medida piensa Ud. que va a incidir la 99 en el seno del Frente Amplio, luego del importante resultado electoral?

Creo que la 99, con la votación que ha tenido y con los grupos que actúan cerca de ella, con conceptos políticos y pragmáticos muy parecidos, va a incidir dentro del Frente Amplio, clarificando algunas dudas que alguien pueda aún tener sobre el Frente. Vamos a demostrar que el Frente Amplio, si bien es una coalición, es una coalición congruente, democrática, pluralista, dispuesta a discutir sus problemas internamente, a marcar líneas de conducta, claramente establecidas, y fundamentalmente haciendo viable la posibilidad de tener una izquierda nacional, democrática, un partido claro, que todo el mundo lo pueda comprender. Es decir, no sólo pretendemos ser un partido socialista y pluralista, sino también pretendemos, con poco teorismo, clarificar las posiciones de manera tal que sea posible el acceso de todos. Creo que uno de los errores de la izquierda mundial, es su exceso de teoría, muchas veces se transforman, sobre todo para el electorado, que no está demasiado ávido en materia doctrinaria, en grupos inaccesibles. La derecha muchas veces con un slogan, con un argumento falaz, puede llegar más y calar más hondo, que algún partido socialista que lucubre y trate de explicar difícilmente una teoría político-económica.

"La 99 y el partido comunista son problemas distintos"

Se habla de la creación de un nuevo partido integrado por la 99 y con la exclusión expresa del Partido Comunista. También se habla de ciertos resquebrajamientos dentro del Frente Amplio, que derivarían, como consecuencia directa, en la creación de éste nuevo par-

tido. ¿Qué puede Ud. decir al respecto?

La 99 y el Partido Comunista son dos problemas distintos. Mucha gente quiere hacer un partido dentro del Frente Amplio, democrático, pluralista, socialista, en donde no estarían comprendidos, por no tener posiciones coincidentes, los grupos marxistas-leninistas.

Nosotros pensamos que en ese partido, que quedaría dentro del Frente Amplio, no estaría comprendido el Partido Comunista, por razones muy explicables. Ellos son marxistas-leninistas, ellos han hecho toda una teoría y una pragmática que difiere de la nuestra, por lo tanto, no podrían integrar éste nuevo partido.

Nosotros, los que pensamos de otra manera, los que creemos en el pluralismo político, los que queremos mantener la línea democrática a ultranza, los que consideramos que es importante la parte económica pero que la parte formal de la democracia es fundamental, los que pensamos que es necesario hacer renovaciones periódicas de gobierno y estar a lo que el pueblo decida, nosotros somos respetuosos de todos los pronunciamientos. No creemos en las minorías esclarecidas, sino que procuramos encontrar siempre los mandatos mayoritarios, las definiciones por las cuales deben los pueblos conducirse. Pensamos que podemos hacer un partido dentro del Frente Amplio, pero ese partido desde luego, puede comprender nada más que a la gente que cree en esas cosas.

Partiendo de la base que la 99 forma parte de una coalición política, ¿puede Ud. explicar cual es el nexo ideológico con el Partido Comunista y con el PVP?

El nexo ideológico está dado en la creación misma del Frente Amplio. Tendríamos que remitirnos a la proclama que creó al Frente, para decir cuáles fueron los hechos positivos y negativos que llevaron a la creación de ésta colectividad, de ésta alianza, de ésta coalición. Estamos en contra del bipartidismo contradictorio, por el cual la izquierda y la derecha suman votos. Nos parece que eso es anti-democrático, que es una verdadera estafa. A mí me hubiera parecido una verdadera estafa al electorado de Flores Silva, si con los votos de él hubiera salido Presidente de la República Pacheco Areco.

Cuando nosotros nos fuimos en 1971, lo hicimos porque veíamos que éramos un grupo minoritario.

Fue lo que ocurrió. La gente que votó al Partido Colorado con la ilusión de votar a un grupo de centro, salió votando a Bordaberry. Nosotros claramente vimos el problema y nos fuimos del lema.

Con respecto a las positivas, yo diría que había una tendencia de hacer una unidad popular, había un verdadero reclamo de la gente a éste respecto.

Los reclamos de frentes populares o unidades populares han venido haciéndose eco, cada 20 o 30 años. En 1938 hubo un gobierno de Frente Popular en Francia, en 1936 hubo un gobierno de Frente Popular en España, en 1968 triunfó en Chile también un Frente Popular, es decir, las izquierdas tienden a agruparse. ¿Por qué? Por todo un problema de reivindicaciones sociales, y económicas. Porque creemos que la justicia debe ser distributiva, o debe ser

mejor distribuida, porque creemos que las personas deben nacer con igualdad de posibilidades.

El Gral. Seregni dijo en algún momento que la explicación del nacimiento del terrorismo en nuestro país había sido la honda crisis social y económica que cundía en esas épocas, hoy pasamos por una honda crisis social y económica, ¿Ud. cree en un posible rebrote de terrorismo?

— No, no creo que pueda haber un rebrote del terrorismo de izquierda, un terrorismo que pueda nacer de las causas populares. Puede haber un rebrote del contra-terrorismo que fue más grave, más grande en el Uruguay y que puede volver a existir. Es decir, el terrorismo de Estado. Yo no creo que pueda haber un rebrote de terrorismo porque aquellos que equivocadamente tomaron el camino "foquista", de querer resolver las cosas con una metralleta, con una bomba puesta en un lugar determinado, ya se han dado cuenta que con eso lo único que hacen es alentar a las derechas y alentar a los militares para que establezcan en perjuicio de todos, una nueva situación de hecho. Creo que la experiencia que se pagó por eso fue muy dura y muy cara, y creo que nadie, a menos que sea un alienado, pueda pensar en el terrorismo germinado en la base del pueblo. Sobre todo en el momento en que se abre en el país la posibilidad de un gobierno democrático, en el que podemos, no creer mucho, pero en el que creemos mucho más que en cualquier solución golpista o terrorista.

— ¿Amnistía o indulto?

— Bueno, creemos que debe haber una amnistía, un indulto, una gracia, una conclusión de todas las causas políticas seguidas hasta el momento. Creemos que ya los que están presos han pagado y de maneras muy diferentes y muy duras, los delitos que puedan haber cometido.

**Amnistía, indulto....
"No nos importa la forma"**

Muchos, que son inocentes y que siempre fueron inocentes, han pagado un precio atroz por el delito de pensar libremente, o de pensar contrariamente a como piensan los jueces que los condenaron.

No nos importa la forma, pensamos que lo mejor es la amnistía, porque borra el delito. El indulto exige mayorías especiales y crea dificultades, y va a demorar más la terminación de todo esto. Creemos que el mes de marzo de 1985, no debe terminarse sin que estén abiertas las puertas de nuestras dos Bastillas: Libertad y Punta Rieles y afuera la gente que está presa en ellas. Pensamos que el tiempo que estuvieron presos y maltratados los que fueron culpables; torturados, vejados, aquellos que fueron inocentes, es más que suficiente para hacer que en el Uruguay nadie olvide éstos hechos.

La triste situación en que jueces no independientes basados en una ley no constitucional, sometieron la justicia a civiles, por delitos que cometieron o no, pero que si los cometieron fueron pagados en tiempo, en torturas, y en dureza, debe terminar. Creemos que marzo debe ser el mes final, y que el 1° de abril tienen que estar todos los presos puestos en libertad. A la posición que habla de una amnistía generosa, yo la comprendo. Hay gente que tiene el temor de que a alguien le pueda quedar alguna cuenta pendiente. Me parece que si sumamos el número de años y el número de vidas que ha costado la represión, supera en tiempos los años y la vida que puso en peligro la existencia de los grupos que actuaron en contra de la ley. Pero además ¿sólo actuaron en contra de la Ley y de la Constitución, esos grupos? Hay personas, como la hija de Michelini, por ejemplo que fue sancionada y penada por atentado a la Constitución, por haber pasado en limpio una ficha que no se sabe ni siquiera lo que contiene, y no se sabe, ni siquiera, si es cierto que ella la pasó: los que la condenaron, esos sí cometieron el delito de violación de la Constitución y no han sido aprehendidos, no han sido sometidos a un sólo día de privación de su libertad. Creo que con claridad se ve, que ha habido un exceso, y los excesos deben terminarse. Una ley de Amnistía-Ge-

neral e Irrestricta es lo más justo y puede demostrar que el gobierno que viene tiene el deseo de pacificar el país todo.

¿El Frente Amplio va a exigir justicia para con todos aquellos militares que incurrieron en excesos durante estos años?

— Yo no diría sólo militares porque no sólo deben ser castigados los militares que cometieron delitos y que torturaron, sino también los civiles, y no sólo los civiles encargados de la represión sino los que dieron las órdenes. No es el deseo de la venganza, no es el deseo del "ojo por ojo y diente por diente", pero sí es un deseo de justicia. Creemos que hay que hacer un esfuerzo para que se descubran ciertas situaciones, en donde no hubo un solo detenido y sin embargo hubo muertos. Nosotros hemos sabido que al día siguiente de la muerte de Trabal, que murió en Francia, no se sabe muerto por quién, mataron a 5 o 10 personas, que aparentemente estaban en la Argentina, pero aparecieron muertos detrás del aeropuerto.

"Los que no olvidarán"

Todos sabemos que cuando la señora de Heber fue envenenada, la investigación se limitó a llamar a las chicas que concurrían al "Sacre Coeur", porque los mensajes con que se acompañaba la nota del veneno, estaban escritos con una letra inclinada, de forma tal como lo hacen las chicas de ese instituto. Evidentemente, creo que la policía memoraría muy poco en encontrar a los culpables, pero no han aparecido. Nadie se ha molestado por esclarecer este hecho. Lo mismo pasa con otros hechos que es preciso denunciar con nombres y apellidos. Y si caen los culpables, que indefectiblemente tendrán que caer, será para que sean juzgados por tribunales regulares, con jueces de carrera, especializados, que estudien seriamente la situación.

Hay un grupo judío que se dedica a cazar a los nazis, se llaman "Los que no olvidarán". Yo pienso que el pueblo uruguayo no podrá olvidar nunca si no se hace justicia, si no se sanciona a los asesinos y a los torturadores en la forma que la ley lo indica.

"Los países independientes, deben ser independientes"

¿Qué opina Ud. sobre la intervención soviética en Afganistán?

— Afganistán es un país independiente. Actualmente es un país ocupado y yo estoy en contra de la ocupación en Afganistán, de la misma forma que estoy en contra de la ocupación en Namibia. Estoy tan en contra de la ocupación en Afganistán, como que la punta de Guantánamo, siga estando con una reforma de la Constitución, hecha a la fuerza por los americanos. No me importa quién sea el ocupante y quién sea el ocupado. Creo que los países independientes deben ser independientes.

"Yo tengo un profundo respeto por Walesa"

¿Con respecto a Polonia?

— No conozco mucho la situación polaca, sé que el gobierno polaco tiene una gran popularidad y que el catolicismo polaco es muy fuerte.

Sé que Walesa es un dirigente sindical, un dirigente sindical que ha adquirido un gran perfil y que es un hombre, un patriota que lucha por su país, por sus ideales.

En Europa, hay un gran problema: los nacionalismos planean por sobre las ideologías. Si Polonia estuviera subordinada o en la órbita forzada de los alemanes, es posible que Walesa fuera un dirigente de la izquierda polaca. El problema es que fundamentalmente Walesa, es un hombre que representa al nacionalismo polaco, no al anticomunismo. Puede ser anti-sovietismo, los problemas entre los polacos y los rusos son muy viejos, tienen cientos de años. Polonia es un país que ha quedado enclavado entre Alemania y Rusia, le teme a ambos, ha sido sometido, dividido por ambos. Ha sido un pueblo que no ha podido vivir su destino nacional, es posible que esos ingredientes, actúen en

el problema de Polonia.

Le tengo un gran respeto a Walesa, como a todos los que luchan con claridad, a todos los que luchan sin armas y a todos los que luchan contra un poder opresor. Insisto, yo a Walesa le tengo un profundo respeto.

Suárez: "Uno de los grandes vencedores de España"

¿Qué opina Ud. del Pacto de la Moncloa? Cree que el gobierno de Sanguinetti se inscribe dentro de lo que podríamos llamar un gobierno de transición?

Todo giró, básicamente, en torno a Adolfo Suárez. Yo tengo una muy buena opinión de Suárez. Creo que a pesar de la derrota electoral que sufrió en las últimas elecciones donde sacó un solo diputado, es uno de los grandes vencedores de España.

¿Por qué Suárez, preguntará Ud., que fue vencedor en las primeras elecciones, luego del franquismo, es derrotado y avasallado por la izquierda y por la ultra derecha, quedando en una situación incómoda?

Yo le hago a Suárez un gran homenaje, él permitió que el juego se hiciera libremente y consolidó con su derrota el triunfo de la democracia.

Es seguro que habrá futuro para Suárez en España.

Prácticamente no hay ningún político español que siga siendo político después de la dictadura. Los pocos que quedan, como Serrano Suñer, están ya en un retiro final, haciendo sus memorias y hablando de su pasado o, algunos de ellos explicando las cosas que hicieron y las que les acusan de haber hecho.

Pero creo que las situaciones no son parecidas, además no me gusta comparar a Sanguinetti con el Suárez de la primera época franquista. Los pecados de Sanguinetti no son tan graves, ya tiene bastante con explicar la Ley de Educación. Tampoco considero que sea posible, que el Dr. Sanguinetti pueda hacer tanto por el Uruguay, como hizo Suárez, en España. Suárez, sacó a España de donde estaba. Un país totalitario, con una dictadura tremenda, fascista, de partido único, y lo llevó hasta transformarlo en una democracia, no digo ejemplar, pero en una democracia sin mácula. Le deseo buena suerte a Sanguinetti. Creo que el país se puede sostener, con menos riesgos, con un gobierno componedor como puede ser el de Sanguinetti, que con un gobierno terminante y tajante como pudo haber sido el de Ferreira Aldunate. Como creo a la vez, que se pudieron haber hecho más transformaciones en un gobierno terminante y tajante como el de Ferreira que en un gobierno componedor como el de Sanguinetti.

Quizás menos riesgos, pero también menos realizaciones, también más dificultades en sacar, transformar ciertos rubros presupuestarios que nos están agobiando. Querer ser componedor con el ejército en este momento, es dificultar las soluciones económicas que en el país se ven como claras, en la medida en que el presupuesto sea reducido, en que el ejército nuestro sea limitado, recortado, en sus enormes y dislocantes rubros presupuestales. Eso creo.

"No vamos a poner precio a nuestros votos"

¿Cuál va a ser la actitud del Frente Amplio y de la 99 a partir del 1° de marzo?

— Nunca hacemos oposición por hacer oposición. La 99 ha sido muy racional en los tiempos en el que funcionaba como grupo, en el Partido Colorado. Nunca hicimos oposición por hacerla, la hicimos cuando tuvimos que hacerla y en algunos momentos en que fue necesaria nuestra presencia, dimos nuestros votos al gobierno para que no se creara un quebrantamiento, ni institucional, ni político. Creemos que lo que dijo Wilson Ferreira es razonable. No vamos a poner precio a nuestros votos, a nuestra colaboración, a nuestras actitudes, vamos a actuar siempre en beneficio de los intereses nacionales, y esto lo digo como hombre de la 99 y lo digo como dirigente del Frente Amplio.

I.O.

Cr. Faroppa

"Acordar nuestro propio Pacto de la Moncloa"

El martes 11 en la mañana, los asesores económicos del Partido Colorado, ajustaban en un estudio céntrico, los últimos detalles del informe solicitado por el futuro presidente. "JAQUE" entrevistó a quien quedara encargado de la redacción del mismo, el Cr. Luis Faroppa, quien revela su pensamiento sobre algunos de los temas fundamentales que deberá encarar la próxima política económica.

Ud. integra —junto con el Cr. Zerbino y el Ec. Mosca—, el equipo asesor del Presidente electo Dr. Sanguinetti, en materia de política económica. ¿En qué etapa se encuentra el trabajo? ¿Se han fijado plazo para elevar un informe?

— Estamos finalizando el primer informe, relativo a las directivas básicas. Estimamos poder entregarlo en el curso de esta semana.

— ¿Sobre qué puntos fundamentales es necesario —a su entender—, solicitar un acuerdo interpartidario en materia económica?

— En lo inmediato, por lo menos en lo que respecta a la renegociación de la deuda externa y a la política de ingresos. Posteriormente, en cuanto se relaciona con la reestructuración del gasto público, la reforma tributaria, la refinanciación del sobreendeudamiento interno y el ajuste de algunos aspectos del sistema bancario.

— Todos los ciudadanos han festejado el retorno inminente a la normalidad democrática con independencia de sus simpatías partidarias, esas expectativas de una vida mejor, ¿podrán ser satisfechas en el corto plazo?

— El cambio de expectativas dependerá, básicamente, de los dirigentes partidarios, gremiales y sindicales. Si acuerdan fórmulas y aúnan esfuerzos apropiados a la especificidad de la circunstancia nacional (pasaje desde un prolongado régimen autoritario a otro de participación democrática) y a la crítica situación económica y social, las expectativas cambiarán y se asegurará el procesamiento progresivo del mejoramiento de los niveles de vida.

— ¿Ud. comparte la afirmación de un líder político de primera línea, donde se señala como una de las causas fundamentales de la derrota electoral de su partido, que el ciudadano medio no ha tomado plena conciencia de la gravedad de la crisis económica?

— En general, los distintos medios de comunicación han posibilitado el conocimiento de la gravedad de la crisis económica y, en particular, los debates promovidos por la contienda electoral lo han profundizado. Por otra parte, en mayor o menor grado, las mayorías han sentido la hondura de la crisis económica a través de la desocupación, la subocupación, la inflación creciente, la caída del poder adquisitivo de sus retribuciones, el desmejoramiento de los servicios públicos de salud, educación y vivienda, etc.

— ¿La recuperación del salario real se encuentra entre las prioridades inmediatas de la futura política económica?

— No sólo la recuperación sino el mejoramiento del salario real deberá ser una permanente preocupación de la futura política económica. Pero ello dependerá, en lo externo, de la normalización del entorno internacional y, en lo interno, de la conducta que acuerden los dirigentes.

— Si bien parece existir consenso en que el crecimiento a mediano y largo plazo depende del incremento de las exportaciones, hay quienes sostienen que es necesario partir del mercado interno, elevando el poder adquisitivo de la población, para dar el primer paso hacia la reactivación. ¿Ud. comparte este razonamiento?

— La futura política económica deberá atender a la expansión de ambos mercados. Sin embargo, no debemos olvidar que —dada nuestra insuficiente dotación de materias primas y otros insumos— la expansión de la producción y



el empleo domésticos no serán posibles sin aumentar la importación; consecuentemente, siempre será necesario expandir la exportación.

La actual coyuntura, sin perjuicio de la expansión del mercado interno, ante la necesidad de divisas para pagar los compromisos derivados de la deuda externa, determinará un énfasis preferencial para la exportación.

— ¿Es partidario de los reintegros a las exportaciones?

— Soy partidario de los estímulos temporales que coadyuven a la aparición de nuevos productos exportables o mercados de colocación. Para que sean efectivos, deberán adecuarse a las exigencias externas y a las necesidades domésticas. Por lo tanto, según las circunstancias, deberán utilizarse distintos incentivos.

— ¿Qué medidas considera Ud. apropiadas para encarar el problema del endeudamiento interno?

— Dada la diversidad de situaciones de las distintas empresas, las medidas deberían adoptarse después de conocerse aquellas y los medios disponibles para su asistencia, así como el grado de cumplimiento —por parte de las empresas endeudadas— de los objetivos prioritarios programados por la política económica (generación de divisas, empleo, etc.) y la posición acordada por los dirigentes.

— El Ministro Vegh se encuentra en estos momentos de EE.UU., negociando por lo que ha trascendido, una suerte de moratoria en los pagos de la deuda externa, desde el 1.1.84 al 30.6.84, ese plazo, ¿le daría un margen suficiente al próximo gobierno para renegociar la deuda? ¿En base a qué criterios?

— El plazo lo estimo razonable. Los criterios dependerán de lo que se acuerde entre los dirigentes partidarios.

— El agro, ¿debe tributar con un régimen similar a la industria, es decir sobre su renta real, o sobre su renta ficta, atendiendo a un concepto finalista de la imposición?

— Prefiero una imposición finalista que promueva y premie el aumento de la productividad y la formación de capital. Mientras ello no sea posible, considero conveniente la tributación sobre la renta real.

— ¿Ud. es partidario de fijar las tasas de interés administrativamente?

— No soy partidario de fijar administrativamente las tasas de interés, activas o pasivas. Ello no impide, sin embargo, que por razones promocionales y temporalmente, el Banco Central procure o regule selectivamente algunas tasas de interés.

— A su juicio, el tipo de cambio, ¿debe ser fijado por la autoridad mo-

netaria o fruto de la flotación cambiaria?

— La forma como se fijará el tipo de cambio dependerá de muchas circunstancias, externas e internas. En las actuales condiciones, por ejemplo, dada la notoria insuficiencia de divisas del Banco Central, un régimen de fijación del tipo de cambio por la autoridad monetaria no podría sobrevivir.

— En el programa del Partido Colorado, se hace insistente mención sobre la necesidad de promover formas de autogestión y cogestión a nivel económico. ¿Bajo qué formas concretas visualiza Ud. este proceso? ¿Las carteras en poder del Banco Central, correspondientes a los activos de determinadas empresas, pueden ser afectados a este fin?

— Las formas de autogestión y cogestión no se implantan por decreto. Son productos de largos procesos económico-financiero-administrativos. La promoción de las formas mencionadas es imprescindible para anticipar la concreción de organizaciones que adquirirán gran importancia en el futuro: en tal sentido, algunas de las situaciones incluidas dentro de la cartera en poder del Banco Central pueden posibilitar el inicio de experiencias.

— Dentro de la reasignación del gasto público, la reducción del aparato militar ha sido una constante en la prédica pre-electoral de todos los partidos, ¿cuáles son a su entender las medidas inmediatas que resulta posible adoptar en esta dirección?

— Pueden abarcar todo el espectro, desde la supresión o reducción de servicios hasta la eliminación de inversiones, desde el recorte de los gastos hasta la reducción de las partidas de sueldos y demás retribuciones. Constituye uno de los puntos importantes de los acuerdos interpartidarios referidos.

— Quizás, muchos de nuestros lectores sean lo suficientemente jóvenes para no recordar su integración a un gabinete del Gral. Gestido, ¿cómo fue y qué significó para Ud. esa experiencia? ¿Es por ello, que usted ha dicho que no aceptaría ser Ministro de Economía y que debería ser un político, y no un técnico, el responsable de ese cargo?

— La exposición de cómo fue y qué significó mi experiencia como Director de Planeamiento y Presupuesto en el gobierno del Gral. Gestido insumiría un espacio muy extenso. Baste decir que fue un período socialmente muy conflictuado, que exigí muchísimo sacrificio y que significó una valiosísima aportación a mi formación.

Sin embargo, nada de aquella experiencia influye en mi decisión actual. Los fundamentos de ésta son otros. El país pasará, luego de casi 12 años de gobiernos de facto, a un régimen democrático; ello implicará reconstruirlo institucional, económica, financiera, administrativa y socialmente: impondrá redefinir los roles de los grupos sociales, de los agentes económicos y de los partidos políticos. El pasaje a la democracia deberá efectuarse, por otra parte, pacífica y ordenadamente, de manera que no origine posibilidades de retorno a los gobiernos de fuerza.

Todas las condicionantes anteriores exigirán, necesariamente, un acuerdo temporal —hasta que se consolide definitivamente la democracia— entre los dirigentes políticos, sindicales y gremiales. Salvando las distancias, debemos acordar nuestro propio "Pacto de la Moncloa"; en consecuencia, todo el futuro Gabinete se transformará, básicamente, en un administrador de los Acuerdos. En tales condiciones, deberá variar la imagen, creada por los gobiernos autoritarios, respecto de que la sociedad uruguaya debía ser organizada rígidamente por un Ministro de Economía técnico, implementando sin pausas un modelo, en tanto las Fuerzas Armadas inmovilizaban a las fuerzas sociales. En la nueva imagen democrática, dicho ministro deberá ser un político, altamente capacitado para administrar los acuerdos políticos y sociales, a través de negociaciones y transacciones con las diversas fuerzas que, con la plasticidad realista que contrasta con la rigidez técnica, logre que nuestra Nación transite desde la crítica situación actual hasta la consecución de la Sociedad que aspiramos para el futuro.

J.I.A.

Brasil

El record de Figueiredo, problemas de Tancredo

“Figueiredo no escapa de la mayor inflación del siglo”, titulaba a toda plana Jornal do Brasil el domingo último. Y, con no ser —stricto sensu— una noticia, la afirmación ameritaba ciertamente las ocho columnas, e incluso el parcial desplazamiento de las noticias de política menuda que vienen desbordando a diario el espacio de los medios periodísticos brasileños. Porque salvo error, omisión e imprevisible catástrofe, el resultado de la designación presidencial del 15 de enero próximo está ya decidido en favor de Tancredo Neves, pero el país que habrá de heredar el candidato opositor de sus predecesores militares estará precisamente pautado en forma indeleble —y agobiante— por datos como el que daba pie a ese titular.

Resumiendo: a fines de este año, el índice inflacionario estará situado entre el 219 y el 222%; y más de 200% de inflación en 1983 y en 1984 significa que los precios se triplicaron por dos años consecutivos, o sea, aumentaron 9,9 veces en relación a diciembre de 1982. El mismo Jornal do Brasil apunta: “Fueron necesarios 16 años para que el dólar llegara a 1.000 cruzeiros, pero en cuatro meses la cotización pasó de 2.000 a 3.000 cruzeiros”. En enero, el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) habrá alcanzado un incremento del 75% para el último semestre; según el mismo indicador, los alquileres que vencen en ese mes sufrirán un reajuste del 155,8% anual. Entre tanto, de acuerdo con una

dependencia del Ministerio de Planificación, el sistema de Previsión Social brasileño presentará el año próximo un déficit superior a los ocho billones (millones de millones) de cruzeiros, lo que obligará —presiones del FMI mediante— a realizar drásticos cortes, que reducirán los ya de por sí exiguos beneficios sociales de los asalariados.

Resta aun —incluso dejando de lado otros indicadores tan o más dramáticos que los reseñados— echar una mirada sobre la deuda externa: de acuerdo con un llamado “Programa de Ajuste Interno y Externo” (documento de unas 100 páginas que el Banco Central entregó a más de un centenar de representantes de bancos internacionales), la deuda externa brasileña crecerá un 4,1% a lo largo del año próximo, llegando en diciembre de 1985 a 104.000 millones de dólares. El Presidente del Banco Central brasileño, Afonso Celso Pastore, ha declarado que Brasil espera “préstamos voluntarios” de los bancos acreedores para 1985, asegurando a los propios banqueros internacionales que “el país ya está en condiciones de efectuar otro tipo de renegociación y queremos que todos en-

tiendan que el perfil de nuestra deuda es factible”.

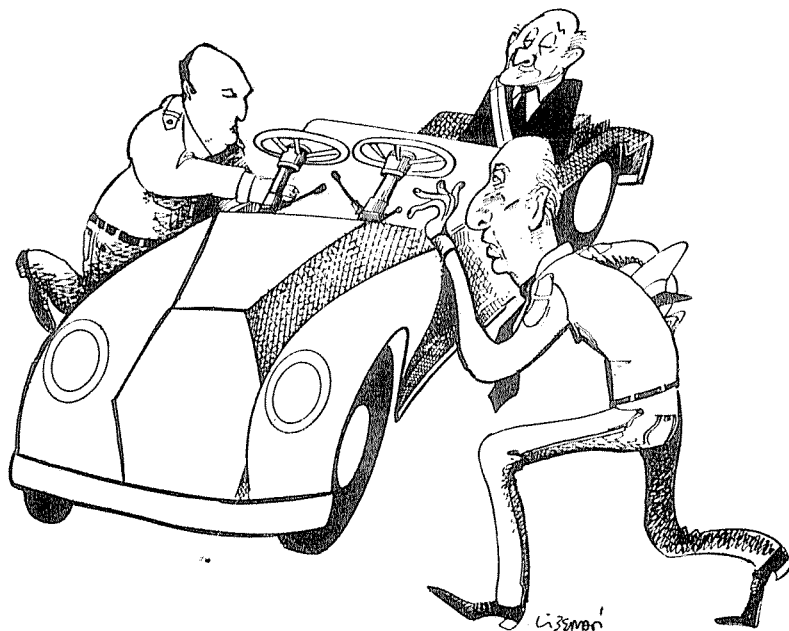
Pero una cosa es el “perfil” —término que parece ser el gran favorito de los tecnócratas de todas las latitudes— de la deuda, y otra, muy otra, la dura realidad vista de frente. Aun sin apartarse de su característica cautela, el propio Tancredo admitió la semana pasada que podría llegar a “revertir” los términos de la séptima “Carta de Intención” firmada entre el gobierno Figueiredo y el Fondo Monetario Internacional, en el caso de que, una vez electo, “concluya que no será posible cumplir” los compromisos asumidos a través de ese documento. La señalada cautela vino por cuenta de dos reservas: tal eventual “revisión” se haría “por los medios legales” y, en todo caso, recordando que “no es de la tradición brasileña... desmoralizar contratos hechos en nombre del Gobierno”.

Otros problemas quizá más inmediatos esperan por lo demás a Tancredo en el plano interno: así por ejemplo algunas “bombas de efecto retardado” que podría dejar activadas el régimen saliente. Entre ellas, un proyecto de ley —producto de la “inspiración” del ministro de Justicia Abi-Ackel, malufista de todas las horas— que aguarda su aprobación legislativa y que obligaría al poder público (federal, estadual y municipal) a pagar en el acto, con intereses y reajustes, todas sus deudas que hayan sido objeto de acción judicial. Tal como anotara un analista, “nada más justo que obligar al Ejecutivo a saldar sus deudas”, pero al mismo tiempo “nada más financieramente desestabilizador para el futuro Gobierno”. Para defenderse de estas y otras similares armadillas, Tancredo viene tejiendo afanosamente una red de acuerdos a nivel del Congreso, que podrían asegurarle en definitiva el apoyo de dos tercios del cuerpo legislativo, habilitándolo de tal modo para llevar adelante, ya desde los primeros meses de su gobierno, reformas constitucionales consideradas urgentes, como la reformulación de la legislación electoral y partidaria y otros cambios preliminares a las elecciones de 1986, que según la propuesta tancredista pondrá en funciones una Asamblea Constituyente encargada de desarmar definitivamente el complejo, bizantino y autoritario edificio político-legal levantado por el régimen militar.

Paralelamente, con la designación presidencial en el bolsillo (uno de sus estrategias ha sacado la cuenta de que la victoria del candidato opositor sobre Maluf significará una relación de más de dos a uno: 433 a 212 sufragios en el Colegio Electoral), Tancredo ha venido tratando de estructurar un cuerpo de asesores destinado a ajustar las líneas básicas de su futuro plan de gobierno. Tal iniciativa, obviamente, contrariaba el estilo pausado —y “ambiguo”, según sus detractores— del propio Tancredo, quien, esgrimiendo la máxima de “cada cosa a su tiempo”, parecía querer postergar toda definición específicamente gubernamental para después de la elección, limitándose por el momento a unos pocos —si bien no desdeñables— compromisos políticos: restauración democrática, convocatoria de una Constituyente, acortamiento de su mandato “de transición”. Tal estrategia le significaba por otra parte contar con un apoyo del más amplio espectro político y económico. No obstante, con la temprana definición de su victoria en el Colegio, el candidato opositor comenzó a ser blanco de presiones por sus propios partidarios, que insistían en la necesidad de diseñar el plan de acción que habrá de implementarse desde el Planalto. La consecuente integración de la “Comisión para el Plan de Acción del Gobierno” (COPAG) devino, empero, en lo que algunos analistas no han hesitado en calificar como un “error de cálculo” por parte de Tancredo.

Porque la integración del cuerpo así imaginado no ha hecho sino desatar una no muy sorda pugna entre los distintos partidos y sectores que forman la coalición tancredista, lanzándola así a una crisis tanto más aguda cuanto más próxima a la asunción del gobierno. Si ya muy pocos “malufan”, “tancredar” no deja de ser difícil.

Carlos Núñez



CHAVES (FL), GUIMARAES (PMDB): dos volantes para llevar a Tancredo

Argentina

Los fantasmas que no capitulan

El caso tiene todos los elementos necesarios como para ubicar una vez más al gobierno radical que preside Raúl Alfonsín frente a uno de los inquietantes fantasmas heredados de la dictadura militar que azotó la Argentina desde 1976.

Se trata de la reaparición del capitán de corbeta Alfredo Astiz, quien protagonizó una pequeña tormenta política cuando, el pasado fin de semana, fuera detenido, procesado e incomunicado por disposición del juez federal Miguel del Castillo, acusado de haber herido primero y secuestrado después, en 1977, a una joven de 17 años llamada Dagmar Hagelin.

Según refieren testigos, la joven (de nacionalidad sueca) fue involuntaria partícipe de un tiroteo entre guerrilleros de izquierda y elementos de la Escuela de Mecánica de la Armada argentina, el 27 de enero de 1977. Alcanzada por un impacto de bala, varios de los elementos represores al mando del capitán Astiz, la habrían colocado en el baúl de un vehículo y, posteriormente trasladado a la tristemente célebre Escuela de Mecánica, por entonces al mando del hoy también procesado almirante Rubén Chamorro.

Técnicamente “desaparecida” desde entonces, algunas de las víctimas de la represión que también habrían sido sometidas a las “sesiones” de tortura que se realizaban en el recinto castrense, afirmaron haber visto a la joven Hagelin viva, aunque malherida, en febrero de 1977.

Previsiblemente, el caso Hagelin conmovió las relaciones sueco-argentinas, motivando el constante reclamo del Ministerio de Relaciones Exteriores escandinavo, aun cuando fuentes vinculadas a la armada argentina reconocieron extraoficialmente haber cometido un “error”, posteriormente “subsano” cuando la joven fue drogada y arrojada al Océano Atlántico, junto a otras víctimas, desde un avión de la armada.

En 1982 el capitán Astiz protagonizó otro episodio a la medida de su



ASTIZ: as de cartón

heroísmo naval cuando, sin ofrecer resistencia alguna, rindió el grupo que dirigía en las Georgias, a poco de iniciado el conflicto bélico con Gran Bretaña por las islas del Atlántico Sur. Arrestado como “oficial que capituló sin combatir”, fue trasladado a la base británica de la Isla Ascensión y, posteriormente, repatriado a pesar de los intentos de los gobiernos sueco y francés por obtener su entrega como responsable del secuestro y desaparición de la joven Hagelin.

Ya inminente el fin del régimen de los militares que perdieron la guerra contra Gran Bretaña, se hicieron públicas acusaciones contra el capitán Astiz en el sentido de que, tras haberse infiltrado entre las que posteriormente serían las llamadas “Madres de Mayo” bajo el pretexto de ser un familiar de desaparecidos, fue parte importante en el secuestro y desaparición de las religiosas francesas Alice Dumont y Leonie Duquet, lo que pasó a explicar el interés del gobierno galo por obtener la entrega del polémico oficial.

Detenido el sábado pasado en el portaaviones 25 de Mayo, Astiz fue de inmediato trasladado por vía aérea a

Buenos Aires, donde compareció, cerca ya de la medianoche, ante el juez del Castillo. Los abogados defensores del marino que parece desempeñarse con más éxito frente a las detenidas que frente a sus iguales en armas, manifestaron que el caso había sido ya considerado tanto por la justicia penal militar como por la ordinaria, si bien la inhibitoria enviada por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas se basaba en el hecho de que el caso estaba siendo juzgado en esa sede y por esa causa. El abogado Luis Zamora, patrocinante de la familia Hagelin, explicó en conferencia de prensa que el juez federal que conoció en la causa remitió los antecedentes a la justicia militar, aun cuando el presidente del Consejo Supremo había manifestado hace poco a Ragman Hagelin (padre de la desaparecida) que el máximo tribunal castrense no había considerado nunca la causa. “El Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas —manifestó Zamora— funciona con una velocidad extraordinaria para impedir que un juez civil investigue, y con una lentitud mucho más extraordinaria para cumplir la función que ellos dicen tener”.

Los defensores de los derechos humanos en Argentina, y elementos cercanos al gobierno, temen ahora que los procedimientos se prolonguen en el tiempo hasta que la Corte Suprema, por vía de apelaciones, remita nuevamente las actuaciones al ámbito militar, por aplicación de la Ley 23.049. De ahí que se expliquen las maniobras dilatorias que protagoniza la defensa como, por ejemplo, la decisión de Astiz de no comparecer al reconocimiento de testigos si no es con uniforme. Más de un observador se pregunta, mientras tanto, qué hubiera sucedido si el Capitán de Corbeta hubiera defendido con tanto calor la bandera argentina en las Georgias como hoy defiende sus prendas de vestir.

Claro que entonces no enfrentaba enemigos de la talla de Dagmar Hagelin.

Alvaro Díez de Medina

~~XXXXXXXXXXXX~~

India: promesas de un heredero inesperado

Entre el 24 y el 27 de diciembre se realizarán elecciones legislativas en India. El plazo con el que contaba Indira Gandhi para convocarlas era enero de 1985. Las perspectivas de su partido, Congreso (I), eran menos sólidas que en ocasiones anteriores, y la habían llevado a más de una actitud antidemocrática (eliminación de gobernadores opositores, encubrimiento de corrupción en sus propias filas, entre otras medidas). Su asesinato a fines de octubre por parte de guardias sikhs de su propio séquito, dejó en manos de su hijo Rajiv el puesto de Primer Ministro. Aunque considerado poco experto en cuestiones políticas, y enfrentado a un panorama interno e internacional complejo, el escaso mes y medio transcurrido desde su asunción ha confirmado la imagen de un político tal vez poco brillante pero con condiciones para limitar al menos el alcance de los principales puntos de fricción: el separatismo sikh en el Punjab, el desmoronamiento de su propio partido, el tironeo al que someten a la no alineada India los dos superpoderes: la URSS y Estados Unidos.

Los analistas coinciden a esta altura en señalar que Indira Gandhi había exhibido en el momento de ocupar el cargo una timidez y una aparente inseguridad semejantes a la de su hijo, rasgos que, en vez de confirmarse posteriormente, fueron desapareciendo hasta convertirla en una figura de gran estatura internacional; en los últimos años, por otra parte, se consideraba que caía en los extremos opuestos: un endurecimiento peligroso de sus tendencias autocráticas, en desmedro del clima democrático que debía imperar en los meses previos a una elección.

Paradójicamente, su muerte ha inclinado las tendencias políticas a favor de su partido, incluso a nivel internacional. Con un intervalo de pocas semanas, el semanario inglés *The Economist* pasó de representarla en su tapa como la diosa Khali de la destrucción, a llamarla "emperadora", al anunciar su muerte. El mismo cambio ha quitado mucho de su filo a los argumentos de los partidos opositores: desenterrar ahora los escándalos financieros y políticos, y la corrupción, de los que la propia primera ministra había sido acusada, se parecería demasiado a patear un cadáver, y tendría efectos contraproducentes.

Occidental y moderno.

De apenas 40 años, Rajiv entró de mala gana en el escenario político hindú después de la muerte de su hermano menor Sanjay en un accidente aéreo, en junio de 1980. Educado en Occidente, Rajiv está casado con una joven italiana y hasta el momento en que comenzó a participar activamente en el partido Congreso (I) se dedicaba a sus actividades de piloto de línea. Su ascenso al cargo de Primer Ministro ha aportado un nuevo clima a las decisiones oficiales: se sabía por ejemplo que Indira no actuaba sin consultar antes a los astrólogos que la rodeaban. Rajiv prefiere en cambio confiar en los datos, en la informática, y en un equipo de jóvenes administradores que ha comenzado a reunir. En eso se diferencia también de su hermano Sanjay, quien se encontraba con frecuencia mezclado en los asuntos menos limpios de la vida política del partido: "Sanjay estaba rodeado por una mafia —declaró un observador del panorama político indio—; Rajiv quiere rodearse de un club chic."

En los últimos meses, Rajiv había logrado imponer una imagen de limpieza dentro del panorama corrupto y sofocado por la burocracia de las filas oficiales, ganándose al fin el apodo de "Mr. Clean" (el señor Limpio). Su posición dentro del partido Congreso (I) es inestable. Ante todo, su ascenso fue rápido, inmediato: aunque el presidente indio Zail Singh (un sikh) declaró que había consultado a los dirigentes partidarios, sólo lo había hecho con dos de los diez que se encontraban en Delhi al morir In-

dira. Después de enfrentar los problemas desencadenados por el asesinato mismo (la masacre de sikhs a manos de hindúes, en muchos casos acicateados por políticos menores del partido oficial, Rajiv decidió encarar una "limpieza" de las filas partidarias. Al igual que en el tema de la violencia, Rajiv se ha manejado con cautela, sin llegar al desplazamiento de una tercera parte de los cuadros, como lo recomendaban algunos observadores occidentales, acto que podría haber provocado un sacudón que le costara el apoyo de sectores cruciales.

A nivel popular, la elección de Rajiv aparece como un seguro contra la pesadilla de una India dividida, reactivada por el separatismo sikh: la continuidad familiar provoca asociaciones con el papel unificador que cumplió en su momento la familia Tudor en Europa.

La oposición, a su vez, cuenta con un pasado reciente que la beneficia poco. Los ocho o nueve partidos que la integran no han podido resolver sus diferencias como para presentar una candidatura única convincente. Y si en 1977 lograron alejar del poder a Indira Gandhi después de atacarla por motivos semejantes a los actuales (corrupción oficial, exceso de burocracia, grandes desigualdades sociales), su falta de coherencia en el ejercicio del poder permitió el regreso de Indira en menos de cuatro años. El espectro ideológico va desde dos partidos comunistas hasta conservadores rurales, pasando por liberales que defienden la modernización del país. Entre los opositores a Rajiv se encuentra su cuñada Maneka, la ambiciosa viuda de Sanjay, que cortó relaciones con Indira y su partido hace dos años y que disputa a Rajiv su escaño parlamentario.

En el aspecto económico, el principal problema reside en zanjar el abismo siempre creciente entre los recursos alimenticios y el crecimiento demográfico, sin acudir a soluciones extremistas, como la esterilización masiva que había intentado imponer Indira en algunas zonas. El panorama general, no es negativo, sin embargo: se esperaba un crecimiento económico del 7% para este año, afirmado por un monzón benéfico que aumentó en un 17% la producción cerealera.

¿Paquistán nuclear?

De las tensiones fronterizas, la más grave es en este momento la que subsiste largamente con Pakistán. Si bien el presidente Zia Ul Haq asistió a los funerales de Indira Gandhi y realizó en ese momento declaraciones tranquilizadoras, hay demasiados puntos de fricción como para que tales palabras convengan a alguien. A mediados de año, por ejemplo, la administración pakistaní se negó a entregar a los secuestradores de un airbus indio que aterrizaron en ese país. El incidente llevó a una postergación indefinida de las conversaciones entre ambas naciones para el logro de un



RAJIV-INDIRA: herencia conflictiva

pacto de no agresión. El propio Rajiv, por su parte, encaró las cosas de un modo menos cauteloso que su madre, dejando escapar en un par de ocasiones referencias a un posible conflicto armado con su vecino. Para colmo de males, Zia Ul Haq apoyó días después de la muerte de Indira a extremistas sikhs que se reunieron a celebrar el aniversario de Guru Nanak, fundador de la fe sikh, en las proximidades de Lahore, Paquistán.

Los motivos de la tensión entre ambos gobiernos son sin embargo más profundos: se refieren en especial a la masiva ayuda en armas que Estados Unidos está volcando sobre Paquistán, con la mira puesta en la frontera Afganistán (ocupada por la URSS), y que tiende a desequilibrar las relaciones de fuerza entre India y su vecino. Estados Unidos ha prometido entregar a Zia Ul Haq aviones de vigilancia y control Grumman E-2C, empleados anteriormente con contundencia extraordinaria por Israel contra Siria, en 1980, y que multiplicarían por diez la eficacia de la aviación paquistaní. También existen informes acerca de que Paquistán está a punto de desarrollar su propio armamento atómico.

Esos factores pueden inclinar a Rajiv aun más hacia los brazos abiertos de Chernenko y sus misiles Sam 5. Un reciente desastre industrial en Bhopal, el más grave registrado en la historia de India, que tuvo que ver con una compañía norteamericana, no ha contribuido en nada a mejorar la imagen de la administración Reagan ante la opinión pública india.

Los difíciles vínculos con Sri Lanka, en cambio, se han desplazado levemente en dirección positiva. El aumento de confianza en el propio partido ha hecho que el peso de los votos tamiles del sur de la India no sean tan necesarios como para apoyar a ultranza a los rebeldes de

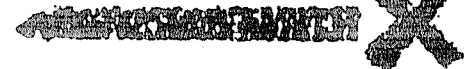
Sri Lanka, despejando la tensa atmósfera con el gobierno de la isla.

Un buen principio

El discurso ofrecido por Rajiv Gandhi el 12 de noviembre fue el primer panorama amplio ofrecido por el primer ministro luego de su asunción. Se trató de un texto programático detallado y preciso, que marcó en gran medida el comienzo de la campaña para las elecciones legislativas de fines de diciembre. En esa alocución desapareció la figura indecisa que se habían apresurado a dibujar los medios de prensa, para dar paso a la imagen de un primer ministro reposado y decidido a continuar en el camino trazado por Nehru e Indira Gandhi. Rajiv se comprometió a construir la India del siglo XXI, a mantener y desarrollar un sistema de economía mixta, y a una política externa "democrática, secular, socialista y no alineada".

Los observadores coinciden en marcar algunos rasgos distintivos de Rajiv respecto a su madre: una mayor inclinación hacia el sector privado en lo económico y una mayor coincidencia acerca de la necesidad de aflojar el control central sobre los 22 estados que aparte de Delhi integran el país, y cuyos gobernadores podrían llegar a ser elegidos directamente y no por el gobierno central. En todos los casos se trata de problemas delicados, a veces cercanos a un punto de crisis y explosión. De la serenidad y la habilidad que vaya desarrollando el flamante primer ministro, de sólo 40 años, uniéndose inevitablemente la reflexión a la acción en su nuevo e inesperado papel, dependerá no sólo el futuro de India sino también el de toda su zona de influencia.

Eduardo Kern



Formas de la escritura

El abecé de un alfabeto verde

La actualidad de la poesía uruguaya registra un conjunto de voces recientes, jóvenes en su inmensa mayoría, el grueso de cuya obra probablemente permanezca inédito por algún tiempo más y por imperio de la crisis profunda por la que atraviesa nuestra pequeña industria editorial y el menguado comercio del libro.

Con todo, casi todos ellos tienen ya más de un libro y de dos o tres publicaciones en páginas literarias de periódicos o revistas o antologías. El hecho se acompaña de la reflexión que se ha iniciado, tratando de verificarlo acabadamente o de hacer su caracterización o el hallazgo de su registro o de su pertenencia.

Se trata de juicios, balances, opiniones, enfoques y especulaciones que aparecen en prólogos, en notas bibliográficas, reseñas, artículos en revistas culturales y literarias, o en los semanarios que se han multiplicado últimamente. Ellos responden a (y simultáneamente crean) un estado de opinión, un grado o nivel de teoría y de metalengua literaria en tanto informaciones dispersas entre los autores que asumen y practican determinados modelos y entre los textos que la manifiestan.

En general se parte de la convicción que la llamada por Angel Rama "generación crítica", con sus promociones del 45 y del 60, tuvo un marco de referencias histórico-culturales que ya no es el mismo. Hoy por hoy es posible verificar con bastante facilidad que en nuestra conciencia literaria se reconoce la existencia de ese conjunto de jóvenes escritores. Y que se lo vincula casi siempre al contexto que señala la fecha 1973 y sus adyacencias, como un denominador común y fatal. Fecha en la que se concreta una fractura o ruptura sistémica que alcanza a todos los aspectos de la sociedad nacional y que implicó un



proceso de gestación, que implica hoy un proceso de superación y que implicará aun el de las consecuencias propiamente dichas. Por añadidura el fenómeno pertenece a una sincronía latinoamericana que nuestra latitud permitió percibir claramente.

Es indiscutible que la promoción del 60 fue la más dañada en términos relativos porque en pleno proceso de su secuencia creadora, se produjo esa fractura o resquebrajamiento que para ella implicó una mutación (exilio, "inxilio", desarticulación, interrupción de circuitos y canales, clausura editorial, marginación de los contextos continentales y mundiales de diverso grado, repliegue, desempleo, etc.). Pero para estos jóvenes lo excepcional fue lo "natural", lo con-

figurador en más de un aspecto en tanto medio y realidad en la que se procesó su formación o su maduración. (Algunas de las expresiones manejadas para designarlos, como "despadrados" o "generación del silencio" por ejemplo testimonian claramente a favor de lo apuntado).

A los solos efectos de tener un panorama podríamos citar algunos nombres significativos sin que la exclusión de otros signifique juicio de valor alguno: Cristina Carneiro, Alfredo Fresia, Humberto Benítez Casco, Roberto Apratto, Carlos Macedo, Juan María Fortunato, Eduardo Milán, Víctor Cunha, Rafael Gomensoro, Hugo Giovanetti Viola, Jorge Castro Vega, Rafael Courtoisie, Tatiana Oroño, Carlos Pelegrino, Elder Silva.

Hoy nos detendremos en el nombre de Tatiana Oroño, a quien pertenece el libro "El alfabeto verde" publicado en 1979 por "Ediciones de la Balanza". Libro único hasta hoy, aunque nos consta que su segundo opus ya pronto, ha debido postergarse por las razones infaltables que son económicas y consiguientemente las de una inexistente política editorial congruente, en nuestro medio.

Se trata de un libro de poesía de encomiables valores y de singular registro aunque en algunos textos se advierten precedencias, ya de Neruda, ya de Vallejo. Quizá son señalamientos buscados, filiación proclamada, deslinde que a un tiempo es obligación pues exige el hallazgo de la obligada propia.

Curioso libro el suyo, de compleja elaboración y difícil itinerario a través de sus cinco secciones. El recorrido del poemario nos exhibe en caracteres tipográficos destacados, el título de cada composición y al pie de página en escritura vertical y en tipografía menor, el título de la sección a la que pertenece el texto de que se trate. Esta forma externa de la escritura está privilegiando la autonomía significativa de los textos y a su vez promoviendo un nivel segundo de lectura pautado por el valor de los mencionados títulos de las secciones.

Esas cinco secciones suponen un proceso de acendramiento que robustece la indicación de fechas en el caso de las tres primeras, que abarcan los años de 1973 a 1976.

La primera de ellas titulada "En clave de certezas" nos pone en contacto con un mundo confinado en los avatares de la existencia que se percibe en sus manifestaciones vitales a veces más sencillas: restitución del tiempo pasado y bien querido, la serenidad nocturna

posibilitadora de la poesía, el lavado de la ropa vuelto casi un rito bautismal y poblado por las imaginaciones desplazándose en una cadena de significantes que instalan el recuerdo y lo soñado, una botella vaciada, el amor por las figuras parentales, el azúcar y los otros alimentos en el ofertorio del hervor de las ollas, el planchado.

¿Qué claves y qué certezas son las de esta sección? Son las de un tiempo vital(izado) que es el donde y el cuando de un orbe personalísimo, íntimo, sumido en la mismidad de lo suyo propio. Tiempo de afirmación del ser en la época histórica de su negación. Tiempo de repliegue en el que se descubre y asume como certeza la magnitud de lo cotidiano y lo prosaico porque en ella está la fuerza de la identidad. En esa clave está la fuerza del futuro, fuerza expresada en la primera de las composiciones: "Quiero escribir un verso en donde cante/ mi ligadura al modo en que vivi/ mi destino grupal, mi infatigable rumbo/ de célula compleja."

Lo dicho anteriormente puede leerse en la composición titulada "Rastros" en la que se expresa justamente la búsqueda afanosa de las claves de la pertenencia, donde se expresa la certeza de la vida y la escritura como posibilidades ciertas. Dice: "Cuántas veces al día deseo/ la nocturna hora/ donde dejar andar/ el hilo de la vida/ buscando su venir/ a remo/ y a escritura/ Como un rastro velero./ Por la tierna y oscura/ veladura/ del tiempo." El hilo de la vida es clara metonimia de su sentido, pero ese sentido desde que hay que buscarlo está amenazado, velado por el tiempo que es su tiempo, el del ser y el de su estar. Remo y escritura (esfuerzo vital y hacer poético) son necesarios en ese "buscando su venir". Persa hallarlo, la búsqueda debe ser una responsabilidad en las fronteras del yo. En la forma de la escritura de T.O. y de su verso libre, esa forzosa soledad que es un desacomodo, se expresa a través del juego de los verbos y la heterogeneidad de sus tiempos: deseo...dejar andar...buscando su venir. Y se advierte asimismo en la fraseo entrecortado, un ritmo jadeante, a veces de angustias en surtidor apenas contenidas.

En la próxima nota comentaremos cómo se da la descentralización del yo y el encuentro con el otro. Por hoy quedamos con la impresión que el alfabeto verde de T.O. es el abecé de la cotidiana manifestación del ser en la que la realidad histórica, digamos, es expresión de ausencia. El título del libro está cifrado en un verso de la última sección, relativo a la mirada del hijo. Entonces esa expresión de ausencia es conciencia; ante todo por la esperanza y el futuro connotados.

Ricardo Pallares

~~RICARDO PALLARES~~ X

Llegó a Montevideo Shopping Center la estrella con más letra: Libros - Libros.



El Sr. Fernando Taffuri (Libros - Libros), Richard H. Elliston (Intermart) y Gastón Martín Valdez (Montevideo Shopping Center) incorporando una atracción.

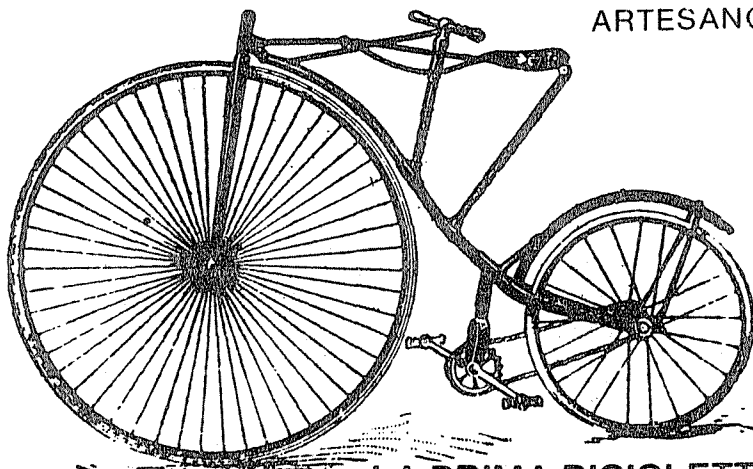
Páginas y páginas necesitaríamos para contarles que es Libros - Libros. Pero para quien sabe leer entre líneas, encontrar lo mejor y lo nuevo de las ediciones nacionales y

del exterior, en Montevideo Shopping Center, será tan fácil como estirar la mano. Casi podríamos decir que estaba escrito. El lugar donde se reunirán los mejores comercios del país, a pasos uno del otro, en un clima casi beatífico, sin duda pronto será un clásico.

Montevideo Shopping Center: para leer y volver a releer.

PRIMO ZUCCOTTI

BICICLETAS DE MEDIDA
HECHAS POR
ARTESANOS



LA PRIMA BICICLETTA

ACCESORIOS, REPUESTOS y REPARACIONES DE MOTOS

8 DE OCTUBRE 3049 BIS. TEL. 802365

La tolerancia

El sapo con cuchillo y tenedor

Cuando estalló la guerra, en 1939, mi profesor de historia era un hombre extraño. Opinaba que Artigas era un salvaje, un nómada feroz. ¡Un verdadero tuareg! —decía, levantando una mano—. (Tuve que consultar el diccionario porque no sabía el significado de esta palabra que él usaba como una pedrada, para herir y voltear). Al que me pruebe que Artigas durmió una semana bajo techo, como un ser civilizado, le pongo un sobresaliente ofrecía Cazes—. Llegaba al Liceo 3, el Dámaso Larrañaga, en un Willys azul y hacia octubre vestía un palmbeach blanco, no muy prolijo, que se arrugaba mucho. Era de poca estatura, más bien grueso y tenía el cuello ancho de los empecinados. Nunca me despertó simpatía. —Debe ser nazi— opinábamos los alumnos.

Pocos años después, supe —sin conmoverme— que le habían hecho un sumario por falsear nuestra historia, por ser antiartiguista; y que lo habían sancionado (creo que fue destituido, no estoy seguro).

Pasaron más de cuarenta años y en 1982 leí con atención, por primera vez, la totalidad de los documentos que contiene el Archivo Artigas sobre el primer período de su vida; lo que ha dado en llamarse "la juventud azarosa", que va hasta los 33 años. Comprobé, con asombro, que Cazes tenía razón. Artigas había vivido como un indio más; fue indio por adopción durante décadas y su actuación posterior está marcada por esa biografía bárbara, nunca pensada del todo por los historiadores. Sólo así se explica la conducta revolucionaria de su tribu. La formidable narración de Larrañaga, su descripción de la vida en Paysandú en el apogeo de 1815, muestra una miseria que es el estilo indio de vivir y no la falta de bienes de los civilizados. El destierro en el Paraguay sólo puede entenderse comprendiendo que Artigas no salió de su país al ser derrotado en la Banda Oriental; al revés, Artigas se internó más hacia adentro, más hacia el centro de los territorios indios cuando el suyo —los campos salvajes al norte del Río Negro— fueron arrasados por los invasores portugueses. ¿Quién puede explicar que el hombre mejor de su tiempo no tuviera un amigo blanco?

Mi antipático profesor que gritaba con voz chillona: —Fue un nómada, un salvaje, un tuareg del desierto— había sido echado porque sus ideas resultaban ofensivas; pero decía la verdad, aunque hubiera interpretado con desajustes. Fui testigo lateral, en el Archivo Artigas, cuando se discutió ácidamente si se publicaban o no ciertos documentos que muestran la vida irregular (?) de Artigas. La colocación fuera de lugar de esos textos en la colección es todavía un vestigio de esa resistencia a decir toda la verdad. No es fácil bajarse de la concepción acartonada de un héroe.

—¡Fue un tuareg!— gritaba Cazes. Los tuareg son un puñado de nómades que viven en tribus y no reconocen otra autoridad, como no sea la de su cacique.

Y así vivió Artigas; eso fue: un nómada fuera de la civilización desde que abandonó su casa siendo un adolescente hasta que ingresó de blandengue, después de un indulto. Sólo que esta larga época india no cambia ni disminuye en nada a este hombre fenomenal; por el contrario, haber sido charrúa le dio una comprensión del mundo en el cual vivía mucho más profunda y completa. Tal vez fue tan sorprendente su grandeza única porque ningún otro revolucionario de la independencia del continente fue a la vez español culto y también indio (éste sí, un indio auténtico de ojos claros).

Las afirmaciones de mi profesor, tan molestas, inaguantables para quienes hacían de nuestra historia una profesión y al mismo tiempo una vocación patriótica, no eran descabelladas. La posición de Cazes resultaba repugnante y no pudieron tolerarla; pero no mentía.

Hablando por radio procuré hace un tiempo, defender la tolerancia, mostrando cómo mi profesor de cuarto año de liceo había sido perseguido injustamente. Ahora, alojada la dictadura, conviene volver sobre el ejemplo. Se trata de

ser tolerantes, masivamente, para sobrevivir mejor al desastre que nos dejaron. Cuarenta años tardé en saber que mi profesor tenía sus razones. Si hubiera discutido con él, si lo hubiera respetado más, si hubiera estudiado para contradecirlo habría ganado el lapso de una vida en esto de saber quién fue Artigas.

Admitir lo que repugna: sentarse cada mañana a la mesa del desayuno, tomar tenedor y cuchillo y comerse respetuosamente, el sapo que se mueve en el plato. No otra cosa que un mal trago son las opiniones y las pretensiones de los demás en un país pluralista, donde todos pueden hablar y pedir y defender lo suyo. A cada uno, pues, su sapo vivo de cada día y, en primer término, para quienes tienen la responsabilidad de decidir por todos.

La democracia es el régimen más cómodo, porque incluye necesariamente, la tolerancia. Sólo que no hay ninguno mejor.

Los diez segundos más largos del siglo.

Si tuviera que elegir los dos momentos de mejor televisión que vi en mi vida nombraría: el pie de Armstrong cuando tanteaba, al fin de la escalera, buscando con angustia el suelo de la Luna donde apoyar por primera vez; y la repetición a coro del nombre de Zumarán en la Casa del Partido Colorado, cuando la madrugada del 26 de noviembre. No me refiero al gesto del candidato blanco ni a la respuesta cálida de su adversario. Eso fue hermoso, fue bueno, fue grande, pero seguramente sucedió otras veces, de un modo u otro. Me impresionó la vuelta campana en el sentimiento de la multitud que, espontáneamente, en medio de su sorpresa, pasó de vivir a su líder triunfante, a vivir a su adversario vencido. En eso hay algo.

El furor uruguayo empezó hacia fines de los años sesenta, porque éramos cada vez más pobres y porque no acertábamos a repartir la riqueza (la pobreza) con justicia suficiente. Los resultados de la intolerancia violenta, desatada a partir de entonces, pueden inventarse en dos rubros: la gente fue más despreciada y el país quedó deshecho.

Al clausurar la dictadura conviene detenerse, mirarnos de afuera y reconocer hasta dónde estamos humillados y fundidos. En los últimos veinte años perdimos mucho, tal vez más que ningún otro país de este continente.

Es para preguntarse de dónde saldrán los recursos para sobrevivir. Reviso la desolación y pienso que están dentro de la gente. Y es a eso que me refería al hablar de la madrugada que siguió al día de las elecciones. Allí habló una voz que nunca puede oírse. No me resulta fácil seguir el rastro de lo que estoy buscando; es algo bastante sutil. Convendría empezar de lejos y acercarse de a poco. No es común que la poesía heroica ofrezca escenas épicas en la realidad, aptas para ser transmitidas por televisión. Y sin embargo, pasó. Esas dos tomas (contacto de Armstrong y reacción Zumarán) pudieron ser escritas por Homero; esa es la tela sencilla y llena de resonancias con la cual está tejida la Ilíada. La grandeza no necesita ser griega, antigua, impenetrable; puede estar ahí, en la mera calle Salto donde se oyó sonar la vox dei, que a nadie pertenece.

La Convención Batllista estaba llena con esos tipitos sagrados del común de la gente, esos hinchas finales de las tres de la mañana, los seguidores, los roncadores que saltan y sudan y que ponen allí su persona, porque es lo único que pueden dar. Hablaba Sanguinetti anunciando el triunfo y ellos estaban llenos de entusiasmo. Fue entonces que entró Zumarán, caminando como cualquiera entre ellos, y sin que el orador aclamado pudiera entender, todos gritaron el nombre del otro: Zumarán, Zumarán, Zumarán.

La entrada del mayor contrincante los tomó de sorpresa y se entregaron a una emoción mayor que la del triunfo; se desbordaron; un sentimiento compartido borró la personalidad de cada uno y dejó aflorar algo más hondo, lo que se

lleva escondido y que tantas veces hace hacer lo que no se entiende. Fue como si hubieran vuelto a su matriz. Esa multitud que llenaba el salón de actos se colectivizó y se encontró en un lugar que no es del tiempo, fue como devuelta al paraíso original. Hubo un breve intervalo no individual, no humano, durante el cual ninguno de ellos tuvo oponentes en los demás, se multiplicaron y fueron uno; cada uno era todos. Tan rara y nada razonable es una detonación de simpatía colectiva. Spengler explica cómo, en cortos momentos radiantes, se diluye la partición en individuos, deja de haber yo y tú y pasa a imperar un nosotros, propio de la especie, ajeno a cada uno: "Contemplad una bandada de pájaros volando en el éter; ved cómo asciende siempre en la misma forma, cómo torna, cómo planea y baja; cómo va a perderse en la lejanía; y sentiréis la exactitud vegetativa, el tono objetivo, el carácter colectivo de ese movimiento complejo, que no necesita el puente de la inteligencia para unir el yo con el tú. Tal es el sentido de las danzas guerreras y eróticas en los animales y los hombres; así se forja la unidad profunda de un regimiento, cuando se precipita como una tromba contra el fuego del enemigo; así la muchedumbre, ante un caso que la conmueve, se convierte de súbito en un solo cuerpo, que bruscamente, ciegamente, misteriosamente piensa y obra y al cabo de unos instantes puede tornar de nuevo a descomponerse en mil individuos aislados. Quedan anulados aquí los límites del microcosmos. Ese cuerpo colectivo es el que ruge y amenaza, el que empuja y anhela, el que vuela, torna y vibra. Los miembros se entrecruzan, el pie truena, un clamor sale de todas las bocas, un sino se cierne sobre todas las cabezas. La suma de mil pequeños mundos se ha convertido de pronto en una totalidad".

Esto fue escrito por un alemán genial y loco, capaz de equivocarse brutalmente en casi todo y capaz sin embargo de describir por anticipado, en 1918, el raro fenómeno que ocurrió aquí, que vimos suceder y que quedó documentado en un tape de televisión. Hay mucho para pensar y ver en esos diez segundos de la Casa del Partido.

Zumarán superó su resistencia al

brindar por quien lo venciera y, en su natural bonhomía y sencillez, lo hizo del modo más espectacular. Entonces la multitud presente —en el momento más contraindicado, en la soberbia del triunfo— venció su resistencia al adversario y repitió el nombre como una manera de entregarle su adhesión.

La tolerancia consiste en admitir algo que repugna. Por eso se dice tragarse un sapo. En ese momento todos lo hicieron y de modo fervoroso, impensado. Parece claro: estamos asustados y, del subconsciente, sale la orden de unirse. Por este lado puede explicarse asimismo la actitud de los militares que entregan el poder sin haber sido vencidos, sino convencidos; esto sucede desde adentro de cada uno, de su propio fondo y de un fondo subconsciente colectivo, que tal vez existe. Esa es la voz que habló.

La tolerancia hace dos de cada individuo pensante: uno que dice: no me gusta; y otro que, en su conciencia, manda: aguante, si no le gusta y haga lo que debe.

Durante los últimos quince años, de una manera u otra tuvimos que soportar uruguayos violentos que se dieron el gusto y punto: no es como yo pienso y lo destruyo. Ahora parece reiniciarse el tiempo de la segunda persona, la que manda tragarse un sapo, tener paciencia, tolerar. Los violentos simplifican: lo que yo quiero es mejor y lo demás debe suprimirse, es el enemigo, se gana por extinción. Los violentos cosifican: yo y quienes piensan como yo, son personas; los otros son cosas, objetos, el objetivo (por lo regular pronuncian: ojeetivo). El encadenamiento de los violentos se expresa así: autoridad, soberbia, sordera, desprecio y destrucción.

Desprecio y destrucción marcan las agujas del presente en este país. Empezamos como después del Exodo; arrasados; por eso veremos comer bichos vivos en la mesa de la negociación de todos con todos; cada uno tendrá su sapo que tragar; tendrá que transigir en algo. En el principio será la tolerancia. Consideración, calma, aguante, auto dominio, entereza. Nada que se parezca a la sumisión. Nada que se parezca a la soberbia.

Carlos Maggi

¿POR QUE MAÑANA SI PUEDE HACERLO HOY?

La Alianza tiene el curso práctico y eficaz
que le hará hablar INGLÉS hoy.

No espere a marzo.
Inscríbese ya en el
CURSO DE VERANO
y obtenga
un 10% de descuento

ALIANZA CULTURAL URUGUAY - EE.UU.
EL INGLÉS QUE SE VIVE



libros cuales libros

historia

BASILIO MUÑOZ | Caudillo blanco entre dos siglos, de Fernando Aparicio, Editorial ARCA, 249 páginas.

Se trata de uno de los libros más singulares de la historiografía nacional contemporánea. Su autor, Fernando Aparicio —Profesor de Historia y actualmente radicado en México—, logró llevar a feliz término un trabajo que encerraba, a primera vista, un doble desafío: por un lado, abordar los aspectos biográficos de una personalidad que, como bien señala, tuvo una significación secundaria en la vida política del país. Basilio Muñoz, una suerte de integrante de los Buendía de "Cien años de soledad", parece haber sido signado por el destino, como un testigo de primera fila y un protagonista alternador de los grandes acontecimientos históricos, desde el período artiguista hasta mediados de este siglo, merced a las trayectorias casi que continuadas una en otra, del abuelo, el padre y el hijo Muñoz, continuidad infrecuente (y seguramente única en una familia que tuvo la característica de estar íntimamente ligada a los acontecimientos de estas tierras), desde el comienzo mismo de las luchas independentistas. En todos esos momentos decisivos figuró en primera fila, como señala Aparicio, un Basilio Muñoz. El primero, el bisabuelo luchó junto a Artigas, el abuelo junto a Oribe. Otro, el padre, con Timoteo Aparicio. El hijo —el personaje de este libro—, tendrá una participación decisiva en el ciclo saravista. El autor aborda —y aquí el primer desafío—, casi como si fueran una sola estas trayectorias, prácticamente hasta la mitad del libro, apuntando con fluidez y claridad expositiva el decurso histórico y la relación de acontecimientos, tal como si se tratara de hacer la historia nacional a partir de los ojos de un gran testigo activo. Ello aporta una llamativa objetividad, exenta de —tarea difícil— toda connotación apologética en torno a personajes que, realmente, se prestan para inducir a estos facilismos. El segundo desafío tiene que ver con la pluralidad metodológica empleada por Fernando Aparicio, en tanto que, buena parte del trabajo, supone la concatenación del aporte de la historiografía tradicional,

con el rastreo de la investigación biográfica, sumándose el impecable ensamblaje de testimonios obtenidos por grabaciones magnetofónicas, obtenidas del "último" Basilio Muñoz. Esta modalidad, permite "aderezar" el libro con la riqueza de lo anecdótico y lo testimonial, elementos que son, precisamente, los que dotan al volumen de la singularidad de que hablábamos al principio. Disfrutable en grado sumo, esclarecedor de entretelones (los referidos, por ejemplo, a la personalidad y papel de Aparicio Saravia y su relación con Muñoz), Basilio Muñoz | Caudillo blanco entre dos siglos obra como un verdadero revulsivo a los últimos aportes del género.

"Allá por 1913 o 1914, había en los pagos de Las Palmas, un criollo, Juan Silva, muy jugador, muy timbero. Había sido servidor de mi padre en 1904 y en 1910. Un día jugaba una partida de naipes en la casa de comercio de Luis María Rodríguez. Llevaba día y medio de timba y el criollo iba perdiendo todo. Cuando en una mano, recibe las barajas, las orejea, se echa el sombrero para atrás y dice resuelto: —Con permiso, voy a mear. Y nunca más apareció. Pasaron los años, y en el pago, quedó el dicho: Más largo que la meada de Juan Silva."

(Pág. 198 de Basilio Muñoz | Caudillo blanco entre dos siglos)

LA REACCIÓN IMPERIAL-CONSERVADORA (1911-1913), de José Pedro Barrán. Ediciones de la Banda Oriental, 207 páginas.

El presente trabajo corresponde al tomo quinto de la serie "Batlle, los estancieros y el imperio británico", realizada por los conocidos historiadores José P. Barrán y Benjamín Nahum. En la entrega anterior (Las primeras reformas) los autores analizaban las grandes reformas emprendidas entre marzo de 1911 y julio de 1913, por un Partido Colorado relativamente unido y, al decir de los autores, "en una situación social caracterizada por el impulso obrero reivindicativo que halló su terreno abonado por un mercado de trabajo falto de mano de obra". Allí, la fundación del Banco de Seguros, la estatización de los bancos Hipotecario y de la República, la modificación del sistema fiscal, las reformas "morales" y la propuesta de la creación del sistema colegialista de gobierno,

fueron los principales hitos de las políticas social y económica del reformismo en sus dos primeros años. Obviamente, las mencionadas reformas se hicieron en detrimento de sectores privilegiados del inversionismo extranjero, así como de la misma esencia de la política imperial británica y, en menor medida, de otros imperios con menor incidencia en estos lares. Precisamente es todo lo que concierne a "la indignación de los imperios", lo que sirve de sustancia al presente trabajo.

Un manejo cuidadoso de documentación tanto británica como nacional, sirve para ilustrar sobradamente el estado de alerta e indignación que cundió entre los agentes imperiales, diplomáticos y capitalistas, ante aquellas agitaciones sociales y políticas promovidas "desde el poder". Testimonio elocuente serán, en 1911, los 39 artículos que "The Times" de Londres dedicó, por ejemplo, a lo que ocurría en nuestro país, calificando a Batlle, a coro con "la oligarquía nativa", de "socialista", "ateo" o "comunista", reacción que, por supuesto, no sólo tuvo connotaciones ideológicas. Dividido en tres partes bien definidas (las razones de la reacción, su actuación y, finalmente, la oposición política y reacción social), el trabajo contempla todo el sutil entramado de las correspondencias políticas, la incidencia en las diferentes estructuras sociales del reformismo batllista y, por sobre todo, la variedad de dispositivos casi espectaculares de los frenos imperiales, a fin de poner término a la "osadía" de una nación pequeña, que, por las características de su evolución, escapó desde ese momento (y, penosamente, sólo por ese momento histórico) a los esquemas y modelos coloniales a que los imperios estaban acostumbrados en los pueblos latinoamericanos.

Ameno y profusamente documentado a través de material desconocido, sobre todo el proveniente de los archivos británicos (el Public Record Office y el Foreign Office de Londres, entre otras tantas fuentes), el presente volumen se suma a la "saga" de estos autores, hoy considerada uno de los pilares básicos para una comprensión totalizadora del espacio histórico nacional.

"Este batllismo joven tuvo la virtud —o la impericia, según se mire— de provocar la unión de los Imperios, del alemán con el británico por ejemplo, milagro mucho más sorprendente en el Novecientos que la alianza del capital inglés y el estadounidense; de inducir a que se limaran las diferencias entre los uruguayos ricos

y los inversores extranjeros; de estimular, por fin, la cohesión de todos los sectores de las "clases más respetables". De este modo, en los momentos culminantes, cuando se jugó el núcleo de las reformas —las nacionalizaciones, la ley de 8 horas, la aplicación del georgismo— los intereses imperiales y conservadores actuaron unidos, apoyándose el uno al otro, asistiéndose mutuamente."

Pág. 72 de La reacción imperial-conservadora | (1911-1913)

narrativa

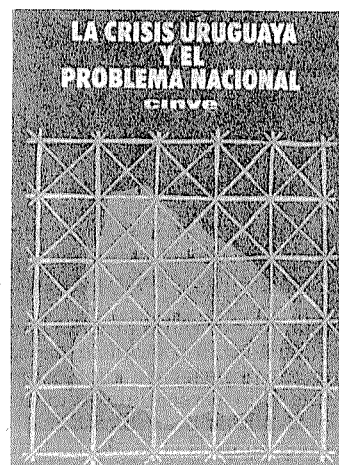
EL NINJA, LA FUERZA DEL MAL, de Eric Van Lustbader. Emecé Editores (Distribuye Indiana Libros), 367 páginas.

Desde los tiempos de la colonización norteamericana, cundió entre los anglosajones de la costa oeste, particularmente de San Francisco, el estereotipo de la extraña malignidad y sabiduría de los emigrantes chinos. El estereotipo se vería enriquecido doscientos años después, cuando el "intercambio cultural oriente-occidente", permitió acceder a algunos aspectos "exóticos" de la cultura y la civilización oriental, aspectos que de algún modo se avenían al espíritu consumista, en tanto que las mismas componían ingredientes básicos para algunos mercados del espectáculo, donde el sexo, las artes marciales y "el dominio de la mente" (tópico muy llamativo en una sociedad estupidizada) contribuyeron decididamente a cambiarle de tonalidad, aunque más no fuese por el tiempo que dura una saturación cualquiera. El mercado metropolitano de la noche, la televisión, el cine y el best seller literario cuentan hoy con esos ingredientes y esta novela, El ninja, la fuerza del mal no escapa al modelo. Por el contrario, lo asume en su forma más clásica, donde todavía hoy se conservan las tradiciones de los "ninjas", transmitidas de generación en generación. Camuflaje, invisibilidad, cortinas de humo, señales silenciosas, hipnotismo, espionaje y todo tipo de artes marciales, son manejados en la historia de Nicholas y Saigo, rivales desde la niñez y ya grandes, enamorados de la misma mujer y destinados por la fatalidad a encarnar el Bien y el Mal, en tono menor y sin cuartel. No obstante, Van Lustbader logra hacer este best seller, "distinto". Ello tiene que ver con su evidente conocimiento de los elementos orientales que maneja, así como con la pericia profesional para hacer entretenida una novela para llevar a la arena y olvidarla antes que se ponga el sol.

"Ahora recordaba con exactitud las palabras de Ieyasu: Para llegar a conocer a tu enemigo, primero debes hacerte su amigo. Tomkin había enviado a Frank a buscar a la mujer en Key West. Y Croaker había sido asesinado en Key West. Asesinado. La palabra tañó como una campana en su mente. Y una vez que te hayas hecho su amigo, todas sus defensas bajan. Entonces puedes elegir el método más adecuado para su muerte."

(Pág. 367 de El ninja, la fuerza del mal)

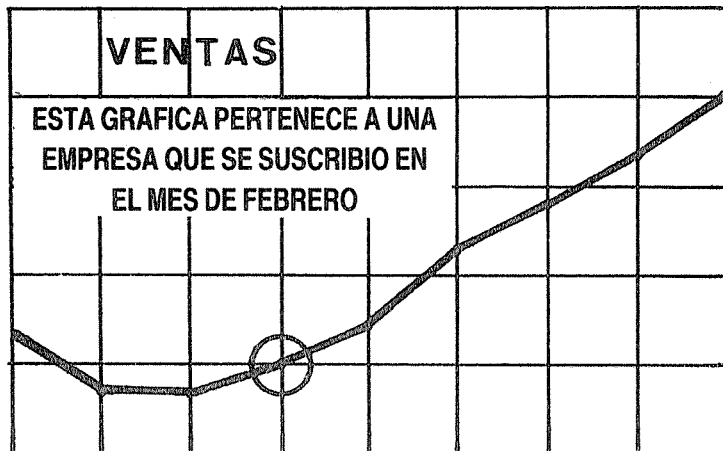
Mario Delgado Aparain



Licitaciones

SR. EMPRESARIO QUIERE USTED
VENDER MAS?

6 PODEROSAS RAZONES PARA SUSCRIBIRSE
A GUIA TOTAL



Nov. Dic. En. Feb. Mar. Ab. May. Jun.
1983/1984

NO SE QUEDE QUIETO: Llame sin
timidez, de lunes a viernes
Tels. 81 19 12 - 81 20 10



- = 5 veces más información que la que dan en conjunto los medios gráficos de comunicación diaria.
- = Además información de circulación muy restringida.
- = Costo absolutamente reducido.
- = 2 publicaciones semanales.
- = Informa sobre operaciones por millones de dólares por semana.
- = Tramita inscripción de oferentes en Registros de Proveedores.

GUIA TOTAL LE OFRECE

la información que se detalla,
rigurosamente al día, sobre 150
organismos públicos y privados:

- = Licitaciones públicas.
- = Licitaciones restringidas.
- = Concurso de precios.
- = Compras directas.
- = Licitaciones internacionales.
- = Concordatos del mes.
- = Registros de marcas.
- = Tasa de intereses en m/u. y m/e.
- = Remates rurales.
- = Remates de interés en Uruguay y Argentina.
- = Información sobre comercio exterior.

China por fin



Nueve años. Vedada durante nueve años de actuar aquí en sus escenarios naturales ante su público natural. Nueve años de una proscripción tan arbitraria como inculta.

Viernes 7 de diciembre: memorable noche la del retorno de China con la sala del Notariado desbordada en su capacidad normal y con el incentivo paralelo de la presencia de prominentes figuras políticas al democrático alcance de cualquier saludo en el hall. Así Sanguinetti, Seregni, Arana, Zumarán y Aguirre fueron recibidos con aplausos. Y el poder convocador de China quedó plenamente demostrado.

China Zorrilla disfruta como actriz de popularidad excepcional en nuestro medio, no disminuida por su forzosa ausencia sino acentuada solidariamente por su injusta veda, como ha ocurrido ante el retorno de Atahualpa del Cioppo y El Galpón. Desde que empezó a producirse aquí en radio y en televisión en *Situación límite*, su actividad fue ganando espacios. Tiempos nuevos mediante, su imagen así como la de otros actores nuestros deberá acuñarse televisivamente en vivo.

Desde enero de 1981 cuando su estreno en el Regina de Buenos Aires, Emily ha hecho muchas giras por provincias y países diversos. Cuando en 1982 la vi en el Odeón porteño estaba a punto de llegar a las 'quinientas' funciones, convertida desde tiempo atrás en clamoroso éxito. ¿A cuántas habrá llegado hasta hoy? A todo esto recién ahora Montevideo tiene su estreno, tan ansiado por China durante estos años.

El acto de William Luce se basa en la vida de la escritora norteamericana Emily Dickinson en Amherst, New England, de 1830 a 1886, recluida en su casa durante sus últimos veinte años tras un desencanto amoroso. En la pequeña comunidad presbiteriana, rigidamente formalista, tanto el cuestionamiento religioso y metafísico de Emily como su condición poética se comunicaron mejor con la naturaleza y con los animales que con los vecinos. Con los sencillos actos cotidianos, con su propia casa en la cual para ella se cumplía el paraíso en sus hondos aspectos familiares, en ese azaroso viaje interior personal y en su amor por las palabras ("las palabras son mi vida").

El autor ha tenido la habilidad de equilibrar escenas livianas, rasgos de humor, con secuencias dramáticas, y de crear a través de Emily, sola de punta a punta en el escenario, otros varios personajes de su entorno, sugiriendo diálogos y presencias que Emily evoca con fluidos cambios en el tiempo.

Cuando vi la pieza por primera vez en Buenos Aires pensé que leyendo a Emily nunca me la había imaginado así, tal como el autor y China la modelan. Es que si bien su poesía da cuenta de lo más hondo de su ser —escribió 1.800 textos, breves en su mayor parte, que guardaba sin publicar, salvo unos pocos—, no nos revela otra faceta de su personalidad que Luce ha rescatado por otros medios. Y aunque la imagen dada no fuera enteramente fiel —¿y cómo en verdad saberlo?— dramáticamente es válida.

Esta obra que realizada por otras actrices de reconocida valía no obtuviera buen éxito, es creación medular de China, como hecha a su medida. La dirección de Alejandra Boero tuvo mano firme y certera en el trabajo a dúo. "Yo busqué en China a la actriz de *Madre Coraje*", le oí decir en Buenos Aires, o sea buscando, aún en disparidad de estilo y personajes, un nivel y una calidad importantes de actuación.

Esa actuación es un disfrute, y en difícil papel. Conocidas son las aptitudes de comediante de China, su bagaje de recursos expresivos, la sutileza y eficacia de pequeños gestos mudos (ha hecho mucho cine y mucha televisión en estos años). Ejemplar es la escena en que imagina diversas maneras de recibir al profesor Higginson, renombrado crítico literario que vendrá a visitarla y cuyo juicio espera, ya que le ha enviado sus poemas. Es un notable ejercicio de ductilidad para encarar una situación de enfoques diversos, incluso adjudicándole voz y letra al profesor. Su voz se ha embellecido, ha ganado en riqueza de registro, de tonos y modulaciones. Escucharla es un placer. Y destacable el noble, persuasivo decir de China en los textos poéticos traducidos por Silvina Ocampo. Dentro de la alternancia de temas e intensidades ha ganado también en la gama dramática, quizá porque ahora en esas escenas culminantes, patéticas —muerte del padre, del hermano, del sobrino— no hay solo arte dramático cumplido sino también maduración, caudal de experiencia vivida. Y hay en todo, frustración amorosa o literaria, receta de torta en proporciones industriales, en la alegría y en el más hondo desconsuelo, una calidez, una efusión difíciles de expresar con tan convincente convicción.

Integrados sustantivamente al espectáculo la ambientación y el vestuario con todos sus implementos tienen la calidad, el pleno acierto habitual de Guma Zorrilla.

La ovación de pie con que China fue recibida al salir a escena fue clamorosa bienvenida, desahogo colectivo, definición justiciera. Como no podía dejar de serlo, visiblemente emocionante para ella y para su madre que presidía la sala en el asiento central de la fila cero. Conmovedora para todos porque significaba muchas cosas. La ovación final, igualmente de pie fue de fervoroso reconocimiento admirativo, de cariño de una platea donde estaban presentes notabilidades teatrales: Curotto, Atahualpa, Candéu, Laura Escalante (directora de *Madre Coraje*), Jacobo Langsner y muchos más.

En Emily hay una escena como mágica con referencia a su muerte, en la que ella misma, con graciosos movimientos va velando con gasas los muebles del ámbito, como se velaban otrora los cuartos de los muertos y se dejaban tal cual en las casonas. Esa casona y el cuarto de Emily existen en Amherst y pueden visitarse. China estuvo allí y dijo un poema a los pies de la cama.

Isabel Gilbert

Florencios 84

El domingo pasado, en el teatro Solís, tuvo lugar la entrega de los Florencios, premio con el cual la Asociación de Críticos (afiliada a la AICT, UNESCO) distingue espectáculos y realizadores (en el sentido más amplio del término) por la labor desempeñada durante el año en el área teatral, amén de los Florencios y Premios Especiales que se otorgan en reconocimiento a la trayectoria de quienes los reciben.

Este año, resultaron premiados:

DIPLOMA ESPECIAL: Grupo "El Telón" de Florida.

PLACA: "Teatro Circular de Montevideo", por su 30º aniversario.

PLACA: Institución Teatral "El Galpón", por su regreso al país.

PLACA: Nancy Bacelo, por los 25 años de Feria del Libro en los que fueron representadas más de 1500 funciones.

PREMIO CYRO SCOSERIA: Laura Escalante, por su dedicación al Teatro Nacional.

FLORENCIO ESPECIAL: Atahualpa del Cioppo, por todo lo que nuestro teatro le debe.

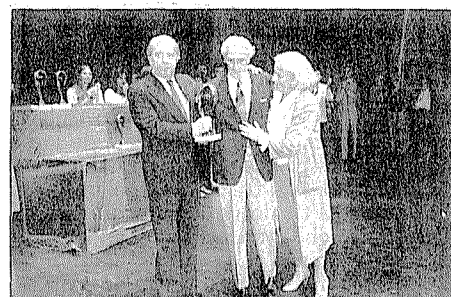
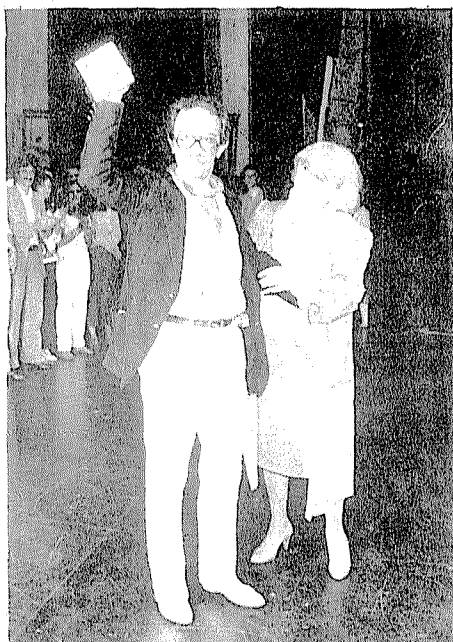
FLORENCIO ESPECIAL: China Zorrilla, por su trayectoria, por su regreso y porque, como ella misma dijera al recibirlo, "No me quería morir sin tener un Florencio y ahora que lo tengo, tampoco..."

FLORENCIO-ESPECTACULO: "Woyzeck" de Büchner. Comedia Nacional.

FLORENCIO-DIRECCION: Sergio Otermin por "Woyzeck".

FLORENCIO-ACTRIZ: Mecha Bustos por "Feliz Cumpleaños, Mamá" de R. Cossa.

FLORENCIO-ACTOR: Luis Cerminara por "La cantante calva" de Ionesco.



De la Asociación de Críticos, no tuvieron voz ni voto Adolfo Ruegger y Alfredo Goldstein por haber participado en espectáculos de la temporada; tuvieron voz, mas no votaron por carecer de la antigüedad requerida en el ejercicio de la crítica teatral, Jorge Castro Vega y Lucy Garrido; la votación estuvo a cargo pues, de: Jorge Abbondanza (CX 8); María Rosa Carbajal (Dignidad); Ruben Castillo (CX 36); Sergio Dotta (Al Frente); Silka Freire (Emisora del Palacio); Madgalena Geron (El Día); Gloria Levy (Opinar); Alvaro Loureiro (Ultimas Noticias); Daniel Lucas (Canal 5); Yamandú Marichal (Radio Carve); Roger Mirza (La Semana); Jorge Pignataro (El Diario); Luis Viale (El País).

China Zorrilla y Alberto Candéu oficiaron como maestros de ceremonia en un Solís colmado por un público que además de presenciar la entrega de los Florencios, pudo disfrutar de alguna de las escenas de "Marat-Sade", "Pluto", "Cuando el olvido no alcanza", "Feliz cumpleaños, mamá", "Emily" y "La cantante calva".

L. G.

FLORENCIO-ACTRIZ DE REPARTO: Marina Sauchenco por "Marat-Sade" de Peter Weiss.

FLORENCIO-ACTOR DE REPARTO: Eduardo Schinca por "Woyzeck".

FLORENCIO-ESCENOGRAFIA: Carlos Carvalho por "Woyzeck".

FLORENCIO-VESTUARIO: Nelson Mancebo por "La cantante Calva".

FLORENCIO-ILUMINACION: Carlos Torres por "Marat-Sade".

FLORENCIO-AMBIENTACION SONORA: Renée Pietrafesa por "Electra" de Sófocles.

FLORENCIO-REVELACION: Teatro de la Comuna por "Cuando el olvido no alcanza" creación colectiva, y "El Sr. Galíndez" de Pavlosky.

FLORENCIO-ESPECTACULO EXTRANJERO: "Los milagros de Nuestra Señora", de Gonzalo de Berceo, por El Corral del Príncipe, España.

FLORENCIO-ESPECTACULO INFANTIL: "La murgueta de Gastón" de Gustavo Sica.

URUGUAY HOY

Técnicos de Ciedur analizan la realidad y plantean soluciones para reconstruir el país. Ocho fascículos coleccionables. Ya está en quioscos y librerías el último número.

CIEDUR

& BANCA: presente y futuro.
DARIO SARACHAGA

Centro Interdisciplinario de Estudios para el Desarrollo

El ave Roos: de las cenizas



MEDIOCAMPO. Jaime Roos. Acompañado por A. Magnone, (piano), J. Galemire (guitarra), A. Recagno (bajo eléctrico), G. Etchenique (batería), Carlos Ferreira (percusión) e invitados varios. Disco y cassette Orfeo editado por R y R Gioscia. 1984.

El itinerario creativo de Jaime Roos es un caso claro de consecuencia, coherencia y búsqueda. Desde "Candombe del 31" hasta el recién editado "Mediocampo" se puede construir un trayecto que, aunque no siempre vaya en línea recta, tiene un ramal común al que confluyen y desde el que parten diversos ramales interrelacionándose. Esas líneas creativas van profundizándose desde su primer trabajo discográfico, amalgamándose a veces, apartándose otras, tomando algunas formas autonómicas con respecto a sus orígenes y recreando el estilo originario otras. Así el ritmo murguero esbozado en "Cometa de la Farola" explota en murga franca en "Retirada" o bien sumando elementos en "Adiós juventud". En este proceso "Siempre son las cuatro", su disco anterior, es el punto más alto en lo que a creatividad respecta, rompiendo los propios moldes para crear, como en un raptó, algo expresivamente denso y rico. "Mediocampo" retoma líneas dejadas atrás y las profundiza, esquivando de algún modo al universo de "Siempre son las cuatro".

Iniiciando el peloteo, hay un color diferente en lo que respecta al sonido, integrando las propuestas del rock actual con la utilización apostada del sintetizador como instrumento unificador del resultado sonoro total. Hay composiciones netamente roqueras como "Luces en el Calabró", cuya melodía está basada en una escala pentatónica en el planteo del motivo inicial, o como "Una vez más" donde el rasgueo de la guitarra sumado a un bajo y una batería que recuerdan sin vergüenza a "Los Beatles" de comienzos de los 60 —más concretamente a "I'll be back"— con una melodía modal y un pasaje al modo mayor de la tonalidad menor planteada como principal sin cortes ni transiciones. Pero también está "Durazno y Convención", un candombe estándar cuya construcción ofrece ciertas particularidades desde el punto de vista compositivo. En ella, identificando cada calle con un procedimiento armónico y melódico diferente que se alternan en el transcurso para, finalmente, proponer una síntesis —lo que identificaría la esquina a que alude el título—

se plantea una estructura bipartita que no obedece al esquema estrofa/ estribillo sino al de bloques yuxtapuestos y con un contenido expresivo diferenciado, ilustrando de cierta forma la relación entre el paisaje urbano exterior y la subjetividad del creador. "Victoria Abaracón" propone un continuo melódico-armónico en la base instrumental desde el comienzo que cambia abruptamente luego de expuesta la parte temática central de la canción.

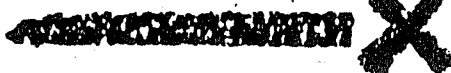
Por otra parte, el disco está lleno de citas a las propias canciones de Roos y son una especie de guiño permanente al que escucha. Citemos alguna: "Adiós juventud" en "Luces en el Calabró", "Señorita Efe" en "Durazno y Convención", la parte de flauta del final de "Hermano te estoy hablando" en una de las líneas del sintetizador de "Pirucho".

Todas ellas parecen estar apuntando a la relación temática entre las canciones citadas y las ejecutadas. Eso es notorio entre "Hermano te estoy hablando" y "Pirucho" puesto que la melodía de ésta deriva del final de la de aquella, más precisamente de la línea del saxo al final. Aparte de eso, hay un verso que alude al título de la canción matriz. Pero "Pirucho" no se agota en eso. La riqueza rítmica, el calor que confiere al tema la utilización de una cuerda de tambores sumada a la riqueza textural de la trama sonora elaborada por Fatoruso por medio de sintetizadores superpuestos establece un universo sonoro intrincado, juguetón y serio al mismo tiempo, cotidiano y trascendente como los tipos a los que alude la canción que, por otra parte, también la están tocando.

El resultado es atractivo y sólido, con canciones donde la rítmica parece ocupar un lugar relevante y mucha fuerza en la interpretación. A ese fin contribuyen los instrumentistas que acompañan a Roos y al cuidadoso trabajo técnico de Darío Ribeiro, apoyando el resultado general con un sonido definido en todo el espectro y destacando sutilezas y esmeros instrumentales en las mezclas.

"Mediocampo" es la cara luminosa de "Siempre son las cuatro". Emergen entonces lo vital, la fuerza y las ganas de enfrentar a la vida, renacen de las cenizas que dejó el pasado.

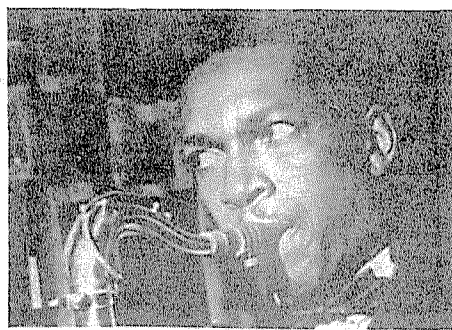
Carlos Da Silveira



Fachas y fichas John Coltrane

El saxofonista y compositor John Coltrane nació en 1926 en Carolina del Norte, Estados Unidos de Norteamérica y a la fecha de su muerte, ocurrida en 1967, se había convertido en uno de los pilares fundamentales como enlace entre el jazz de la década del 50 y la corriente de vanguardia llamada "New Thing". A principios de los 50 tocó junto a Dizzy Gillespie, habiendo sido sus comienzos en formaciones dedicadas al "Rythm'n Blues" para pasar a integrar en 1955 el hoy famoso quinteto de Miles Davis. Durante el año y medio que trabajó con Davis desarrolló su estilo tratando, como luego comentara a Wayne Shorter, de comenzar en el medio de una frase y luego desarrollarla en diversas direcciones. Otra preocupación de ese período fueron los acordes y su integración al grupo de Thelonius Monk en 1957 fue el cambio lógico y coherente con sus inquietudes. El sentido armónico de Monk era totalmente original y Coltrane aprendió cómo tocar sobre la vertiginosa rítmica de "Monk's Mood" y las agitados mareas de "Nuttu".

Luego de los maestros del "bebop" —Dizzy, Miles y Monk— prosiguió por su cuenta. Un encuentro con Cecil Taylor (Coltrane Time) demostró que, aunque se estaba alejando de los esquemas del "hard bop", no sobrepasaba la complejidad armónica de Taylor u Ornette Coleman. Miles Davis, que también buscaba un entorno más libre, integró elementos y conceptos de la música hindú en el disco "Kind of blue" donde participó Coltrane que encontró en la libertad melódica de esa sesión ideas valiosas para su propia búsqueda. En 1959 se puede decir que alcanzó la primera etapa de su madurez con dos discos ya clásicos: "Giant steps" y "Coltrane Jazz". Sus composiciones se ven favorecidas por su calidad como saxofonista, con un sonido consistente y parejo en tres octavas con la flexibilidad suficiente para entenderse con la delicadeza de "Naima" o las turbulencias de "Mr. P.C.". En su versión de "My favorite things" utilizó por primera vez el saxo soprano lo que, de alguna manera comenzó la moda del instrumento. Más importante aún fue la formación del cuarteto con el que alcanzaría logros sin par: McCoy Tyner (piano), Jimmy Garrison (contrabajo) y Elvin Jones (batería), un grupo elegido como motor para sus incansables experimentaciones. Las grabaciones hechas para el sello Impulse muestran al cuarteto en una serie pareja de interpretaciones impecables.



La publicación de la especie de suite en cuatro partes "A love supreme" muestra un nuevo cambio de dirección en la música de Coltrane, erigiéndose como un nuevo mojón en la ruta de rupturas y progresos. Luego, entre 1960 y 1965, Coltrane dejó grabadas versiones ya clásicas como "Blues Minor", "Transition" y "Out of this world" ("Ballads") y colaboró con Eric Dolphy en vivo y en grabaciones.

Entusiasmado por el experimentalismo de "Free Jazz" de Ornette Coleman investigó las posibilidades del grupo "free" ampliando el cuarteto con Archie Shepp, Pharoah Sanders, John Tchicai, Marion Brown, Freddie Hubbard, Dewey Johnson y Art Davis en el disco "Ascension". Nuevamente tiempo de cambios. Su música necesitaba un batero más suelto, el que finalmente encontró en Rashied Ali, McCoy Tyner y Jones abandonan el grupo y se integra Alice Coltrane al piano. Esta última etapa, en la que nuevamente Coltrane mezcla todo para proponer una música más calma pero sin carecer por ello de fiereza y potencia expresivas, sólo culminaría con su muerte. Su último trabajo discográfico, publicado póstumamente, abriría las fronteras a las nuevas generaciones de músicos que ya no hablarán de jazz.

Discografía (selección)

Miles Davis: Tallest Trees (Prestige) / Thelonius Monk and John Coltrane (Milestone) / John Coltrane (Prestige) / Blue Train (Blue Note) / Paul Chambers and John Coltrane (Blue Note) / Miles Davis: Kind of blue (CBS) / Giant Steps (Atlantic) / Coltrane Jazz (Atlantic) / Don Cherry and John Coltrane: The avant garde (Atlantic) / My favorite things (Atlantic) / Live at the Village Vanguard (Impulse) / Coltrane (Impulse) / Transition (Impulse) / Sun Ship (Impulse) / Ballads (Impulse) / The gentle side of John Coltrane (Impulse) / A love supreme (Impulse) / Ascension (Impulse) / Live at the Village Vanguard again (Impulse) / Expression (Impulse) / Kulu se mama (Impulse).

Notas de C. da S.



La nueva opción de Ana Salcovski

Ana Salcovsky se encuentra entre las figuras emergentes de los últimos años destacada por su inquietud en la tarea creativa que la ha llevado a cuestionamientos de formalidades tradicionalmente consolidadas. En las obras anteriores a esta "Nueva Serie" quebraba la cerrada conformación del marco, manipulaba variados materiales y acumulaba técnicas. El planteo, que revestía indudable interés, especialmente en algunas obras que alcanzaban mayor depuración en la utilización de recursos, no parecía sin embargo abrirse camino hacia la maduración de ese lenguaje.

En la presente muestra Salcovsky recupera el formato rectangular y manipula medios casi exclusivamente pictóricos. Es una opción que privilegia las posibilidades expresivas y la carga emotiva de una temática centrada en la figura humana, contorsionada, fragmentada, deformada en su entorno violento de líneas y color-mancha. Temática lacerante acompañada de textos lingüísticos de su producción que subrayan la dimensión del horror, ejecutado y sufrido, de la soledad y el silencio.

Como soporte de esa nueva serie utiliza el papel de embalaje, ese material cotidiano del que sabe sacar partido, dejando jugar su ocre apagado y sordo en contraste con zonas de intensa claridad.

Apostó a la calidad endeble y efímera del material que tenía evidentes

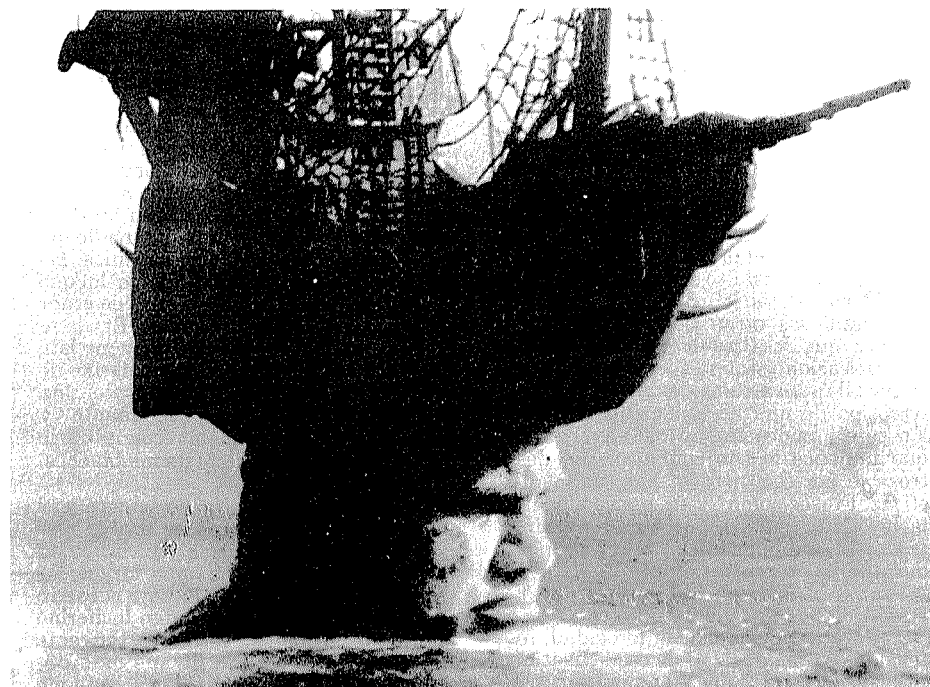
connotaciones con el tema, pero no lo llevó hasta sus últimas consecuencias protegiéndolo con el vidrio, ingrato distanciador, que asegura la perdurabilidad pero enfría la apelación sensorial.

Salcovsky combina el dibujo de trazos rápidos pero incisivos con el color aplicado a manchas, o en gruesas pinceladas, pero sobre todo con un nervioso grafismo que surca en ritmos circulares o diagonales la composición. Las superposiciones de material y la irregularidad de los bordes producidos por el quemado, son recursos acertadamente empleados en función de una intensificación de la atracción perceptiva en zonas de interés como se da en "Silencio". Utiliza una paleta de intenso cromatismo en algunas obras, "Acrobacia Final", "Soledad". En otras maneja igualmente el impacto dramático del negro grafismo sobre la mancha diluida, gris verdosa del "Angel Contable".

Si por momentos cierta acumulación de recursos parece bordear el efectismo, es indudable que estas propuestas de Ana Salcovsky ponen de manifiesto una personal modalidad que sabe amalgamar la figura humana con la abstracción gestual y contraponer zonas de rica factura con silencios elocuentes del papel-soporte. Testimonio de su sensibilidad para transitar esta nueva vía que apela a resortes sensoriales y emotivos.

María Luisa Rampini





La odisea del eterno retorno

LOS AVENTUREROS DEL TIEMPO. Inglaterra, 1983. Director: Terry Gilliam. Con Sean Connery, Shelley Duvall, Ralph Richardson y David Warner. Estreno: cine Trocadero, 7/12/84.

“Los Aventureros del Tiempo” no es una producción de la envergadura de la compañía Lucas Film's. No es difícil darse cuenta que los costos de este filme son sensiblemente menores que los de una espectacular superproducción norteamericana, atiborrada de efectos especiales de millones de dólares. Pero lo que el dinero no da, Salamanca no presta. Y es por eso que esta aventura de Terry Gilliam (uno de los integrantes del grupo inglés Monty Python) sobrepasa en originalidad, fantasmagoría alucinante y frescura a muchos de los productos costosos y rimbombantes de Hollywood.

La diversión que puede brindar la odisea de Gilliam a las plateas infantiles es un acierto nada desdeñable. Pero la cosa no termina ahí. Todo lo contrario: empieza ahí. El género de la fábula mitológica o el relato fantástico es bastante engorroso; lo mismo puede decirse de las películas de terror: han desaparecido o son de categoría Z. Carecen de amor por el polvo antiguo de los castillos, no comprenden a los magos ni a los demonios, ni saben crear laberintos barrocos. En una palabra: no tienen el “duende creativo” o la ayuda de la lámpara de Aladino. Gracias a algún Daimon, las secuencias de *Los Aventureros del Tiempo* son burbujeantes y convincentes: hay un gigante que emerge del agua con un barco de sombrero — y es un gigante en serio —; vemos la legendaria corte de Agamenón o el séquito de unos enanos “argonautas”, atracadores y ladrones por los siglos de los siglos, y creemos en su existencia; por ahí hay un Genio Maligno que nos pierde con trampas ilusiones o atrevidos espejismos propios de un maldito hechicero, y basta esto para comprender el pánico de Descartes por ser engañado.

Por encima de todo el entramado temporero-espacial se descubre una metafísica del más acá y del más allá. La primera enseña que los padres no tienen que ser imbéciles — si pueden — y comprender el vuelo de las fantasías de sus hijos, y no contestarles que si los griegos dominaban veinte y tantas formas de matar, ellos por lo menos tienen una cortadora de césped con tres velocidades. El niño quiere recuperar el pasado, la imaginación y el juego limpio de las fuerzas; los padres miran horrendos programas de TV sentados en sillones cubiertos con nylon para evitar el roce.

La segunda visión incluye el nivel de la metafísica histórica, cómo ocurren los procesos, cómo se viene el tiempo y cómo se va, si retorna, si se puede recuperar. El final de “Los Aventureros del Tiempo” quiebra una lanza por la tragedia de un tiempo circular: el niño no soñó, tiene las fotos de sus viajes y comprueba que el

legendario Agamenón es ahora el Jefe de Bomberos que lo salva de la nueva estupidez de sus padres — un asado de cuatro días olvidado en un horno eléctrico —. El eterno retorno del tiempo, atrapado en mitologías, fábulas populares o mapas secretos que rigen las immaculadas fuerzas zodiacales puede ser soñado y vivido. Mientras haya románticos que luchen contra los reclames de dentífricos y peines eléctricos para rulos impenetrables, estaremos salvados. El espíritu aventurero conoce la síntesis: ni el Genio Maligno es tan malo — es simpático y sabe defenderse heroicamente — ni el Ser Supremo es tan bueno, ya que tiene vasallos a los que arriesga y negocia sin el más mínimo tapujo.

Por si todo esto fuera poco, hay ciertas secuencias que tienen una resolución de antología. Una vez finalizado el trayecto épico el niño es sacado de su cuarto por los bomberos; todo pareció un sueño nebuloso, pero el humo es verdadero. En el apuro por rescatar al chico, los bomberos destruyen con sus botas todos los juguetes que están en el piso de la habitación: soldaditos y guerreros de varios tipos. Como el sueño se evapora con la vigilia, los soldaditos son aplastados por la realidad apremiante... pero enseguida retorna con más fuerza cuando el niño percibe una cara milenaria con vestimenta actual. La realidad vuelve a ser lúdica, y el tiempo una cajita dentro de otra.

En resumidas cuentas, este filme tiene la magia enigmática de algunos cuentos de Borges, donde una persona es todas en el tiempo, y donde el mismo tiempo no se sabe dónde está. No se trata de una obra premeditadamente estética. Es un efecto conseguido de forma lateral y natural, como muchos de los títulos de Spielberg. El estado de la copia local, es lamentable ya que se encuentra destrozada y lo que es peor aún, incompleta. Ni que hablar que sería mayor el placer si *Los Aventureros del Tiempo* estuviera entera — palabra tan cara a muchas obras —.

Eduardo Alvariza (h)

Homenaje a Nicaragua

(a través de su cine)

“La insurrección cultural”
y los dibujos de
“El compa Clodomiro”

SALA
cinemateca

Rocky IV y Dolly, la pechugona

EL TAXISTA CARADURA (Rhino-tone), de Bob Clark. Estados Unidos, 1984. Con Sylvester Stallone, Dolly Parton y Ron Leibman. Estreno: Central, 6/12/84.

El taxista del título es interpretado por Stallone. Curiosamente, después de los primeros quince minutos deja de ser taxista, y en ningún momento parece caradura. En inglés el título del film alude a un bar de música popular, donde la pobre Dolly Parton, una superestrella de la música country norteamericana, que debe su fama tanto a su capacidad vocal y compositora como a su generosa anatomía, sufre los avances de su empresario, interpretado con deleite y energía por Ron Leibman, a quien ya viéramos en buenos productos televisivos y en *Norma Rae*. Pero también él desaparece quince o veinte minutos después de comenzado el film.

A partir de allí lo que ocupa la mayor parte del metraje es la educación vaquera de Stallone, después de una parada intermedia en su familia “típicamente italiana” (uno no puede dejar de ver a los productores calculando 100.000 entradas más de la colectividad

“tana” de Nueva York). Sobre todo en ese tramo Stallone vuelve a interpretar su personaje clásico: un muchachón de barrio simplón (por momentos casi oligofrénico), musculoso, y sobre todo empeñoso, que terminará por triunfar explosivamente, a pesar de sus limitaciones. El secreto del éxito de público de sus films, consolidado a partir de la serie de *Rocky*, parece depender de ese molde y de su presencia física asertiva (como ocurre, en un nivel un poco más alto, con Adriano Celentano).

En cuanto al film está filmado con la torpeza y falta de ritmo característica del noventa por ciento del cine comercial norteamericano exhibido recientemente en Montevideo, sin la menor exigencia de estructura o, al menos, de sentido. El afiche anuncia orgulloso que Bob Clark es “el director de *Porky's*”. Se nota. Ron Leibman reaparece brevemente al final, se divierte un poco más (es el único que actúa), pero deja que el naufragio se complete. El público se ríe mucho, como se rió en *Despedida de soltero*, en *Los rompecocos*, en *Porky's*. Tal vez porque va al cine con muchas ganas previas de reírse. Y se ríe.

Elvin Gandolfo

Por 2

MINGO Y ANIBAL, DOS PELOTAZOS EN CONTRA, de Enrique Cahen Salaverry. Con Juan Carlos Altavista y Juan Carlos Calabró. Estreno: 18 de julio, 6/12/84.

Nada cuesta imaginar a un asesor o incluso un directivo de la productora de este film haciendo tronar de pronto los dedos y exclamando: “¡Eureka! ¡Lo tengo, lo tengo! ¡Juntemos a Altavista y Calabró en una película y tendremos dos públicos, no sólo uno!”, tal vez llevado por la homonimia (los dos se llaman Juan Carlos). Lo que tal vez no se haya calculado es que posiblemente ambos públicos se superponen a la perfección, o dicho de otra manera: que ambos no son más que un mismo público.

Para quien conozca la carrera de los cómicos, el resultado era previsible, desde un punto de vista crítico. Si bien en un principio Minguito y el Contra pudieron amenazar con convertirse en versiones menores pero soportables de otros cómicos (un Chaplin lunfardo y enternecedor de barrio, un émulo al uso nuestro de algunos papeles de Nino Manfredi), la televisión — y su propia desidia — pronto los encajonaron en dos de esos papeles inamovibles de los programas supuestamente humorísticos argentinos, que se encargan de repetir las mismas situaciones, incluso los mismos chistes, a través de los años y las décadas. La suma de ambos en un solo film consigue que el mismo sea doblemente malo, porque si hay algo peor que un mal cómico argentino, son dos malos cómicos argentinos.

E. E. G.

**QUIZAS NO CREA
EN MILAGROS.
PERO QUE LOS HAY,
LOS HAY.**

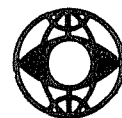
**EN CINEMATECA, LOS SOCIOS ANUALES
NO SUFREN DE INFLACION.
SI DIVIDEN SU CUOTA MES A MES
RESULTA QUE EN 1985
PAGARAN SOLO N\$ 100 MENSUALES.**

CINEMATECA URUGUAYA le hace protagonista de un milagro. El milagro del cine como expresión de un tiempo. Como integración a un mundo, en sus 6 salas a toda cultura.

Pero también le hace otro milagro: el de la AFILIACION ANUAL. Hasta el 31 de diciembre, los SOCIOS ANUALES para 1985 solo abonarán N\$ 1.200. Si hoy en día ya la cuota mensual es de N\$ 145, y para los anuales será -congelada- de N\$ 100 mensuales, ahí hay un milagro. De ver. Y de creer.

HAGASE UN AÑO DE CINE EN CINEMATECA

FRANQUICIAS TOTALES
DESDE EL
15 DE DICIEMBRE.



**cinemateca
uruguay**

Lorenzo Carnelli 1311 - Tel.: 4 24 60

El lecho de dolor, gratificando

Permitaseme comenzar esta nota en el nivel ilustre del gran Borges. Recordar su última entrevista con Delia Elena San Marco. Se separaron en una esquina; después de cruzar la calle, desde la otra vereda Delia le hace señas de adiós. Un río de automóviles los separa ya. Nunca más volvió a verla y algún tiempo después supo que había muerto. ¿Cómo iba yo a saber, dice Borges, que aquel río era el Aqueronte?

Más afortunado que Delia, el 26 de noviembre crucé a través de un río de tránsito para meterme en el Hospital Italiano. Con gratitud, compruebo ahora que ese río era Boulevard Artigas no más. No el irrefragable Aqueronte que ningún ser humano puede atravesar dos veces.

Tal vez (otra vez se me excuse) sea mejor la modestia de citar, espléndida de analfabetismo, la anécdota de aquel gran centre-half uruguayo al que, por su condición de terminar fresco los partidos tras correrlos enteros, llamaban "Tres pulmones". Un día un periodista que lo admiraba le preguntó, risueño, si de verdad tenía tres. El gran futbolista contestó, con humilde nobleza, la llana confesión de su verdad.

— No. Tengo uno, como todo el mundo.

Es lo que digo de mí. Uno o uno y medio. Como cualquiera.

(En realidad el párrafo de Borges que cité mas arriba tiene otro antológico valor de curiosidad: una distracción del propio Borges que al referirse al griego río de los Infiernos lo califica como "el triste. Aqueronte, el insuperable". Insuperable sería aquel río que nadie pudiese cruzar. Del Aqueronte en cambio, así como nadie puede atravesarlo dos veces nadie tampoco puede dejar de atravesarlo una. La condena de superar fatalmente una vez el Aqueronte pertenece a la desvalida condición humana. Por eso, corrigiendo al escritor ilustre, he preferido utilizar "irrefragable".)

Víspera de Fiestas

Ignoro si el humor es el antidoto de la tristeza o simplemente del mal gusto. Está claro que sirve de velo que nos permite casi hablar de cualquier cosa sin que nos pinchen las aristas. Tres o cuatro días antes de las elecciones desembarca temprano en mi casa Mauricio Muller a quien ya he mencionado. Con hiatos de no vernos hasta por casi tres lustros, la cara de Mauricio son casi cuarenta años de amistad y de referir a la vida a través del vidrio esmerilado de su gracia. Me cuenta por ejemplo de un tipo de esos de última etapa alcohólica que con el primer buche ya están ebrios. Lo llaman "Dipsófaco". (*)

Luego pasa a materia más grave y con la misma voz (el pobre no tiene otra que esa ligeramente alta que usa para el humor) me confiesa que el día 30 de noviembre le van a operar un ojo. La visión del izquierdo la perdió ya hace muchos años. Ahora tratarán de salvarle el derecho en una operación que comporta asimismo el riesgo de pérdida. Esta vieja cara amiga es la de un hombre que puede quedar ciego.

Le cuento, por mi parte, que un día antes del 29 de noviembre, me abrirán la caja torácica en un quirófano para desmontar algunos engranajes de imposible reparación con las resecciones consiguientes.

Todo es amenazante y levemente irreal en esa mañana donde pierdo la vista por la ventana sobre el Río de la Plata iluminado por el sol. Mauricio mira también serenamente para afuera. No me atrevo a preguntarle si por esta ventana de quinto piso de Constituyente llega también a ver las aguas del río. Un minuto después lo acicateo con una proposición o un preanuncio:

— Este fin de año almorzamos juntos. Si no se puede, alguno de mis hijos te dirá "Papá dejó estos pesitos para que compraras un bastoncito blanco".

El milagro está hecho; el talento hispano-judaico-centroeuropeo de Mauricio se pone a andar y dice genialidades durante media hora, acotadas por ese mínimo susurro de risa que en él reemplaza a las carcajadas.

El 30 de noviembre ya operado yo, Mauricio entra en mi pieza del Hospital.

— Manequito: me opero esta tarde. No te olvides que tenemos que comer a fin de año. (Impasible, Mauricio ha

venido a dar al mismo Hospital Italiano que yo, a sólo un piso de distancia. Esta tarde, efectivamente, le hacen la fase primera de una intervención que será completada el mes que viene.)

Viejo Uruguay

Cariños que no merezco, visitas que reflejan el primer nivel del espectro político de esta tierra, artículos de simpatía en los periódicos de todos los partidos —tristes privilegios tal vez de la edad, como decía Serrato— dieron a mi alojamiento en el H. Italiano un eco que me impide hablar de otra cosa. Quisiera hacerlo a propósito antes que nada de mis médicos. Nada que ver con aquel estereotipado recuadrado de los diarios de antes donde "la señora XX agradece al Dr. Fulano de Tal por los favores recibidos en su reciente internación". Nada que ver, tampoco, con el recuadrado de "Gracias, Espíritu Santo" (aunque pensándolobien, Gracias, Espíritu Santo).

De mis médicos deberé hablar otro día, porque resumen un ángulo, una esencia, una manera de vivir el Uruguay que no puede dejar de conmover a cualquiera que tenga ojos para verla. Desemboqué, como se sabe en un equipo de los más altos bisturises torácicos del país, comandado por el Profesor José Luis Martínez e integrado entre otros por cirujanos como Juan Chifflet y Roberto Delbene. Pero al Dr. Martínez no llegué el primer día. Llegué después de un largo proceso de especialistas que me derivaban a especialistas sin que fuera posible dejar de contraer en cada caso un débito de gratitud ante la eficiencia, el espíritu humanitario y la responsabilidad profesional que casi sin notarlo cada uno de ellos trasuntaba por toda la piel. Era la Medicina de Uruguay, era el viejo Uruguay cuyos médicos, a lo largo de todos estos años no dejaron de trabajar un solo día, el alma vuelta sobre la desdicha ajena.

No tengo espacio para relatar el cúmulo de políticos que me honraron con su visita. Desde Zumarán y Washington Beltrán hasta Jorge Batlle y los cinco diputados por Montevideo de la 85. Desde el Dr. Chiarino hasta el Ingeniero José Luis Massera y desde Germán Delia hasta Perico Zabalza, vinieron también Carlos Manini Ríos y Uruguay Tourné, Hierro Gambardella, Paz Aguirre, Marchesano, Tomás Brenna, Juan Raúl, José Germán Araujo, Sappelli, Pirán y Legnani. Llamaron para enviarme su abrazo Enrique Rodríguez, Rodney Arismendi, Alba Roballo. Para hacer mías aquellas palabras judías de nobleza: Adversarios tengo, enemigos no tengo. En las líneas que restan voy a abarcar a todos en el comentario de sólo dos visitantes. Perdónenme los otros como perdónenme los muchos que he omitido. Mi gratitud va para todos.

Presidente

Julio María Sanguinetti, el Presidente electo de la República me hace el honor de visitarme al día siguiente de su retorno a Montevideo. Ha ido a ver a Wilson y de la casa de éste venido al Hospital.

Sanguinetti descansa un día y rejuvenece un lustro. Hace ahora 31 años, cuando sólo tenía 17 vino acompañando a Alberto Pérez Pérez su coetáneo para ponerse al servicio de la prensa colorada. Subdirector entonces de Acción que dirigía Luis Batlle, me tocó recibirlo.

Es, pienso, de interés nacional conocer algo de las características psicológicas de este hombre con quien he tenido tantos enconos y reencuentros en la vida sin dejar de respetarlo siempre.

(En 1970 nos batimos a sable bajo la mirada del Gral. Liber Seregni. Presidente del Tribunal de Honor que decretó el duelo. 1970 no fue hace tres lustros. Fue hace tres siglos. Por años llevé media mano derecha insensible por el sablazo con que me cortó un nervio del antebrazo. La elección del 25 de noviembre último centuplica pienso el valor sentimental de la larga cicatriz que conservo. Por años no nos saludamos. Dos o tres días después del golpe militar de la dictadura alguien me dijo delante de una puerta: "no entres, ahí está Julio". Entré y nos abrazamos. Mientras otros hombres y partidos abrían compases de espera, ofrecían apoyo crítico, pedían confianza para el patriotismo unifor-

mado o reclamaban reconocer la necesidad de la gravitación militar en cualquier futuro gobierno. Julio Sanguinetti como la totalidad de los batllistas empezamos ese resistencia espiritual, incruenta e indolegable con la que por fin este país desde el nivel de su pasto en el campo y de su asfalto en la ciudad reconquistó las libertades.)

Desde las otras tiendas, sintiendo tal vez que la Presidencia de la redemocratización estaba esperando a Julio, se ha labrado, a todos los niveles, el estereotipo de una no apreciable imagen. En este mundo sin santos, adversarios que tampoco lo son confían con destruirlo por ese método, habitualmente eficaz. Frases como "Este me va a pagar la ley de enseñanza" o "Votarlo es imposible" contenían más que el anuncio del propio propósito, el intento de contagiar y propagar posición similar. Resultado: es Presidente.

Para no mencionar la ferocidad, infelicidad y mendacidad de esa acusación de "continuismo", que le endilgaron y nos endilgaron, generadora de una indignación que produjo para los colorados 500 60.000 votos de ecuanimes. Valía tanto como llamar a Alfonsín, p.ej., "continuista de Galtieri".

Hay en Sanguinetti, una condición esencial que se ensimisma y deja como grises, abandonadas al sentido común, las zonas exteriores donde, sin mengua de su talento, a veces sólo se distingue por las cejas.

Después de años de tratarlo se me dieron, con asombro, los reales calibres de Sanguinetti, un día de octubre de 1980. Estábamos en Washington para la más delicada operación política al servicio del "NO". Pero no lo estaban ninguno de aquellos uruguayos con los cuales teníamos que tratar. Tuvimos un día baldío y antes que surgiera de mí, Julio dijo "Al Museo de Arte Moderno". Entré, como suele pasarme, malhumorado por el estéril móvil de Calder que pende, con grandilocuente mudez, en el primer gran patio. Sin advertirlo debí inferir a Julio la tortura de absorber mis juicios. Frente a un muñeco con sweater sentado en el piso, en representación del "pop art", llegué al climax de lo atrabiliario.

Al almuerzo, entre comentarios sobre política de Uruguay, la voz serena de Julio me metió una primera frase sobre lo que él entendía un sentido más hondo del "pop". El hecho se repitió varias veces en la tarde. Al crepúsculo, mientras charlábamos de bueyes perdidos, la mano de Sanguinetti me indicaba hombres, seres, expresiones de norteamericanos por la calle: "Mirá, de ahí sale el 'pop'"; "Mirá: pop!".

Con la luz ya apagada, esa noche advertí con fastidio, y asombro que el que dormía en la pieza de al lado me había cambiado la visión de las cosas. Sin levantar la voz, moderando en mi desmoderación, poniendo la mirada profunda en ancas del más distraído sentido común, Sanguinetti me había hecho entender el arte pop. Nunca apoyé después a Julio, por otra circunstancia, en las luchas internas del Partido. Desde el 3 de Octubre de 1980 jamás dudé sin embargo que llegaría a donde está.

Cuando lo tenía sentado frente a mí, junto a la cama, sereno y seguro en su afectuosa deferencia de siempre, sentí el peso de la carta de triunfo que es este hombre, no para el Batllismo por supuesto sino para el país, sentí que estaba frente a uno de los contados seres que, sin deformarse, ha conseguido, todo lo que se ha asignado como meta. Ahora, en la plena madurez de su eficacia, marcha por otra nueva: enderezar la República. Haya suerte.

También mi compadre Wilson Ferreira Aldunate me hace el honor de visitarme. Por dos veces se acerca a mi habitación del Italiano, la primera de ellas a menos de 24 horas de recuperar su libertad.

Hace más de doce años que no nos vemos, cuando irrumpe en mi pieza. A la alegría de verlo se suman otras: está más lindo, flaco, juvenil, en mangas de una impecable camisa tan blanca como él. Tiene algo de ventarrón espiritual, de ráfaga que ha elegido el exacto lugar hacia donde se dirige. El estado físico impide todo abrazo y mi traquetotomía, que le hable. El compadre aunque lo advierte no perdona. Sentado junto a mi cama sus primeras palabras son:

— Fuiste el más asqueroso e insoportable de todos los legisladores de este país.

Alcanzo a garabatear en un papel: ¡Sólo el segundo!

El resto de los que están en la habitación rien sin entender mucho. Yo trato que la emoción no me empañe los ojos para que este blanco no me goce, porque las que me ha dicho son las palabras de mayor ternura que nadie me podría decir. Y los dos lo sabemos. Es toda la juventud de diputados lo que vuela con ella. Los viejos días de ardor y de pelea, cuando el gran José Batlle se erguía adentro de mi corazón y me lanzaba contra las reformas cambiarias de estos hijuna grandes hijos de don Manuel Oribe. Debí ser repunante y ahora, ¡figúrense! viene a reconocermelo al pie de mi cama el jefe de los blancos. Dios lo bendiga.

Se le ha como afinado la cara y el pelo más largo de como se usaba hace tres lustros le acentúa la espiritualidad de la expresión. Tiene más largos los pelos de las cejas: cuando baja el rostro de ojos relampagueantes algo luciferino subraya esa maldad verbal en tangente de humor que es uno de sus más poderosos encantos. (Es verdad lo que me dijo en cartas que intercambiamos hace poco cuando estaba preso en Flores: por años hicimos lo posible por odiarnos. El resultado va a la cuenta de nuestros fracasos de la vida).

Televisión y radios han recogido después en idénticas versiones destellos que me cuenta enseguida sobre su liberación. (El momento, por ejemplo, en que el juez militar, solemne le extiende la mano que él no estrecha. "—¿Por qué extraño proceso mental ha llegado Ud. a la peregrina conclusión de que puedo darle la mano?". "— Es que me la dió el primer día", aduce el mal parado juez. "—¡Es que entonces yo no lo conocía!".

En ningún lado he visto sin embargo aludido ese trámite final inverosímil en el que debe firmar un papel reconociendo fianza o cosa parecida por tres mil pesos. Me imagino a los Dres. Canabal y Tourné susurrándole que se quede quieto, que no se haga reprocesar por desacato. Wilson se dirige de extremo a extremo de la mesa al juez de la mano baldía de estrechamiento y lo increpa:

— Me embargó el campo me embargó todas las vacas me embargó las ovejas. ¿Ahora 'todavía' quieren tres mil pesos más?

Ahora mientras habla al pie de mi cama con esas intrasferibles inflexiones que sólo el gran Espalter es capaz de reproducir siento el poder que ninguna circunstancia formal otorga. Fuera de toda lista, separado de todo cargo, vetado hasta hace pocos días para cualquier magistratura y hasta para el ejercicio del sufragio, lo que tengo aquí a mi lado es al Partido Blanco. Este hombre se sienta en el sillón invisible de Oribe.

Tiene por momentos una velloz sagacidad mental que me recuerda a aquel otro gran blanco que fue Francisco Espinola. En su segunda visita por ejemplo (ya hablo), es casi mediodía y viene (yo no lo sabía) de hacerse un chequeo en la Española.

— Compadre —le digo— no tengo aquí ni una triste ginebra para ofrecerle. Si quiere lo invito con un electrocardiograma.

— Ya tomé —es el sobrepique de la respuesta que supera en humor a la pregunta. Sólo Paco.

Pobre Partido Colorado. ¡Claro mi compadre va a ayudar y a apuntalar al próximo gobierno! Me pregunto qué será mejor: que te pise un ferrocarril o que te ayude mi compadre. Cuando se marcha, en el hondísimo silencio que queda en el lugar en donde estuvo me parece distinguír, casi pulverizable de vieja, aquella copla del pasado siglo, convocadora de fraternidad, que he leído en alguna página de la Biblioteca Nacional:

**Depón tu odio partidario
pues cubre una misma losa,
la tumba de Leandro Gómez
y de Marcelino Sosa.**

Así sea.

Manuel Flores Mora



(*) Para menores de 45 años aclaremos que la casi greguería, contrae y unifica la palabra "dipsómano", aquel que tiene tendencia irresistible a la bebida, con la latina locución "ipso facto" que equivale a "de inmediato", ambas antes palabras comunes, en el lejano tiempo en que los libros no mordían y los jóvenes no usaban championes.

Separata

JACQUE

2 3 John Huston: el hacedor de cine

4 5 La doctrina Monroe: un fantasma siempre vivo

6 7 Francisco Piria y una utopía latinoamericana 8 Diego: un actor de España

Luis Goytisolo

Sin alcohol, sin tabaco, sin sexo



Cóctel literario: algo ha cambiado. Los asistentes son aproximadamente los mismos que hace 15 o 20 años acudían a este tipo de reuniones, pero, en cierto modo, no son los mismos. Y no simplemente por los años de más que tiene cada uno, claro, aunque el paso del tiempo no puede ser aislado de los restantes aspectos que han cambiado. Entonces, por ejemplo, aunque fueran pocos los que militaban en algún partido, la asistencia era no genéricamente de izquierdas, sino —valga la redundancia— partidaria del Partido. ¿Por qué? Petición de principio, tautología, redundancia otra vez: ¡porque era el Partido! ¿Y ahora? Si se deja ver algún marxista-leninista, será porque no tenía otro compromiso. Y, claro está, los temas de conversación y hasta las bromas son diferentes; hay cuestiones que ni siquiera se mencionan. Otro cambio perceptible de inmediato: el tipo de cena fría que acompaña a las copas, menos ostentoso y más de buen gusto en todos los sentidos. La crisis se nota hasta en eso, y hay cantidad de cosas que no son caras y que, en el fondo, gustan a la gente mucho más que otras cuyo principal atractivo es el de ser caras. Y la gente las tomaba precisamente porque eran caras. Estúpido, pero real.

¿Algún otro rasgo nuevo? Pues sí, y muy llamativo, por poco observador que uno sea. La gente bebe poco o, simplemente, no bebe; alcohol, se entiende. Agua mineral, refrescos, algún whisky espaciado, vino sobre todo. Pero poco. La excepción es el alcohólico/ alcohólica de siempre, al que pronto le volverán a llamar borracho/ borracha. Muchos de los alegres bebedores de antes están en plena cura de desintoxicación o se han vuelto definitivamente abstemios. Por si no se notase a simple vista, la gente lo comenta con orgullo: "Hace ya meses que lo único que tomo es un poco de vino con las comidas", oímos decir.

Con el tabaco pasa lo mismo. La gente ha dejado de fumar o aunque no lo parezca, está dejando de fumar. El que enciende un puro advierte que es lo único que fuma, un par de puros al día. Los fumadores de cigarrillos advierten que se trata de cigarrillos bajos en nicotina. Y

los que fuman el clásico cigarrillo dicen que eso es lo malo de esta clase de actos, que en un cóctel uno fuma sin darse cuenta, dando a entender con ello que normalmente apenas si fuma. Y es que ya son muchos los sustos que uno se lleva al leer el periódico. En especial cuando se trata de actores y actrices, particularmente llamativa su muerte por la persistencia de la imagen juvenil de su buena época, que, no mucho más jóvenes que ellos, también fue la nuestra en lo que a energía vital se refiere. Pero para sustos no hay que ir tan lejos; también entre nosotros se ha dado algún que otro aviso. Cortar por lo sano es algo que se ha impuesto por sí mismo. Los cigarrillos de Bogart y los martinis de Hemingway son ya sólo símbolos de nostalgia, por mucho que en su día, como todo el mundo sabe, fueran símbolos sexuales. Y ahí sí que nos encontramos con una verdadera cascada de novedades: el valor actual de los símbolos de entonces. El beso, símbolo del acto sexual. ¿Lo es ahora? En la época de nuestros abuelos, los tobillos eran símbolo prometedor del cuerpo femenino; desnudo, se entiende. De ahí se pasó a las pantorrillas, muslos, caderas, tetas y culo; ahora estamos —o estábamos— en plena promoción del culo. Pero si los cigarrillos de Bogart eran símbolo de seducción y los martinis de Hemingway lo eran de virilidad, tanto una cosa como otra, para el común de hombres y mujeres, eran además símbolo de disponibilidad, vía de aproximación sexual. Lo malo de los símbolos es que su vida es efímera, y a la vuelta de pocos años, al igual que determinadas expresiones coloquiales, ya no los entiende nadie. En vano han intentado fijarlos, codificarlos y popularizarlos determinados teóricos de cine y nefastos divulgadores de Freud. Está claro que el guante que se quita Gilda y que tan ásperas reacciones provocó dentro y fuera de la pantalla era un símbolo del desnudo total. Pero, ¿a quién interesa hoy el strip tease? Y lo mismo respecto a las pantorrillas de mi niñez o al culo de hoy día. ¿Qué simbolizan ahora? Pues ni más ni menos que lo que son: unas pantorrillas y un culo.

Veinte años atrás, en cambio, muchos de los hoy invitados a nuestro

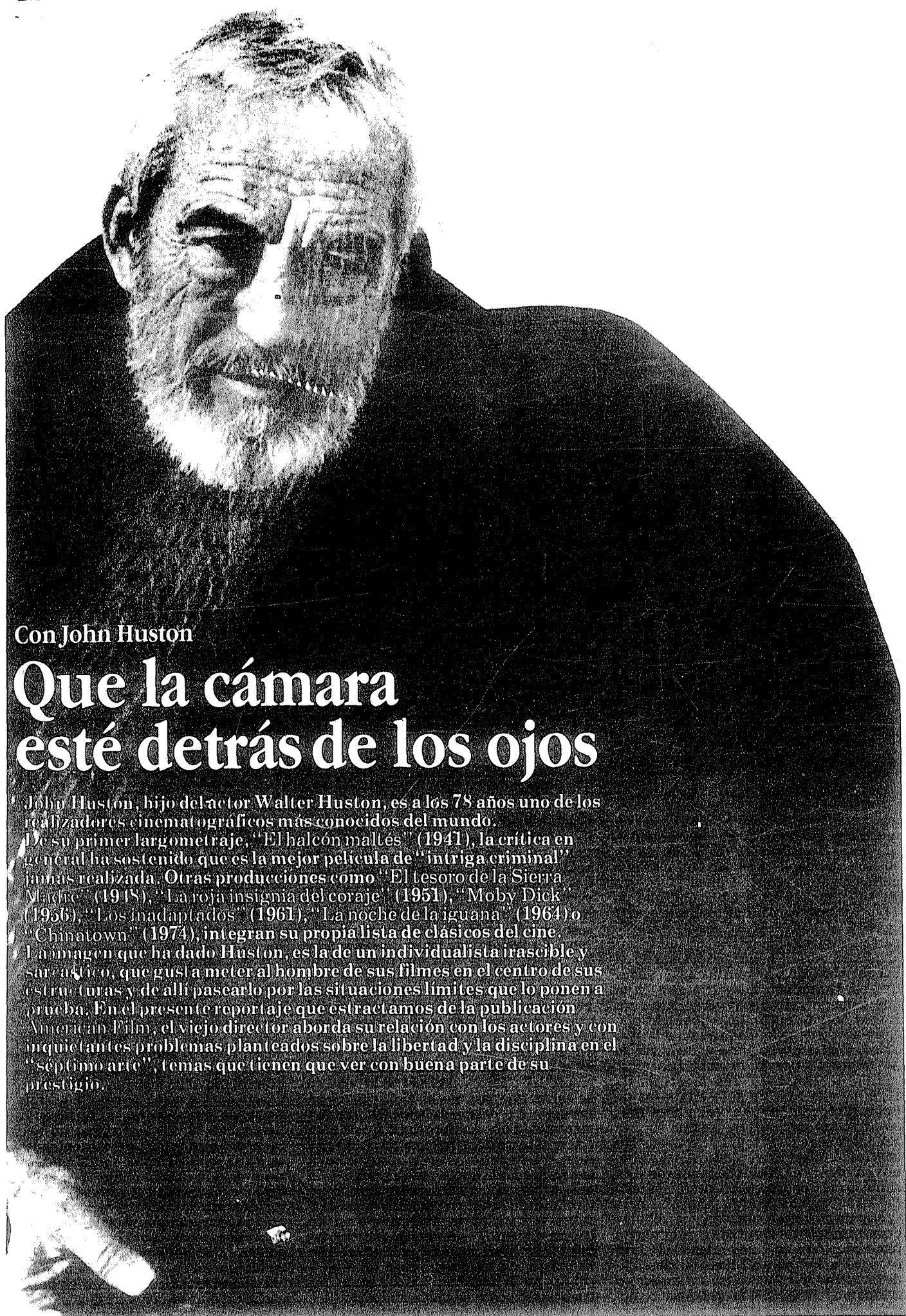
cóctel tenían realmente el convencimiento de que el sexo era la clave última de la vida, una clave que nuestros educadores habían intentado sustraer a toda costa del conocimiento del profano. Pocas veces en la historia, probablemente, se habrá dado una concentración tal de obsesos y obsesas. Desde entonces, no obstante, ha llovido mucho, y pocas son hoy las parejas que no han sido barajadas ni son el resultado de algún descarte. Sin embargo, por lo general, esa fase de convulsiones y turbulencias también quedó atrás, y ahora las aguas parecen más calmadas. Es de suponer que la actividad sexual subsiste —aunque a veces se escuche algún comentario irónico al respecto—, pero son cosas de las que no se habla, que casi que ni como chisme interesan. El desmantelamiento de esa mentalidad obsesa imperante hasta hace pocos años se desarrolló en dos fases. La primera cuando, frente a la creencia generalizada de que la oferta sexual de la mujer correspondía exactamente a la demanda sexual del hombre, se descubrió que no, que la mujer no era así, un descubrimiento cuya divulgación corresponde en gran medida al movimiento feminista. La segunda, cuando se descubrió que el hombre tampoco era lo que tradicionalmente se había supuesto, que con su conducta presuntamente agresiva no hacía sino ajustarse a un papel preestablecido, que intimamente era tan vulnerable o más que la mujer, que su imagen correspondía no tanto a la de un Clark Gable como a la del primer Marlon Brando, a la de James Dean, los precursores del nuevo modelo. Sorpresa mutua. El fauno, como el borracho, como el fumador empedernido, se contempla con estupor en el espejo. ¿Entonces las mujeres no son así? ¿Quién le había engañado? Y la ninfómana que, tras librarse del marido, pasó su época de desfogue para luego, un poco harta, hacer suyas determinadas reivindicaciones feministas, se autocontempla también, no sin inquietud, casi con pánico: el hombre no es un Clark Gable seguro de sí mismo, cínicos los ojos y la sonrisa, de acuerdo. Bueno, ¡pero tampoco hay que pasarse! Y así, sin que haya llegado a ser formulado explícitamente, se ha llegado al compromiso que supone la situación actual: ni la mujer ni el hombre tienen ya por qué representar papeles que, en cier-

to modo, les sobrepasan. Y casi que es más cómodo.

Si los símbolos no funcionan, si el tabaco y el alcohol, lejos de sugerir o propiciar nada, no ofrecen más que el pequeño placer concreto que pueda encontrar en ellos el habituado, con el sexo acaba sucediendo lo mismo. ¿Dónde está, pues, el equívoco? ¿Se infravalora hoy o se sobrevaloró entonces? Probablemente ambas cosas a la vez. Ya se sabe, siempre hay cierta alternancia: Roma pagana y el cristianismo; Renacimiento y Reforma; puritanismo victoriano y locos años veinte, que tras el inciso de la segunda guerra, se prolongaron hasta no hace mucho. El que a la promiscuidad de los años sesenta y principios de los setenta haya sucedido la situación presente no es un invento de Reagan; a lo sumo, Reagan ha sabido canalizar a su favor una corriente que está en la calle. También aquí empieza a respirarse el mismo clima. Y es que son los jóvenes de hoy los que están dando el espaldarazo al nuevo modelo; ahora que esos jóvenes tampoco son ya como los de hace bien pocos años, cuando todas las adolescentes del país parecían quedar embarazadas de golpe y consumir droga era como antes coleccionar cromos. El hecho de que en otros medios culturales y sociales, en la periferia ciudadana triturada por la crisis económica, el panorama sea distinto, significa simplemente que, en la medida en que la crisis sea superada, también ahí terminará por imponerse el nuevo modelo. Es decir: poco tabaco, poco alcohol y una sexualidad rutinaria de puro natural, monstruosamente natural a ojos de la obsesa generación precedente. Los síntomas son claros. Una de las invitadas a nuestro cóctel, obsesa convencida en su día, me contó la conversación que recientemente había mantenido con su hija, una de esas conversaciones a las que se les procura dar un tono de intimidad y confianza mutua, como entre amigas. Se había interesado por el chico que salía con la hija, por la marcha de sus relaciones. "¡Pero, mamá!", le interrumpió indignada la chica. "¡En la vida no todo se reduce a sexo!".

Luis Goytisolo





Con John Huston

Que la cámara esté detrás de los ojos

John Huston, hijo del actor Walter Huston, es a los 78 años uno de los realizadores cinematográficos más conocidos del mundo.

De su primer largometraje, "El halcón maltés" (1941), la crítica en general ha sostenido que es la mejor película de "intriga criminal" jamás realizada. Otras producciones como "El tesoro de la Sierra Madre" (1948), "La roja insignia del coraje" (1951), "Moby Dick" (1956), "Los inadaptados" (1961), "La noche de la iguana" (1964) o "Chinatown" (1974), integran su propia lista de clásicos del cine.

La imagen que ha dado Huston, es la de un individualista irascible y sarcástico, que gusta meter al hombre de sus filmes en el centro de sus estructuras y de allí pasearlo por las situaciones límites que lo ponen a prueba. En el presente reportaje que extraemos de la publicación American Film, el viejo director aborda su relación con los actores y con inquietantes problemas planteados sobre la libertad y la disciplina en el "séptimo arte", temas que tienen que ver con buena parte de su prestigio.

¿Cómo hace usted sus filmes?

Nunca me parece que mis filmes comiencen con mucha preparación. En realidad, a veces tengo la sensación de que se hacen solos. No quiero decir con esto que yo no tome parte en el rodaje, pero muchas veces no puedo decir cómo empiezan a concretarse las ideas. Por ejemplo, nunca empiezo diciendo: "Vamos a hacer tal película", sino que es alguna idea, alguna novela, alguna obra de teatro que se insinúa sola... Muchas veces es algo que leí hace veinticinco o treinta años, o cuando era pequeño, y a lo que he dado vueltas en la cabeza durante largo tiempo. Así pasó con películas como *Moby Dick*, *La roja insignia del coraje* y algunas más. De pronto y con sorpresa, me doy cuenta que las estoy haciendo. A veces es algo más vago. Si alguien quiere hacer una

película y uno piensa que vale la pena hacer la prueba, entonces allá voy, como una especie de cirujano. Lo único seguro que puedo decir es que no habrá reglas.

¿No podría concretar en palabras algunos principios que usa para dar a las ideas la forma del filme? ¿Cree que hay reglas que debe seguir el que escribe para el cine?

No conozco ninguna fórmula previa, excepto que es evidente que un filme consta de cierto número de escenas y que hay que prestar atención a ciertas limitaciones respecto al tiempo, según cada tema. Me parece, por ejemplo, que la palabra tiene tanta acción como una escena puramente visual, y que el diálogo tiene que tener en sí tanta acción como la actividad física. El sentido de acción del público viene lo mismo de lo que ven que de lo que oyen. La fasci-

nación, la atención del hombre que contempla lo que usted ha unido, debe ir hacia los pensamientos tanto como hacia las palabras. En realidad, cuando escribo no puedo separar las palabras de la acción. La acción final — la actividad combinada del filme, la suma de palabras e imágenes — se está desarrollando sólo en la mente del espectador. De modo que al escribir debo dar una sensación de progresión general con todos los medios en mis manos: palabras e imágenes y sonidos y todo lo demás que constituye un filme.

Esto suscita una de las cuestiones básicas sobre los filmes que proceden de obras literarias. En un libro hay muchas cosas que no se ven ni se oyen, sino que al leerlas uno las traduce directamente en imágenes y sentimientos interiores. ¿Cómo las lleva al cine? Por ejemplo, los

monólogos de "Moby Dick"

Bueno, ante todo yo recelo de que pase literalmente lo que un escritor ha creado para otro medio diferente. Más bien intento penetrar primero en la idea básica del libro o la obra teatral, y después trabajar en términos cinematográficos. Por ejemplo, siempre pensé que *Moby Dick* era una gran blasfemia. He ahí un hombre que amenaza a Dios con el puño. La línea temática de *Moby Dick* me ha parecido siempre ser ésta: ¿quién puede juzgar cuando el juez mismo es arrastrado ante el tribunal? ¿Sólo puede condenar él, el capitán Acab! Este fue para mí el punto al que traté de enfocar toda la película, porque creo que es lo que esencialmente preocupaba a Melville, y al mismo tiempo es lo que hace a *Moby Dick* tan actual en nuestros días. Y le diré que no creo que ningún crítico llegara a mencionarlo.

Sus filmes han combinado la diversión con la sustancia, lo cual es insólito en el Hollywood actual. ¿Cómo puede evitar un director joven que lo devore la seducción de Hollywood?

La mejor respuesta a eso es no ser un hábil seductor hollywoodense.

¿Qué piensa del actor y la estrella?

Una cosa no tiene mucho que ver con la otra. Naturalmente, la estrella debe saber trabajar, y un buen actor puede llegar a estrella, pero es difícil explicar qué es realmente esto último. Hay muchos intérpretes de buena técnica y aspecto que nunca llegarán a estrellas. No creo que sea una falla de la personalidad, porque va más allá. Algo misterioso sucede, que tiene que ver con la dimensión que parecen tomar en la pantalla. Son más grandes que al natural. Cuando esto sucede, allí está la estrella. Algunas estrellas no actúan bien, pero hay muchos buenos actores que no son estrellas.

¿Puede descubrir esta cualidad de estrella cuando encuentra a una persona, o tiene que verla primero en la pantalla?

Más o menos la descubro. Por ejemplo, tuve a Marilyn Monroe en su primer papel (en *La jungla del asfalto*) y no puedo afirmar que tuviera idea de su futuro, pero pude sentir que iba a resultar bien en el filme y la escogí entre varias otras. Pero no podía ni soñar lo que sería su porvenir. Sin embargo, en algunos casos, la calidad impregna toda la persona, como sucede a veces con los caballos. Miras un potro y te das cuenta de que es de primera clase. Lo mismo me ocurrió con un Humphrey Bogart, con una Ava Gardner. No es posible engañarse.

¿Considera al actor como materia prima para sus manipulaciones o un organismo vivo al que debe usted adaptarse? ¿Retiene él su personalidad en lo que usted le hace hacer o es sólo un medio para sus fines?

Es un medio para mis fines en tanto retiene su personalidad. Si tienen talento e inteligencia, esperan que se les deje solos. Por ejemplo, trabajando con George Scott o Albert Finney apenas hice indicaciones. O con Clark Gable. Sabían hacer lo que yo quería casi sin decir nada y, a menudo, rodaba una escena de dos modos, del suyo y del mío, y con frecuencia encontraba que su versión daba mejor en la pantalla. Aunque en los últimos años les he dado muy poca libertad a los actores. No espero, por ejemplo, que hagan contribuciones creadoras cuando se trata del diálogo.

¿Cree que un filme es mejor cuando menos palabras tiene?

Depende del filme. Algunos dependen de la palabra. *La noche de la iguana*, por ejemplo. Qúitele los diálogos y poco le queda.

¿Cómo se sintió dirigiendo a su padre en *El tesoro de la Sierra Madre*?

Bueno, en el foro, el director es la imagen paterna. Así pues, yo fui el padre de mi padre. Y como yo actuaba también en la película, también fue mi padre, lo cual me hizo ser mi propio abuelo. Es como el juego con Shakespeare en el *Ulysses* de Joyce.

¿Y cómo se sintió al ser dirigido por Roman Polanski en "Barrio chino"?

Cuando se trata de trabajar para otro director, particularmente para alguien tan bueno como Polanski, trato de ser sólo el más obediente de los actores, para servir de ejemplo a los actores de mis propias películas.

De la larga lista de filmes que usted ha hecho, si tuviera que elegir cuatro o cinco para tenerlos en la cabecera,

¿cuáles serían?

A Otto Preminger le hicieron esa pregunta y él dijo: "Sabe usted, todos son mis hijos y no voy a querer menos a ninguno porque tenga labio leporino o un pie deforme". Bueno, eso en parte es cierto. Yo tengo mis predilectos, pero revelarlo sería injusto para los demás. Sin embargo, también hay unos que no puedo soportar, lo que me lleva a hacer otra conjetura: ¿por qué no hacemos segundas partes de las películas que hicimos mal, en lugar de los éxitos? Antes que yo filmara *El halcón maltés*, ya lo habían rodado dos veces, y ambas mal. Pero allí había una buena película, una grande y maravillosa película...la que el libro me permitió hacer. Y eso puede decirse de muchas otras películas que fueron fracasos en el rodaje o al escribirlas.

¿Tiene alguna idea del filme ideal?

¡Vaya pregunta! El filme ideal, según creo, es cuando parece que el proyector está detrás de los ojos del espectador, que proyecta en la pantalla lo que él quiere ver. Los filmes suelen ser muy buenos en sus primeros dos o tres minutos. El público queda completamente absorto. No es consciente de sí. Y entonces llega el momento terrible en que vuelve a serlo, en que el filme se lo permite, naturalmente. Se remueve en el asiento, tose, se rasca y descubre el funcionamiento de sus órganos internos. Creo que uno de los problemas de los cineastas es que no han comprendido que muchos artificios del filme son inherentes a la fisiología del hombre. Quiero decir que todas las cosas que hemos aprendido trabajosamente a hacer con el filme eran ya parte de la experiencia fisiológica y psicológica del hombre antes que se inventara la película. Y si supiéramos hacer un puente entre esas experiencias naturales y lo que ponemos en la pantalla, podríamos eliminar, por ejemplo, esos tiempos muertos, esos momentos pesados y trabajosos en que el ser humano empieza a notar la distancia entre su experiencia real y la que se sugiere mediante la pantalla. En ese sentido, en el filme ideal, los cortes tendrían que coincidir con los pestaños del espectador.

¿Qué elementos trata de controlar como parte del proceso creador?

Uno de los que más me interesa, en

lo artístico, es el color. Sigo pensando que algunos filmes pierden por ser en color, ya que el color, como las acrobacias de la cámara, puede ser una distracción si no es funcional en el filme. Pero tan importantes son los filmes en color como los en blanco y negro. Aunque existen pinturas, los artistas siguen haciendo dibujos. Nunca habría hecho *Freud* en color. Era una cierta proyección de un pensamiento unilateral, el desarrollo de una lógica. El color hubiera distraído. Yo quería que el público siguiera la lógica, tan real como la persecución de un criminal, sin distraerse con elementos visuales. Por lo mismo nunca habría hecho *Moulin Rouge* en

blanco y negro.

¿Cómo termina sus filmes?

Filmo con mucha economía y a veces hasta con tacañería. Filmo viendo las tomas cada día, dejando también que mis colaboradores opinen sobre qué planos definitivos hay que utilizar. Luego, cuando se monta el filme, escojo la música con idea de que tenga intención dramática. Me fastidia la música decorativa. Quiero que la música ayude a contar la historia, ilustre la idea, y no que únicamente subraye las imágenes. Eso quiere decir que necesito cierta autonomía y que debe haber economía.

Lo repetiré una y mil veces. Los

medios que se usan para expresar la idea deben ser los más sencillos, directos y claros. No creo en la exageración en nada. Sólo lo necesario. Ni palabras de más, ni imágenes de más, ni música de más. Pero me parece que esto es un principio universal del arte. Decir lo más posible con un mínimo de medios y para eso hay que tener bien claro lo que se quiere decir. Por eso supongo que mi primer principio es comprenderme a mí mismo, y luego, buscar el camino más sencillo para que otros lo comprendan también.



Huston y Jack Nicholson en *Ghinetown* (1974) bajo la dirección de Polanski

Del estilo, la personalidad y el asunto

"Hemos de asegurarnos de que tenemos bastante consideración al estilo. No digo que el director que lleva al filme la idea de otro deba anular su personalidad. Después de todo, hay muchas maneras — tantas como personas — de hacer una cosa, incluida la dirección de un filme. Uno se atiene a una idea dentro de su capacidad y con los medios que le son propios, y no empleando medios que son tan corrientes que cualquiera pueda usarlos. Esto sirve para el filme y para la literatura y para cualquier forma de arte.

La originalidad de Joyce es no disociarse en modo alguno de lo que está diciendo. No hay separación entre estilo y asunto, entre estilo e intención, entre estilo y, repito, idea. No quiero indicar con lo que digo que la labor de alguien no deba prestar testimonio de su personalidad, más allá del hecho de que exprese una idea concreta en esa labor. La combinación de su personalidad y de la idea que expresa es lo que crea su estilo."

John Huston

Un embustero de alto vuelo

Pensar en la obra de John Huston es pensar en el embuste, en la narración, en el fracaso, como temas en sí y como rasgos del propio director. Como ocurre con John Ford o con Orson Welles, Huston fue tanto un personaje como un creador: los tres tienen una personalidad recortada, definida, tan poderosa y nítida como los papeles que dirigieron en la pantalla.

En los que recuerdo como los mejores films de Huston (y subrayo que no conozco una buena cantidad de ellos), se encuentran *El halcón maltés*, *El hombre que sería rey*, *La burla del diablo*, *La reina africana*, *Los inadaptados*, *Mientras la ciudad duerme*, *Ciudad dorada*. Lo que me fascinó en una buena cantidad de ellos (en especial *El hombre que sería rey* y *La burla del diablo*) es una especie de trabajo casi ensayístico (y a la vez humorístico) sobre el poder, los matices y el deleite de la mentira, del

embuste, del cuento chino (que los anglosajones denominan "tall tale"). Hasta cierto punto Huston ve la tarea misma de crear como un monumental, absorbente, excitante cuento chino. El colmo del barroquismo en esa dirección es *El juez del patíbulo*, un disparatado western donde Huston se permite libertades estructurales y delirantes dignas de un García Márquez (como que la voz narrativa sea la de un sacerdote ya muerto).

En otras, en cambio, esa especie de creencia en que la aventura no es más que la otra cara del fracaso (ambos aspectos magistralmente reunidos en *El hombre que sería rey*), se vuelve realista, y extrañamente poética. En ese sentido su mejor obra es *Ciudad dorada*, donde la falta de escape a la imaginación o los decorados exóticos, en vez de aplastar o hacer opaca la realidad, descubren su más íntimo lirismo, en un increíble



John Huston y Ernest Hemingway en Biarritz, 1955.

diálogo entre un borracho perdido y una prostituta de cuarta, o en la mirada silenciosa, lenta con que los ojos del borracho recorren a los parroquianos de un viejo bar, descubriendo la secreta y melancólica poesía que reside en ellos. Algo semejante ocurría en *Los inadaptados*, aquella despedida magistral, en lustrado blanco y negro, de Marilyn y de Clark Gable, un film habitado por la muerte, contrapuesta a los movimientos libres e indomables de los caballos salvajes.

Después están los fracasos del propio Huston. En general, los proyectos desmesuradamente ambiciosos: como si alguien maestro en el relato oral o el cuento corto decidiera dedicarse voluntariamente a emular a Proust, o a Dios. Son esos grandes desastres: *La Biblia*, *Moby Dick*, *Bajo el volcán*. Mamotretos que quedan a kilómetros de distancia no sólo de los originales literarios sino también de cualquiera de las historias aparentemente menores de los demás films de Huston.

En la mejor zona de su obra hay

sobre todo un sabor preciso, sabio del relato. A pesar de su aspecto y su estilo de narrador áspero e intuitivo, por momentos sospechamos que su cuidado en la estructura y el "gancho", en el fluir del argumento lo acercan casi al formalismo. Como declaró en una ocasión: "Para mí tiene que haber una trama. Veo la trama como algo muy noble. Es hacer una fórmula, una fórmula geométrica, si ustedes quieren, volverse abstracto con ella. Reducir un tema a una fórmula. Y así cuando se traza la última línea de la hipotenuza, se llega a la demostración. La trama es la demostración del tema y, creo, algo completamente válido si se lo considera en esos términos. Creo que en el instante en que la trama se vuelve obvia al extremo de ser melodramática, cuando uno empieza a ver las puntadas, entonces queda retorcida y deformada y no es un verdadero reflejo, una demostración del tema."

E.E.G.



El legado de la Doctrina Monroe

La política implementada por el gobierno de Ronald Reagan en América Central reconoce un sustrato ideológico cuyas raíces en el tiempo pueden rastrearse un siglo y medio atrás y que, con ocasionales variantes, ha sido una constante en la historia de las relaciones entre Estados Unidos y las naciones latinoamericanas. Tal la conclusión a que arriba Gaddis Smith, profesor de Historia en la Universidad norteamericana de Yale y especialista en los temas referidos a la política externa de EE.UU. en el siglo XX.

El trabajo que se reproduce a continuación es versión textual de un artículo suyo sobre la Doctrina Monroe, con subtítulos y notas al pie de JAQUE.



¿Qué ocurrió con la Doctrina Monroe? Durante más de un siglo la Doctrina fue el orgulloso símbolo unilateral de la afirmación del Poder y del interés norteamericano en este hemisferio, principalmente en la América Central y en el Caribe. En 1984 los Estados Unidos están afirmando este poder e interés con renovada intensidad, pero la expresión mágica, que antes acompañaba a la Declaración de la Independencia y a la Constitución en el panteón de la reverencia de los norteamericanos, fue retirada de los discursos oficiales.

El mensaje original del presidente

James Monroe al Congreso en 1823 tenía tres partes. Primera, los Estados Unidos consideraban al Hemisferio Occidental cerrado a cualquier forma de futura colonización europea. Segunda, y más importante, los Estados Unidos consideraban toda tentativa de los países europeos "de llevar sus sistemas a cualquier parte de este hemisferio como un peligro para nuestra paz y seguridad". Y, tercera, los Estados Unidos se abstendrían de involucrarse en las cuestiones políticas de Europa.

Las principales amenazas contra las cuales era lanzada la Doctrina Monroe —mayor colonización rusa de la Costa

del Pacífico y ataques de las monarquías europeas a las repúblicas latinoamericanas recién independizadas— pronto se disiparon. El mensaje de Monroe quedó olvidado durante algún tiempo. En 1833, por ejemplo, cuando los ingleses reocuparon las Islas Falkland (Malvinas), después de la partida de una pequeña guarnición argentina, los Estados Unidos no protestaron.

En 1920, (el presidente Woodrow Wilson perdió su lucha en favor de la participación norteamericana en la Liga de las Naciones y la década siguiente vio a la Doctrina Monroe reverenciada como nunca antes. En su centésimo aniversario, en 1923, se calcula que cerca de 10 millones de escolares norteamericanos asistieron a conferencias sobre la Doctrina en sus aulas. Los neoyorquinos la oían, en horario central, por la pionera estación de radio WEA. Un anuncio de página entera en el diario The New York Times citaba a Mary Baker Eddy: "Creo estrictamente en la Doctrina Monroe, en nuestra Constitución y en las leyes de Dios".

Durante la misma década del 30, el Senado, al aprobar la participación norteamericana en la Corte Internacional de Justicia de La Haya, expresaba sus reservas formales sobre el supuesto conflicto entre la organización jurídica mundial y la absoluta libertad de acción de los Estados Unidos en los términos de la Doctrina Monroe (1). En 1928 el Senado norteamericano explicó asimismo que la adhesión del país al Pacto Kellogg-Briand (2), renunciando a la guerra como un instrumento de política nacional, no se aplicaba a las acciones adoptadas en los términos de la Doctrina Monroe.

En 1940, después que la Alemania Nazi había conquistado a Holanda y Francia, Washington temía la posibilidad de que gobiernos títeres controlados por los alemanes pudieran asumir el poder en las colonias holandesas y francesas en este hemisferio. El gobierno norteamericano invocó la Doctrina Monroe y declaró que actuaría para impedir tal situación. La respuesta de Adolf Hitler fue que tendría el mayor placer en respetar la Doctrina Monroe si los Estados Unidos reconocieran una doctrina semejante para Europa y aceptasen el compromiso establecido en el texto original de la Doctrina, manteniéndose así fuera de los asuntos europeos. Una vez más Cordell Hull (3) quedó apoplético y espumeó de rabia, pero a partir de entonces el gobierno Roosevelt trató, siempre que fuera posible, de garantizar una definición colectiva de seguridad del hemisferio por parte de todos los países de América Latina, colocándola en el lugar de una invocación unilateral de la Doctrina Monroe.

Al mismo tiempo, creativos geógrafos del Gobierno norteamericano aceptaron oficialmente el punto de vista según el cual Groenlandia e incluso

James Monroe visto por Bruno Liberati

Islandia pertenecían al Hemisferio Occidental y, por lo tanto, estaban bajo la protección de la Doctrina Monroe.

La Alemania Nazi fue responsable de otra importante nueva dimensión del pensamiento norteamericano y de la acción de la Doctrina. Antes de que Hitler llegara al poder, las amenazas europeas eran relativamente directas: una posible base naval, una nueva o ampliada colonia, el establecimiento de un monarca títere (el caso del Emperador Maximiliano colocado en el trono de México por Francia) (4). Pero a partir de 1930, Washington pasó a encarar la amenaza nazi principalmente en términos de subversión —“quinta columna”— en los países (elegidos como) blancos, diseccionando propaganda, infiltrándose en los gobiernos, controlando las comunicaciones. “Por lo tanto los Estados Unidos tendrán que desarrollar nuevas técnicas para evitar la introducción de sistemas alienígenos bajo las condiciones modernas”, escribió, en 1941, Nicholas Spykman, una autoridad ampliamente considerada en cuestiones de seguridad nacional.

Nuevas técnicas fueron desarrolladas y aplicadas contra la influencia alemana. Incluan la colocación de agentes secretos norteamericanos; colección y evaluación de datos secretos; entrenamiento militar y provisión de armas; subsidios a los periódicos y políticos simpatizantes de Estados Unidos y guerra económica. La amenaza alemana desapareció con Hitler, sólo para ser sustituida, casi instantáneamente, por el miedo a la subversiva influencia soviética.

Las técnicas aprendidas en la lucha contra los nazis fueron mejoradas, ampliadas y aplicadas a las nuevas condiciones de la guerra fría —aplicadas no sólo en la América Latina sino en todas partes del mundo donde se percibía la amenaza soviética a los intereses norteamericanos.

En 1947 el presidente Harry S. Truman se manifestó en público sobre la nueva política. Su contexto específico fue un pedido al Congreso de apoyo para Grecia y Turquía contra las presiones soviéticas. La prensa llamó inmediatamente a la nueva política como Doctrina Truman, un eco deliberado en atributo a la proclamación de Monroe.

Presidentes posteriores a Truman —Eisenhower, Nixon, Carter— crearon también sus “doctrinas”, bautizadas con sus nombres, pero sólo la de Truman rivalizaría con la original, de Monroe, en reconocimiento y aceptación.

El corolario Kennan

La guerra fría hizo surgir lo que podría ser llamado Corolario Kennan, en 1950. A comienzos de aquel año, George F. Kennan, el influyente diplomático considerado principal arquitecto de la política de “contención” de la Unión Soviética, hizo un viaje a América Latina, y no quedó contento con lo que descubrió: egoísmo, ineficiencia, una obscura separación entre los ricos y los pobres. La región le pareció pronta a caer bajo el dominio comunista, y los líderes latinoamericanos, principalmente aquellos que defendían valores liberales, le parecieron incapaces de resistir a ese dominio.

Kennan creía que la doctrina Monroe y la seguridad nacional norteamericana estaban en peligro. El trabajo principal de resistir a la penetración comunista, explicó Kennan en un largo informe al Secretario de Estado Dean Acheson, “debe ser hecho en su mayor parte por los nativos de los países involucrados”. Toda vez que la América Latina no poseía una sólida tradición de gobiernos democráticos, esto significaba que los Estados Unidos no podrían tener poder en cuanto a los métodos empleados. La cima de su argumento, el Corolario Kennan, merece ser citado:

“No podemos ser excesivamente dogmáticos sobre los métodos por los cuales los comunistas locales serán enfrentados... Donde los conceptos y tradiciones de gobierno popular son demasiado débiles para absorber con éxito la intensidad del ataque comunista, entonces debemos aceptar que las

duras medidas gubernamentales puedan ser la única respuesta; que esas medidas pueden originarse en regímenes cuyos orígenes y métodos no soportarían el test de los conceptos norteamericanos de procedimiento democrático; y que tales regímenes y tales métodos pueden ser la alternativa preferible, y realmente las únicas alternativas, al aumento del éxito comunista”.

Las ideas de Kennan están tras la intervención en la República Dominicana decretada por Lyndon Johnson en 1965. Están presentes en una observación hecha en 1970 por Henry Kissinger, cuando trataba de evitar la elección de Salvador Allende para la presidencia de Chile: “No veo por qué debemos quedarnos parados viendo a un país volverse comunista por causa de la irresponsabilidad de su propio pueblo”. (En 1973, tres años después de la elección, Allende fue asesinado durante un golpe militar apoyado por los Estados Unidos).

El Corolario Kennan también se relaciona con las tesis de Ronald Reagan y Jeane Kirkpatrick, de que Washington no debe criticar a los gobiernos autoritarios de derecha porque su caída puede dar lugar a gobiernos totalitarios de izquierda. Y está implícito en la justificación de la solución militar para la crisis en El Salvador y en la ayuda a los “contras” que tratan de derrocar al gobierno sandinista de Nicaragua.

Variantes: Kennedy y Carter

Los últimos 25 años de la historia de la Doctrina Monroe, desde que Fidel Castro asumió el poder en Cuba en 1959, testimonian que la propia expresión evitada, pero registran una vigorosa y cada vez mayor aplicación de algunas ideas de la Doctrina y de sus corolarios. Nikita Jrushchov tocó un punto sensible en 1960 cuando atacó a la Doctrina Monroe como un mero pretexto para la dominación norteamericana en América Latina. En esa ocasión el Departamento de Estado publicó una respuesta indignada a tales acusaciones, algo reminiscente de las respuestas de Cordell Hull a los japoneses y a los alemanes.

Dos años más tarde Jrushchov comenzó a instalar misiles nucleares en Cuba, creando así el más serio de los desafíos a la seguridad norteamericana y a las ideas de la Doctrina Monroe. Pero el presidente Kennedy, deliberadamente, evitó invocar la expresión; él y sus consejeros sabían que para América Latina la Doctrina significa intervención. Kennedy pretendía que los Estados Unidos fuesen vistos en términos de otro símbolo, la Alianza para el Progreso.

Cuando un memorándum del Departamento de Justicia sugirió que Washington podría alegar derechos legales especiales en el hemisferio bajo los términos de la Doctrina Monroe, Kennedy prefirió no emplear ese conjunto de ideas como argumento legal, afirmando: “La Doctrina Monroe, ¿qué diablos es esto?”. Reiteradamente la prensa trató de llevarlo a la discusión de la Doctrina, pero él siempre se negó. Kennedy iba a referirse a la Doctrina en el discurso que nunca llegó a pronunciar en Dallas, el día que fue asesinado, en noviembre de 1963. Pero, característicamente, argumentaba a favor del poder y no de simples palabras como la fuente de la seguridad: “No fue la Doctrina Monroe lo que mantuvo a Europa apartada de este hemisferio, fue la fuerza de la escuadra inglesa y la extensión del Océano Atlántico”.

La crisis de los misiles instalados en Cuba (5) terminó con la decisión soviética de retirarlos a cambio del compromiso norteamericano de no invadir Cuba. Este resultado redujo una amenaza muy real de guerra nuclear, pero difícilmente representa un triunfo de la Doctrina Monroe. En verdad fue el reconocimiento tácito de que la Cuba de Fidel estaba ahora bajo la protección de la Unión Soviética.

La gran discusión de la Doctrina, provocada por la presencia soviética en Cuba, acabó muriendo. En 1968, las tropas soviéticas derribaron un régimen de tendencias liberales en Checoslovaquia, y el primer ministro Leonid Breznev justificó su intervención alegando que la Unión Soviética tenía el derecho de interferir en los asuntos internos de las naciones hermanas para defender las conquistas del socialismo. El hecho de que esa política se volviera, instantáneamente, conocida en Occidente como la Doctrina Breznev, indica que una alusión comparativa a la Doctrina Monroe aún era reconocible.

En 1979, Washington pasó a sentir intensamente que los Estados Unidos estaban siendo amenazados en el hemisferio. En Nicaragua, luchando contra el régimen de Anastasio Somoza, los guerrilleros sandinistas conquistaron el poder y pronto mostraron que no estaban dispuestos a ser obedientes seguidores de los Estados Unidos. Marxistas dieron un golpe exitoso en Granada. Insurgentes de izquierda se lanzaron contra el gobierno militar de El Salvador. El gobierno norteamericano revivió viejas políticas. Incluso la expresión Doctrina Monroe volvió a ser usada —si bien no por portavoces del gobierno.

Jimmy Carter quería ser recordado como un presidente que creía en la asociación con América Latina. Se enorgullecía de haber terminado con un remanente del colonialismo yanqui cuando devolvió la zona del Canal a Panamá. Un renacimiento de la expresión Doctrina Monroe habría perjudicado aquella imagen. Por ejemplo, en 1979, durante la discusión sobre la alegada presencia de una brigada de combate (soviética) estacionada en Cuba, la Cámara de Diputados, en Washington, aprobó una enmienda autorizando al presidente Carter a restringir las exportaciones a cualquier país que creyera estaba violando la Doctrina Monroe.

En 1981, Richard Nixon invocó la Doctrina al declarar: “No podemos permitir que la Unión Soviética conquiste una base más en América Latina. Cuba y Nicaragua ya bastan”. Y en 1982 las dos cámaras legislativas aprobaron una resolución para contener al marxismo-leninismo en el Hemisferio Occidental “por cualesquiera métodos que puedan ser necesarios... inclusive el empleo de armas”. Un portavoz del congresista que presentó la resolución describió la medida como un restablecimiento de la Doctrina Monroe.

El presidente Reagan y los miembros de su gabinete han evitado, como sus predecesores desde John Foster Dulles (6) en 1954 (7), emplear las palabras “Doctrina Monroe”. Si están procurando cuidadosamente no ofender las sensibilidades de América Latina o están simplemente inconscientes de un símbolo histórico, la situación no está clara. Pero la vinculación entre los conceptos de la Doctrina y los actos del gobierno Reagan es bastante evidente. La intervención en Granada, en octubre de 1983, marcó una vuelta al corolario de Theodore Roosevelt (8). La tentativa hecha en la primavera (boreal) de 1984 para excluir de la apreciación de la Corte Internacional de Justicia las cuestiones relacionadas con América Central —específicamente la negativa a aceptar el juzgamiento en la cuestión de las minas colocadas bajo supervisión de la CIA en los puertos de Nicaragua— recuerda la oposición que se levantó contra la Corte Internacional en 1920.

Anónima pero vigente

En 1984 se registró la aparición de un nuevo corolario, conteniendo una irónica inversión de un aspecto de la Doctrina original. James Monroe se oponía a la intervención europea en este hemisferio porque era una amenaza directa a la seguridad de los Estados Unidos. La declaración que la acompañaba, contra el involucramiento norteamericano fuera

del hemisferio, fue abandonada por Woodrow Wilson, revivida durante un breve periodo por los aislacionistas (entre las dos guerras mundiales), siendo apartada permanentemente en 1941.

Con todo, en 1984, la vieja condición fue vuelta cabeza abajo. El informe de la comisión nombrada por el presidente Reagan para estudiar la cuestión de América Central, encabezada por Henry Kissinger (9), declaró que la amenaza del avance marxista-leninista era peligrosa no sólo por sí misma sino también porque limitaría la capacidad de los Estados Unidos para intervenir en el resto del mundo. El Corolario Kissinger, como podría llamarse, argumentaba que, en caso de volverse necesario que los Estados Unidos montasen una defensa militar directa en su frontera sur, “tendríamos que asumir el peso permanente de un aumento de nuestra defensa o veríamos nuestra posibilidad de defender puntos problemáticos muy reducida, y así tendríamos que reducir importantes compromisos en otras partes del mundo. Desde el punto de vista de la Unión Soviética sería un importante golpe estratégico imponer a los Estados Unidos el peso de defender nuestra frontera sur, retirándonos así la ventaja compensatoria que equilibra el peso de nuestras líneas de comunicación transoceánicas”.

Un aspecto de la Doctrina Monroe no cambió en 150 años: ella fue siempre unilateral y, algunas veces, incluso una clamorosa expresión del poder y el interés nacional norteamericanos. Desde Guatemala en 1954, los líderes norteamericanos percibieron que la expresión no podría ser usada sin despertar resentimientos en América Latina o incitar a las otras grandes potencias a adoptar doctrinas semejantes en sus esferas de influencia. Esta es la explicación fundamental para que la Doctrina haya pasado al anonimato.

Pese a una ocasional convocatoria de la derecha para “recordar la Doctrina Monroe”, es poco probable que otra vez diez millones de escolares vayan a tener que soportar una conferencia sobre el viejo mensaje y que algún alto funcionario llame una vez más a la Doctrina “la más fundamental de nuestras medidas de política externa”.

Pero los conceptos de la Doctrina permanecerán vivos, aunque sin nombre, en cuanto el Gobierno norteamericano y el pueblo de los Estados Unidos crean que ella es acertada y que es necesario que Washington actúe unilateralmente en este hemisferio para interferir en los asuntos de otros países o para definir qué padrones de la ley internacional adoptará o no aceptará.

Gaddis Smith



(1) Tal como el autor lo señala más adelante, esta reserva ha resultado reavivada recientemente ante las acusaciones de Nicaragua acerca de las acciones agresivas de Estados Unidos contra su territorio y sus intereses, por las que el país centroamericano apeló a la Corte de La Haya. Con posterioridad a la publicación original de este trabajo, la Corte se declaró competente para entender en el litigio, abriendo así la puerta a un juicio formal según las leyes del Derecho Internacional. No obstante, la Corte no tiene medios para hacer cumplir sus decisiones (eventualmente la intimidación de que EE.UU. cese en sus acciones contra Nicaragua) y depende del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, donde Washington tiene a su vez derecho de veto.

(2) Firmado en 1928 en representación de EE.UU. por Frank B. Kellogg, Secretario de Estado del gobierno de Calvin Coolidge entre 1925 y 1929.

(3) Secretario de Estado del gobierno de Franklin Delano Roosevelt entre 1933 y 1944.

(4) El archiduque austriaco Maximiliano, apoyado por tropas francesas, fue “Emperador de México” entre 1864 y 1867, año en el que, tras la victoria de Benito Juárez, fue fusilado.

(5) También conocida como “crisis de Octubre”. El acuerdo entre las dos superpotencias creó por otra parte fricciones entre Moscú y el gobierno de Castro, quien se negó a que una comisión de control internacional verificara el retiro de los misiles.

(6) Secretario de Estado del gobierno de Dwight Eisenhower entre 1953 y 1959, pasó a la historia como la encarnación de la política de “guerra fría”.

(7) El año es recordado como el del derrocamiento de Jacobo Arbenz, presidente de Guatemala, por una invasión de fuerzas mercenarias comandadas por Carlos Castillo Armas y apoyadas y equipadas por Estados Unidos.

(8) Teddy Roosevelt, presidente de Estados Unidos por dos periodos (1901-1909), conocido por su política expansionista y sus aficiones aventureras.

(9) Véase JAQUE Nos. 8, 9 y 18.



"El socialismo triunfante" de Piria:

Una utopía latinoamericana

"Expiraba el año 1897 cuando, después de un año de estadía en la India, donde un fakir me inició en los misterios de su preciosa ciencia, regresaba a mi patria, la República Oriental del Uruguay." Con esas palabras comienza "El socialismo triunfante o Lo que será mi país dentro de 200 años", de Francisco Piria. El libro fue publicado, según consta en su portadilla, en 1898, editado y encuadernado en la Imprenta Artística de Dornaleche y Reyes, en ese entonces ubicada en los números 77 y 79 de la calle 18 de julio de Montevideo.

Lo que lo distingue de otros volúmenes de la época es que se trata de una voluminosa utopía (casi 280 páginas) escrita por Francisco Piria, una personalidad que poco tuvo que ver con la literatura, y mucho con el impulso turístico de la costa atlántica, siendo como fue el fundador de Piriápolis.

A cerca de la compleja y multifacética personalidad de Piria escribimos en recuadro aparte. En lo que se refiere al libro propiamente dicho, su lectura comunica la impresión de que, más que la defensa de una sociedad perfecta futura, se trata de un violento ataque a la sociedad del presente desde el que está escrito. Las actividades de Piria eran múltiples (rematador, constructor, explotador de las riquezas de materiales de construcción de Piriápolis). En cada una de ellas se vio enfrentado a trabas, límites, roces con particulares y funcionarios. A ello se agregaba la personalidad irritable que permiten ver con claridad sus textos, desde pequeños folletos que cantaban la intención desde el título ("Cómo se defiende Piria contra los que le quieren hacer daño"), hasta la dedicatoria manuscrita incluida en el volumen que manejamos de su utopía, que lejos de limitarse a un "afectuosamente", declara: "En el pintoresco rincón de mi país que me he atrevido —según la opinión de los imbéciles— a denominar Piriápolis, y en el día 10 de enero, de triste y luctuoso recuerdo para mi patria dedico éste mi modesto libro como recuerdo afectuoso a la señora doña Elena Gold-Schmidt. No busque en él elegancia de estilo, ni erudición, ni sabiduría: solo si encontrará sencillez, cariño, afecto y el más puro humanismo. Francisco Piria. 10/1/900. Piriápolis."

Un viaje al futuro uruguayo

Fernando, el protagonista que llega de la India en el primer párrafo del libro, viaja al Uruguay de dentro de dos siglos gracias a una droga que le permite dormir en animación suspendida ese tiempo, ya que incluye alimento para dos siglos. Es ayudado por una reunión de sabios ("si es que así puede llamarse a los rutineros del siglo XIX", agrega el alter ego del autor).

Cuando despierta, es recibido por un grupo de personalidades del Estado Cisplatino, y comienza su recorrido de la utopía oriental, que se extiende a lo largo de las seis "jornadas" en que se divide el libro. Es guiado por muchachas y muchachos encantadores, o por ancianos de luengas barbas blancas, cargados de sabiduría. El diálogo que entablan con él está ocupado, en una relación de dos a uno, por consideraciones despectivas, críticas o meramente quejas acerca del siglo XIX del que proviene el viajero, y en mucho menor medida por la descripción concreta del medio ambiente futuro.

Ese medio ambiente está constituido por una mezcla de estilos arquitectónicos grecorromanos con grandes avenidas arboladas y parques extensos. La vida de los cisplatinos transcurre placenteramente, auxiliados por cómodos vehículos, con baños termales a disposición, y diversos entretenimientos. El dinero no ha desaparecido sin embargo, pero en vez de pesos, los cisplatinos gastan Artigas.

Una vez bañado y desayunado, Fernando es invitado a recorrer la nueva sociedad. Desde el principio mismo se ataca al siglo XIX. El propio protagonista, asombrado ante la falta de falsos pudores cuando Rosa del Alaba, una bella muchacha, lo ayuda a desvestirse, opina: "Indudablemente los habitantes del siglo XIX eran unos grandes cretinos, llenos de pillería zorruna y no poca

tontería. Se pagaban de apariencias: en el fondo, la inmoralidad triunfante; a la vista, la hipocresía dominante." La movilización por la ciudad se realiza en vehículos con ruedas de goma, movidos algunos por energía eléctrica, y la mayoría por aire comprimido, que en la utopía de Piria funciona como la fuerza impulsora principal de la mayoría de los mecanismos.

El asombro maravillado del protagonista aparece en cuanto comienza su recorrido: van desfilando la mayoría de los lugares y calles de Montevideo de fines del siglo XIX transformados, cambiados en una armonía perfecta de construcciones, árboles y enormes estatuas. Mientras circulan por ese paisaje (que provoca sistemáticas referencias a los errores y dislates del siglo XIX), el anciano acompañante comienza a hacer precisiones sobre la historia transcurrida: la ciudadanía obligatoria dictada para todo quien viviera en los Estados Unidos del Río de la Plata (integrados por Uruguay, Entre Ríos y Corrientes) a partir de 1958. El aumento de la Confederación al incorporarse Paraguay en 1960. Anteriormente, en 1945, "el general oriental Marco Lavalleja reconquistó de los Estados brasileros los territorios que el antiguo Imperio le había usurpado al Uruguay".

Aunque dista de tener la unidad de una novela, El socialismo triunfante está escrito en una prosa clara y fluida, que sólo se torna rimbombante cuando Piria se dedica a defender gustos personales alejados del tema en tratamiento: la historia y la organización de lo que él considera una sociedad ideal. Es lo que ocurre por ejemplo en un par de ocasiones en que se habla de la transigración de las almas y el espiritismo. En cambio suele adquirir un notable vigor cuando se irrita, incluso con temas cotidianos como la crianza y educación de los niños, momento en que reacciona contra la sobrealimentación, el exceso de fajamiento y el mimo excesivo a que se sometían a los infantes en su siglo. A finales del siglo XIX, en cambio, estos son educados a partir de los cinco años en grandes instituciones estatales, y se proyecta librarlos de la influencia familiar poco después de nacidos.

El socialismo anárquico y el socialismo razonado

El título del libro puede llevar a confusiones. El socialismo que Francisco Piria (que apoyó en vida al partido constitucionalista, sin integrar ninguna de las dos grandes agrupaciones políticas uruguayas: el partido blanco y el partido colorado) ve como la panacea de los problemas universales poco tiene que ver con el socialismo tradicional. Es un socialismo que, por ejemplo, defiende el capital, "fruto sacrosanto del trabajo del hombre", y que considera al que agita a las masas como un "socialismo anárquico", de cuya destrucción y convulsiones surge "el verdadero socialismo razonado, que se vigorizó poderosamente en el siglo XXI". Allí lo que existe es un límite a las fortunas personales y se elimina la fortuna hereditaria, origen según Piria de personalidades débiles y viciosas. Es una corriente basada en concepciones de Moisés, Aristóteles o San Juan y de personalidades menos conocidas, como Falca de Calcedonia, Storch y Münzer y Tomás de Campa-

nella, otro utopista.

Esa información está brindada por un conferenciante a cuya exposición, realizada en un enorme anfiteatro, asiste Fernando. Piria imagina además un papel mucho más prolongado de la monarquía dentro de la historia. Su caída paulatina es acelerada por factores como las rebeliones y, sobre todo, el establecimiento casi mundial del libre cambio. Para citar algunas fechas: la república se establece en Italia en 1967, en España y Portugal en 1976. Y en 1977 las Repúblicas latinas firman un "pacto de Roma". Todos esos adelantos impulsan y a la vez conforman un sistema político ambiguo, al que Piria se refiere con las denominaciones sucesivas de socialismo "razonado", "racional", "liberal", cayendo a veces en la lisa y llana contradicción en los términos.

Algunos párrafos de su historia imaginaria suenan fuertemente proféticos, como cuando describe la evolución del oriente, y no se limita a un simple enfrentamiento, sino que describe situaciones similares a las de una década del '70 saturada de productos coreanos y chinos a bajísimo costo: "inmensa flota de buques, procedentes de la India, traían al continente europeo productos indios similares a los que Francia, Alemania, Inglaterra, Italia y demás naciones europeas producían. En vano se imponían fuertes derechos aduaneros: no se podía resistir el empuje; pues el asiático, con su medio de vivir miserable, producía artículos por menos de la décima parte de los que fabricaban los europeos. Así que todas las manufacturas cayeron de una manera espantosa, y los europeos, al proveer para su consumo de artículos asiáticos, no hacían más que quitarse el trabajo, reduciéndose todos insensiblemente a la más completa inacción y a la más tremenda miseria." El resultado final no se hace esperar, y sonará muy actual para quienes hemos sufrido las recientes políticas liberales en el Río de la Plata: "las fábricas se cerraron todas como por encanto."

La vida cotidiana

Las precisiones históricas, económicas y geográficas son mucho más abundantes y complejas que lo que se refiere a la vida cotidiana, defecto compartido por la mayoría de las utopías, que renuncian a la óptica individual para describir incluso en lo referente a la vida privada costumbres sociales, sin entrar en detalles. La utopía uruguayo de Piria incluye la pronta disolución del matrimonio, la educación estatal y laica de los hijos desde los cinco años, la utilización de vehículos voladores de cobre y el juicio pronto e inmediato, que ha provocado la extinción de la raza de los abogados.

Es muy probable que este sanguineo promotor y vendedor haya gustado del tabaco y el vino, porque no elimina esos placeres, sino que los hace mágicamente inocuos. "Hemos eliminado del tabaco la nicotina, haciendo un néctar; hemos desalcoholizado nuestros vinos o licores, haciéndolos agradables o deliciosos." Como infusión final se sirve un líquido delicioso, que proviene vagamente de "las flores de un arbusto que crecía en Islandia".

Rige una completa libertad de cultos y tendencias. Uno de los principales monumentos de la ciudad exhibe cuatrocientas estatuas, entre las cuales se encuentran las de Hércules, Flora, Venus victoriosa, Temístocles, Narciso, Eurípides, Sócrates, Platón, Isis, Confucio, Cristo, Mahoma, Moisés, Pablo Demóstenes y Cicerón.

En la ciudad hay 58 teatros líricos muy frecuentados, y una vez que terminan de presenciar una obra (que no se diferencia demasiado de las comunes en nuestra propia época), se apresuran a tomar un "jardín flotante", que parte a las ocho en punto, combinando la precisión de lo técnico con la belleza de lo natural. En el viaje Fernando se entera de que todas las obras son sometidas a censura previa, para oponer "una ba-



Francisco Piria en una

rrera el desborde de la inmundicia que en tu edad empezó por llamarse realismo", según le informa el afable anciano acompañante.

Piriápolis 2000

A escasos años del siglo veintidós, Piria aprovecha su utopía para una gratificación titánica: visitar el lugar que en el momento en que escribe aún lo somete a ingentes esfuerzos para ser edificado, domesticado. Ya ha recorrido un interior uruguayo floreciente, incluyendo cifras concretas de los miles de Artigas recaudados en rentas, visitando minas en plena producción. Cuando oye decir a sus acompañantes que están cerca de una ciudad llamada Piriápolis (aún inexistente para los lectores de 1898), Fernando declara aliviado: "Entonces no hay duda: el ideal del fomentista del siglo XIX llegó a realizarse, se hizo carne la sublime utopía del soñador."

A continuación describe las condiciones de aquel pasado, un trozo conmovedor por lo que hay de queja y esperanza a la vez, hasta rozar la megalomanía: "Recordé las acerbias críticas que se hacían al hombre atrevido, cuando en medio del mayor de los decaimientos el país tendía más a despoblarse que a poblarse; en aquella época desgraciada en que toda iniciativa era acibillada por la malevolente atmósfera de los inútiles y pequeños, que no sólo no concebían pero ni siquiera comprendían los ideales de los que atrevidamente y sin más punto de apoyo que su fe, ni más fuerzas que su voluntad, sin más aliento que su indomable perseverancia, se lanzaban a la ejecución de atrevidas empresas en un país en donde faltaba todo: capitales, crédito, confianza en el porvenir, estabilidad política, gente dispuesta al trabajo, y para colmo sin población: ¡un desierto!".

En una verdadera epifanía triunfal, el protagonista de El socialismo triunfante, (Y Francisco Piria con él) descienden en un hipogrifo alado de aluminio desde el Cerro Pan de Azúcar hacia una ciudad "extendida voluptuosamente en el espléndido valle, llena de movimiento, llena de vida y rebosando progreso." La misma cuenta con un observatorio astronómico, un enorme museo de mármol adornado por esculturas de Lucas Moreno, un instituto Politécnico sostenido por 240 columnas de pórfido

Francisco Piria: la agitada vida de un "fomentista"

Francisco Piria nació en Montevideo el 21 de agosto de 1847, en el centro de lo que ahora es la Ciudad Vieja. Hijo de un matrimonio genovés integrado por Lorenzo Piria y Serafina Grossi, su abuelo había sido un navegante que visitara con frecuencia el Río de la Plata a partir de 1810, tradición que siguió el padre de nuestro "fomentista" (como él mismo se denomina en su utopía) hasta radicarse definitivamente en Montevideo.

La actividad con la que amasó la mayor parte de su fortuna fue la de rematador, actividad en la que introdujo elementos novedosos: bandas de música, locomoción gratuita, reparto de comida, etc. En 1886 publicó un libro de 224 páginas titulado *Un pueblo rie*, que no hemos podido consultar. En 1892, cuatro años después de publicar su utopía, compra una enorme extensión de tierra, desde el cerro Pan de Azúcar hasta el mar.

Allí comienza su labor titánica para sacar de una zona inhóspita y cubierta de arena un balneario que aún hoy, en que la competencia de Punta del Este bloquea gran parte de su potencialidad, es el segundo del país. Planta árboles que fijan los médanos, olivares, viñedos y castaños. Lejos de limitarse al aspecto turístico, trata de impulsar la potencialidad productiva del lugar: debe soportar reiteradas mangas de langostas que destruyen todos sus plantíos, entabla una lucha encarnizada contra el mar para construir una avenida costanera que, según se dice, fue erigida tres veces luego de ser comida por las olas. Construye un puerto y un ferrocarril panorámico que va desde Pan de Azúcar al mar.

Hacia 1897 termina de construir el ahora llamado "castillo de Piria", una construcción barroca y, como casi todas las que erigió, planeada sobre moldes europeos. Emprende también la construcción de un hotel, ahora Colonia Escalar de Vacaciones, y a partir de 1913 comienza a vender lotes de Piriápolis en Buenos Aires y Montevideo.

La magnitud de sus proyectos, y el modo de llevarlos adelante cueste lo que cueste, lo transforman en un personaje digno de García Márquez. Aún hoy, los habitantes más antiguos de Piriápolis suelen hablar de él con el respeto debido a un demiurgo que no pudo llegar a concretar por completo sus sueños sólo por el reducido lapso concedido a una vida humana.

Piria publicó numerosos folletos de



Francisco Piria

estilo agresivo y pintoresco. El titulado *Cómo se defiende Piria contra los que quieren hacerle daño* (probablemente de 1916) es un largo lamento contra la indiferencia de los poderes públicos y contra la animosidad de los particulares, personajes para él esencialmente falsos, ya que "por debajo del pantalón a la Dernière se les ve el fleco del calzoncillo cribado de sus intereses". Para ese entonces Piria había terminado la construcción del puerto de Piriápolis, y erigido la Fuente de la Virgen y la estatua de un Toro en el cerro homónimo. La reacción de los lugareños no podía ser más adecuada para sacarlo de las casillas: le serrucharon una guampa al toro, arrancaron una reja de protección de la estatua para usarla como parrilla, y en cuanto a la Fuente deshicieron a balazos la estatua ("¡Ni las vírgenes se escapan a las furias irruptivas!" exclama Piria). Ni corto ni perezoso, la reemplazó por una estatua de hierro.

Otro folleto titulado *El embellecimiento edilicio de la gran capital bonaerense o sea El triunfo de Piriápolis* está dedicado a publicitar ante los probables compradores porteños la calidad y conveniencia de las piedras de construcción extraídas en las canteras de Piriápolis. Allí es posible enterarse por ejemplo, de que el gran Salón de los Pasos Perdidos del Palacio Legislativo montevideano está recubierto con los pórfidos provenientes de Piriápolis. La misma procedencia tienen, en Buenos Aires, la labradorita oscura y las columnas de labradorita roja de la Confitería del Molino, de Callao y Rivadavia; el

frente y contrafrente de labradorita roja clara anacrada de la Imprenta de la Razón, de Av. de Mayo N°. 739; y el Pasaje de la Rural, de Cangallo al 1300, en labradorita oscura. El folleto se dedica a atacar los materiales similares importados de Europa por dos causas: su baja calidad y la inconveniencia de estar ya pulidos, quitándole así trabajo al obrero argentino. Lleno de entusiasmos, Piria habla de invadir con la producción piriapolense no sólo "los mercados de Sud América y América del Norte, sino también del continente europeo".

En 1918 realiza una gigantesca campaña promocional del balneario en Buenos Aires, en la que invierte 15.000 pesos oro. Hacia 1920 comienza la construcción del monumental Hotel Argentino, que inaugurado en 1931, sería durante años el más suntuoso de Sudamérica. Para el mismo hizo traer mobiliarios, alfombras y equipamiento europeo. Importó incluso un panadero suizo más tarde responsable de la fundación de varias panaderías de estilo alemán en Montevideo. Siempre fiel a los modelos del viejo continente, tuvo como punto de referencia permanente el balneario de Biarritz. Cada uno de sus edificios o monumentos, además, reproduce modelos precedentes, incluyendo una hermosa iglesia que se encuentra a medio camino entre Piriápolis y Pan de Azúcar, hoy abandonada y a veces utilizada como galpón para camiones.

En Montevideo fue dueño de un palacete ubicado en Ibicuy 1310, junto a lo que hoy es la central de la empresa ONDA, tan lujosamente equipado, que el remate del valioso mobiliario y obras de arte se transformó en un acontecimiento social en 1938, cuando se lo llevó a cabo por asuntos de sucesión. El catálogo del mismo da una idea de las inquietudes de Piria. Aparte de una enorme biblioteca, cuyo detalle por desgracia no figura, se mencionan elementos pintorescos del progreso de principios de siglo, como un Baño María eléctrico, un autoplano Steinway o un calentador de fuentes de platino, un abigarrado conjunto de artículos en el que se mezclan las estatuas de Buda con las mesas de billar y las salveras niqueladas.

Poco después de inaugurar el Hotel Argentino, tal vez su empresa más compleja, Francisco Piria muere en 1933. Su vida sigue siendo hoy, después de medio siglo, un campo poco explorado por investigadores biográficos e históricos.

caricatura de la época.

pulido, una enorme estatua de Artigas, una Academia de Bellas Artes, una escuela agronómica nacional y un edificio denominado "Pasatiempo Ameno", donde funciona el "Teatro alegre", para diversión de un público que "rinde ferviente culto a la estética y es admirador de lo bello y de lo bueno".

En esos momentos el libro se acerca a su fin. Las últimas páginas son un curioso momento de culminación y muerte en que Fernando descubre en su acompañante femenina (una etérea Rosalba) a un amor del pasado (transmigración de las almas mediante), a quien estrecha en sus brazos para rodar al abismo con sus cuerpos, "mientras nuestros espíritus, libres de la terrestre envoltura, unidos en estrecho e inseparable lazo, vagaban sobre la encantada ciudad, en medio de la bruma crepuscular, entre el día que se despide y la noche que avanza".

Unas líneas de puntos separan ése, el verdadero final, de unos párrafos agregados, donde se paga tributo al realismo que Piria dice detestar: el personaje descubre que en realidad ha soñado todo, dormido por una sobre-dosis de remedio dado por un criado ignorante. Su desesperación es casi tanta como la del lector: "grito fuera de mí, como un loco: ¿soy aún un habitante del siglo XIX?" Y el triunfo anunciado en el título pasa de la seguridad utópica a la fe en el futuro: "¡Tanta dicha, tanta belleza; el triunfo de la fraternidad universal: el socialismo triunfante: todo fue un sueño...lo que será una realidad en el porvenir!"

Entretanto ha transcurrido un libro hasta ahora poco conocido de la cultura rioplatense, ya que a pesar de la afirmación de la portadilla: "Edición de 20.000 ejemplares", una letra menor aclara que se trata aquí del "1er. millar". En estas páginas hemos dado un esbozo general, que sería deseable ver completado alguna vez por fragmentos o la reedición del volumen, no sólo una curiosidad dentro del campo utópico, sino también invaluable documento para captar tendencias culturales y políticas del Montevideo de fines de siglo.

Elvio Gandolfo

Tres inventos de "El socialismo triunfante"

El telépalo portátil

Después de tomado el néctar y encendido un puro de las vegas de San Antonio — producto excelente de nuestro territorio— Segismundo Madriaga tomó su bastón, destornilló el regatón que tenía en el extremo y lo clavó en la tierra, y colocando en el mango una pequeña bocina, sentóse, y aplicando en ella la boca, pidió comunicación.

Yo al principio creí que aquel hombre estaba loco, pues a la verdad no se le podía haber dado otro calificativo en mi época al que se viera clavar un bastón en el suelo y después empezar a hablar en el mango.

¡Qué equivocado estaba y qué temerarios son los hombres cuando emiten opiniones sobre lo que no entienden ni conocen!

Supe que debido al invento de Fíxert Umpier, sabio químico-físico de la Universidad de Chicago, la humanidad ha enriquecido el repertorio de sus grandes progresos con el telépalo portátil, el cual consiste en el pequeño bastón que usaba Madriaga y que después también

vi que usaban casi todos, el cual interceptando las corrientes electroterrestres, pone en comunicación a cualquier persona con la que se desee hablar, por más distante que se halle sobre la capa de nuestro globo; gran pila eléctrica cuyos polos negativo y positivo eran harto conocidos en mi tiempo.

La mototipia y el microbicida

Sólo Montevideo tiene cuatrocientos cincuenta y siete periódicos, todos ellos ilustrados; pues hoy son así los que se dan al público por medio de la mototipia, máquina notable que escribe, graba, imprime y encuaderna el periódico al tiempo que el director dicta sus artículos.

Invento del joven colombiano Arsenio Pichinango, premiado por el Supremo Consejo de Roma con una corona de oro y brillantes.

Es el mayor adelanto de esta última década, después del gran descubrimiento de Diego Lamas, de la Facultad de Constantinopla, quien inventó el microbicida, que preserva de todas las enfer-

medades que acechan al hombre y destruyendo su organismo lo mata.

A la electricidad, que tantos beneficios ha reportado a la humanidad, le estaba reservado prestar el mayor. En efecto, si una pila eléctrica mata al ser animado de mayor resistencia, ¿qué inconveniente había para que con lo que se obtenía lo más no se obtuviera lo menos?

Y el sistema nervioso se presentaba como estudio de esta nueva faz de la ciencia, que, como la palabra de Dios, se le revelaba al hombre y, después de miles de ensayos, verdaderamente milagrosos, anuncia al mundo y asombra al orbe entero con su descubrimiento.

La pila eléctrica portátil en forma de brazalete que todos llevan, es para el organismo humano lo que el pararrayos para conducir la electricidad y preservar al hombre.

La pila eléctrica compuesta según el sistema de Diego Lamas, destruye todos los microorganismos que pueden invadir y encontrar fácil adaptación en nuestro organismo.

¡Los bacterios están vencidos! La bacteriología, siguiendo las evoluciones del progreso, ha terminado su parábola.

De *El socialismo triunfante*. Lo que será mi país dentro de 200 años, de Francisco Piria (1898).

Con Juan Diego:

El arte de engendrar y parir personajes



Español, 41 años, actor de cine y teatro. Llegó a nuestro país integrando una delegación que incluía compañeros uruguayos, con un proyecto en común de intercambio cultural entre España y Uruguay, que se llevará a cabo a través de la llamada Casa de Cultura José Bergamín.

La natural amabilidad de Juan Diego hizo que muchas veces olvidáramos que se trataba de un reportaje, donde se habló de España, de Uruguay, y en el que Diego nos enseñó con tremenda gracia cómo se da a luz un personaje en un día cualquiera.

Entre sus últimos trabajos se encuentra Los Santos Inocentes de Mario Camús, filme que se exhibiera en la Samana de Cine Español de este año y que muy pronto estrenará Cinemateca. Antes de irse nos prometió que si sus compromisos se lo permitían, vendría para el estreno.

¿Cuáles fueron tus primeros pasos en la profesión?

— La primera obra en que intervengo es "Esperando a Godot". Llevo 26 años en la profesión y habré hecho unos mil y pico programas de TV, unas veinte y tantas películas hasta el año '77 (año en que dejé de hacer cine) y estrené cerca de treinta textos de teatro. En teatro realicé títulos tipo "piedra de toque", ese tipo de piedra que si no la tocas bien te hundes para siempre, como *La vida es sueño*, cualquier Shakespeare o *Don Juan Tenorio*, etc. En cine, mi primera etapa transcurrió durante el franquismo. De ese época yo rescataría *Colorín Colorado* de José Luis García Sánchez, un realizador muy inquieto, y ninguna más. También rodé una película con Ettore Scola; era una coproducción que se llamaba *Celos a la italiana*; trabajaban Giancarlo Giannini y Mónica Vitti. Pero en ese momento yo estaba muy "enganchado" con el teatro.

— ¿Qué te llevó a hacer cine?

— Una vez que tú empiezas en la profesión es igual, trabajas en los tres medios a la vez: TV, teatro y cine. A mí nunca me interesó el cine hasta... bueno, justamente hasta *Los Santos Inocentes*, la última película que he hecho. En el año '77, como te dije, yo había dejado de hacer cine. Mi último filme había sido *La Criatura*, de Eloy de la Iglesia, donde actuábamos Ana Belén y yo. Pensábamos que ese filme iba a ser una gran cosa. Y no lo fue, entonces decidí no hacer más cine hasta que llegase una película en la que realmente estuviera seguro de que pudiese ser un gran producto. De manera que, desde el '77 al '83, yo no hice más cine. Esperé esa oportunidad y curiosamente salió bien, muy bien. Creo que lo que contamos en *Los Santos Inocentes* es una realidad que en España todavía está muy presente, no como un hecho general, pero aún está presente. Yo entré en *Los Santos Inocentes* por el paquete, porque el personaje —he de confesarlo— no me gustaba, no sabía como "agarrarlo". Para hacer el personaje engordé 8 kilos y me afeité las entradas...

— Si, es un personaje antipático el "señorito Iván", y te diré que la gente aplaude cuando Paco Rabal te ahorca...

— ¿Aquí también? (risas). Bueno, como te decía, yo entré por el texto de Delibes, el guión (trabajado por Taco Larreta) y la persona de Mario Camús, el director.

El elenco era algo atractivo también, por supuesto: Paco Rabal, Alfredo Landa, Mary Carrillo, todos actores impresionantes. Y yo que no sabía cómo tomar el personaje. Digamos que tenía dos maneras de hacerlo: una es la que inmediatamente se desecha, la literaria, esto es, lo que dice el personaje. Y eso no me importa. Lo que sí me importa (y aquí viene la segunda forma de acercamiento al personaje) consiste en intuir qué hay entre la letra escrita del guión y

ese espacio en blanco donde no hay nada. En ese espacio es donde uno construye la historia del personaje. Entonces, en esa parte que no estaba escrita empecé a buscar, y me encontré con algo que me repelía mucho: yo de pequeño tuve un gran problema con las armas de fuego. El personaje —como todos sabemos— es un gran cazador. Recuerdo que me fui a Sevilla con mi hermano a intentar echarle ganas a este personaje. Y allí me puse a cazar. Estábamos esperando las perdices, y en determinado momento aparecen tres. Mi hermano me dijo: "¡Tuyas, tuyas!". Recuerdo que apunté y de dos disparos me cargué a dos perdices, la tercera se escapó porque no había más disparos. Me sorprendí de cómo tiraba; oír el golpe seco y de muerte de un animal que vuela en libertad me trajo una sensación de poder, pero de un poder malsano: indudablemente esto fue un análisis posterior a mi sentimiento. Tal es así que, cuando yo hablaba con Mario durante los ensayos, llevaba conmigo siempre la escopeta. Cuando Mario me decía algo, yo encaraba su llamado con la escopeta como diciendo: "¡Qué pasa! ¡Cuidado, eh!". A la segunda vez que eso pasó, Mario me dijo: "Ya está, ya está. Por ahí va el personaje". Cuando yo tenía la escopeta era distinto. Si Mario me llamaba y yo no tenía la escopeta, era yo mismo. Bueno, fue a partir de ahí que empecé a tomar al personaje.

— El texto de Delibes tiene la particularidad de ahondar en detalles de caza.

— Si, él es un gran cazador. Ama este tipo de caza, es decir, él anda por el campo buscando la pieza, no la encierra. Parece que eso es una diferencia importante entre el buen cazador y el mal cazador. El personaje del "Señorito Iván", ese experto cazador, es muy peligroso porque trabaja a cara limpia.

— ¿Sigues alguna trayectoria especial en el estudio de los personajes que debes interpretar?

— Con Camús, por ejemplo, trabajamos de una manera casi inopinada. Recuerdo que fuimos a localizar los escenarios (a 400 kilómetros de Madrid), y en todo ese viaje hablamos de muchas cosas generales. Yo me preguntaba: "¿Y este hijo de puta cuándo me va a hablar del personaje?". Paramos a comer con una gente, y ya harto de que no me hablara del personaje me enfadé. Ya empezaba yo a hablar en andaluz (si me enfado, siempre lo hago) cuando en un determinado momento Mario me dice: "Por ahí, viejo. Por ahí va el personaje". Pienso que todos los actores tenemos el potencial del personaje, que lo hagas bien o mal es otro problema.

Hasta hace algunos años yo investigaba quién era el personaje que estaba ahí escrito: quién era, de dónde venía, si era rico por qué era rico, si era pobre por qué era pobre, etc. Esto se llama buscar su historia. A partir de ese momento, de

la historia del personaje, es la base orgánica y psicológica que aparece en tí lo que juega. Y una vez que tu te has llenado de eso ves qué tiene que ver con cuanto está escrito. En el análisis de las relaciones entre los personajes hay un aporte de la teoría stanislaskeana: qué soy yo, qué quiero. Ves qué te permite la frase, y si no hay frase tienes que ver que subtexto utilizas para conseguir tu objetivo. La gente tiene deseos en una historia, y si tienes deseos debes saber por qué deseas: si es un deseo fuerte, vanal o si ya lo tienes conseguido de antemano. El personaje aparece, entonces, de la manera más inopinada. De pronto aparece en un taxi; tu imagen del personaje la ves en un lugar cualquiera. Cuando ya se me vislumbra cómo soy iconográficamente, noto que me estoy acercando. Ese momento lo retienes, sabes que por ahí está la cosa. Una vez que eso está bastante armado, ves qué gestos brechtianos puedes incorporarle al personaje para que el espectador identifique de forma inmediata a qué clase social pertenece. En todo esto, la elaboración es pura teoría, pero la intuición es esencial. Es como si te fueras preñando: te has embarazado de algo y de pronto das a luz en un taxi y dices: "¡hay, coño!", y le ves la cara al niño, es morenito, etc. Cuando digo un taxi digo a lo mejor durmiendo, charlando con un amigo, con una chica o haciendo cualquier cosa. La intuición hace mucho en el desarrollo del personaje.

— ¿De qué forma te "reconoces" una vez que te ves en la pantalla?

— Es curioso. La primera vez que me vi en imágenes como el "Señorito Iván" sentí una bofetada terrible: yo no era ese. En lo más profundo de mí hubo algo que no quería ver. Fui a ver la película ya montada. Iba a verme a mí, con esa vanidad del actor que todos tenemos, al menos los actores. De pronto aparecí y sentí un rechazo terrible, pero a medida que los acontecimientos transcurían me fui aceptando hasta que me perdí completamente: dejé de verme a mí para criticarme o para gustarme y me quedé imbuido de la historia, de lo que estaba sucediendo. Esa fue para mí la gran clave de la película: me envolvió la historia, venciendo de esa forma a la vanidad crítica de mi labor. Creo que lo que queda luego de terminada la labor interpretativa es aquello desconocido que tu diste al personaje, porque lo que desarrollaste en el personaje casi nunca se vuelve a meter para dentro.

— Es diferente el cine del teatro...

— Yo descubrí con *Los Santos Inocentes* que el cine es muy difícil. En el trabajo teatral uno es dueño y señor cuando habla: la atención del público se fija en uno. Eres amo y señor del espacio y del tiempo: no hay ningún hecho mecánico que corte lo que tu estás haciendo. Esto da un sentimiento de prepotencia. Sin embargo, en el cine esa pausa larga que tú hiciste y te gustó mucho te la hacen "clac!", y todo eso que te llevó a sentirte realizado ves que queda en nada. Hay una manipulación, en el buen sentido de la palabra, de tu propio trabajo.

Son dos medios de comunicación diferentes: uno es ese gran angular sobre tu cara —una cámara que luego agranda las cosas— y otro es el espacio absoluto del teatro. Y en el cine he descubierto algo diferente. Es curioso encontrar el latido, el pulso, ese "qué me pasó a mí" cuando estaba trabajando y se cortó para luego ser retomado veinte días después. ¿Qué le pasó a Juan Diego? ¿Qué fue lo que me pasó a mí antes de llegar de nuevo al trabajo luego de esos veinte días? ¿Por qué yo estaba de esa manera? ¿Había reñido con mi compañera? Te das cuenta que aparecen cosas nuevas, y no sabes si las podrás incorporar en la continuación del hecho. Descubrir eso es muy importante. Para mí este aspecto es el gran trabajo en el cine.

— Háblanos de tu experiencia con ese elenco imponente de Los Santos Inocentes.

— Paco Rabal es uno de mis grandes amigos. Tenemos una gran afinidad ideológica, nos sentimos muy cerca. Con Mario Camús yo ya había trabajado, por lo tanto enganchamos muy bien. Mira, a veces se ponen en marcha unos mecanismos muy claros. Por ejemplo: estábamos Paco, Alfredo Landa, Agustín González y yo. Con Agustín tengo una gran amistad; yo sabía que desde mi planteo del personaje a quien tenía que

querer más era a Landa como a Paco "el bajo". Entonces, en las discusiones que teníamos después del trabajo, yo siempre reñía con Agustín; él se quedaba asombrado y me decía: "Bueno, ¿por qué no me hablas en otro tono?". Y con Landa, a pesar de que estamos distanciados, yo decía: "No, no, coño... ¡Landita!... ¡joder!". Con Paco Rabal me sucedía algo diferente. No era Paco, era Azarias, el personaje. Si había que rodar una escena de peligro me preocupaba por él, pero una vez solucionado eso —si se caerá del árbol o no— lo mío con Paco cambiaba: era ese loco de mierda con las manos sucias, un tipejo repelente. Y la respuesta que él me daba era la que sentía hacia el "Señorito Iván" —no hacia Juan Diego: la actitud de sumisión hacia su patrón.

— ¿Tienes alguna preferencia por algún director con el cual te gustaría trabajar?

— La verdad es que no. No tengo preferencia por directores sino por historias. De pronto mi más amigo del alma me trae una historia que no me interesa, y no quiero trabajar.

— ¿Y cuáles son aquellas historias que te interesan?

— Fundamentalmente que sirvan a la realidad social en la que vivo. Si no sirve a la realidad social en que vivo, entonces es una mera formulación de un supuesto arte. Quiero que mi labor sirva a ese conjunto de pueblos que se llaman El Estado Español. También quiero que sea ilustrativo para otros pueblos y otra gente que vive en otros continentes. Me gustaría incluso que sirviera a... esos extraterrestres, y que el discurso fuese universal. Ahora, por ejemplo, voy a filmar un proyecto con la RAI en varias series. Serán cuatro horas de película y por lo tanto llevará un alto presupuesto. Estarán Angela Molina, Omero Antonutti, Victoria Abril, Fernando Rey... y el director será Patino. Pero lo que me interesa por encima de todo es la historia. También filmaré con mi amigo José Luis García Sánchez una historia que me encanta: *La corte del Faraón*, donde trabajaremos Ana Belén y yo. Mi deseo es no repetir personajes. No quiero encasillarme y no quiero encasillar al público. Todo lo contrario: que se olviden de mi anterior papel! En cuanto apareció una historia que merecía la pena y me permitía distanciarme de "Los Santos Inocentes", la tomé en seguida. Se trataba de un abogado laboralista y borracho. Entonces, dije en seguida: ¡Ya! ¡La tomo!

— ¿Qué me puedes decir de tu experiencia como director?

— He dirigido cuatro piezas en teatros independientes y en barrios. El año pasado dirigí e interpreté una comedia que montó El Galpón en España: *Pluto, o la comedia de los pobres ricos*. Nuestra versión tenía 41 personajes, y lo presentamos en un festival de teatro romano en Mérida. En cuanto a largometrajes todavía no he hecho ninguno. Sí realicé algún corto. Pero tengo intención de hacer un largo. En estos momentos estoy escribiendo dos guiones: el primero es una adaptación de una novela de Ramón Hernández que se llama *"Pido la muerte al Rey"*, y se trata de cómo un individuo normal puede ser llevado a la locura por el fascismo. El segundo guión se basa en la historia de dos perdedores: son dos individuos que siempre pierden. Lo estoy trabajando con un amigo escritor y periodista que se llama Eduardo Gronchado.

— ¿Le das "bolilla" a la crítica sobre tus actuaciones?

— Fundamentalmente le doy mucha importancia a la crítica de los amigos, sobre todo de los amigos conocedores del tema. Esta me importa mucho porque es clarificadora. La crítica periodística difícilmente te aclara algo: no te dicen ni por qué está mal, ni por qué está bien. Simplemente subrayan un dato subjetivo de tu trabajo: si es para bien, lo tomas en cuenta para bien; si es para mal, dices: "¡Qué pena que no me pusieron bien!". Pero no dice más nada, porque si te dedicasen un espacio acerca de por qué tu trabajo está bien o mal, sería una alegría, y muy clarificador. Pero esto es ser demasiado vanidoso, que te ocupen 7 u 8 líneas para verificar tu trabajo!...

Eduardo Alvariza (h)



Es muy difícil establecer quién fue el primero que teorizó sobre el diálogo. Buber ha destacado un fragmento de Heráclito en que éste incita a seguir lo común al hombre; y lo común al hombre es el Logos, noción de múltiples sentidos pero que no debe ser pensada como un tesoro individual. Yo diría que, incluso, circula por el pensamiento griego una cierta condena de lo individual, del *idios*; ella se extiende desde Anaximandro hasta Plotino.

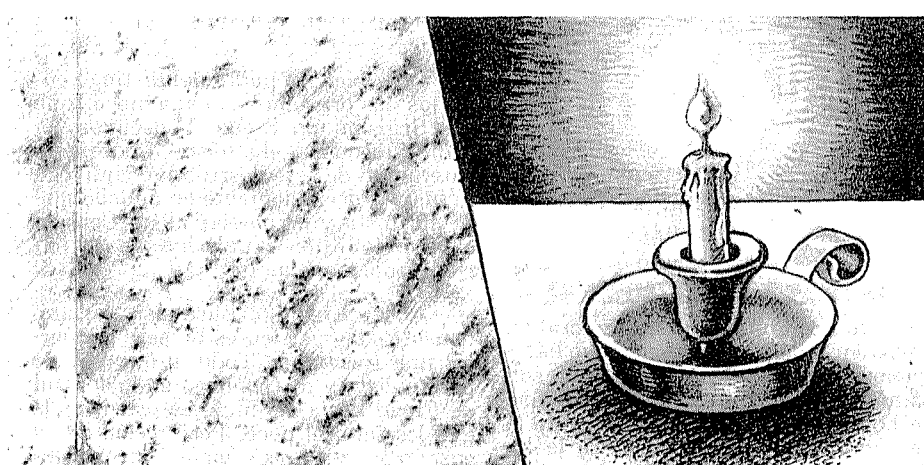
Entre medio, como era de esperarse, una oscilación: aquella que se da entre una subjetividad solitaria y un afán de superar el aislamiento, la orgullosa autarquía y la búsqueda de la apertura, del encuentro. Acaso sea el ritmo de la existencia misma.

Sócrates y Heráclito

Confieso mi incapacidad para desentrañar a fondo la relación. Se cuenta que Eurípides hizo conocer al primero las obras del segundo. Sócrates habría contestado que lo que había comprendido le había parecido excelente y que lo no comprendido también probablemente lo fuera. Me he preguntado entonces a qué podría referirse. Ya la Antigüedad habló de Heráclito como el *Oscuro*. Es cierto que nos dice que el pensamiento es la más grande de las virtudes y que la sabiduría consiste en decir la verdad y en actuar conforme a la naturaleza, escuchándola. Pero también el llanto lo acometía frecuentemente. ¿Expresaba así una sabiduría más profunda? ¿Era de ese modo que decía la verdad? ¿Qué verdad era esa que sólo con lágrimas podría expresarse? ¿A quiénes se dirigía? A veces confesaba que era a los noctámbulos, a los magos, a los inspirados, a las bacantes, a los iniciados. ¿Cómo entonces hablar de una sabiduría común a los hombres todos?

También nos dice que hay una razón propia del alma, que crece a partir de sí misma; que le es dado a los hombres conocerse a sí mismos. Sin embargo, al referirse a su experiencia personal, al confesar que se había explorado a sí mismo, declara que los límites del alma, cualquiera sea el camino que se recorra, no se podrán descubrir, pues tanta razón profunda contiene.

Tal vez la meditación socrática haya seguido este ejemplo y de ahí sus contradicciones. Creo que tendríamos que partir a la condena implícita a todo seguimiento de la naturaleza. Eso supondría la inercia fácil y sin historia, porque en verdad sólo hay historia a partir del momento en que el hombre es capaz de llevar a cabo su segundo nacimiento, el propio. Se tratará de abandonar los limbos iniciales, en que el pensamiento está suspendido, y se vive una sucesión de flujos y reflujos, en cuya superficie aflora alguna pasión, algún apetito, alguna ilusión, cuyos orígenes se

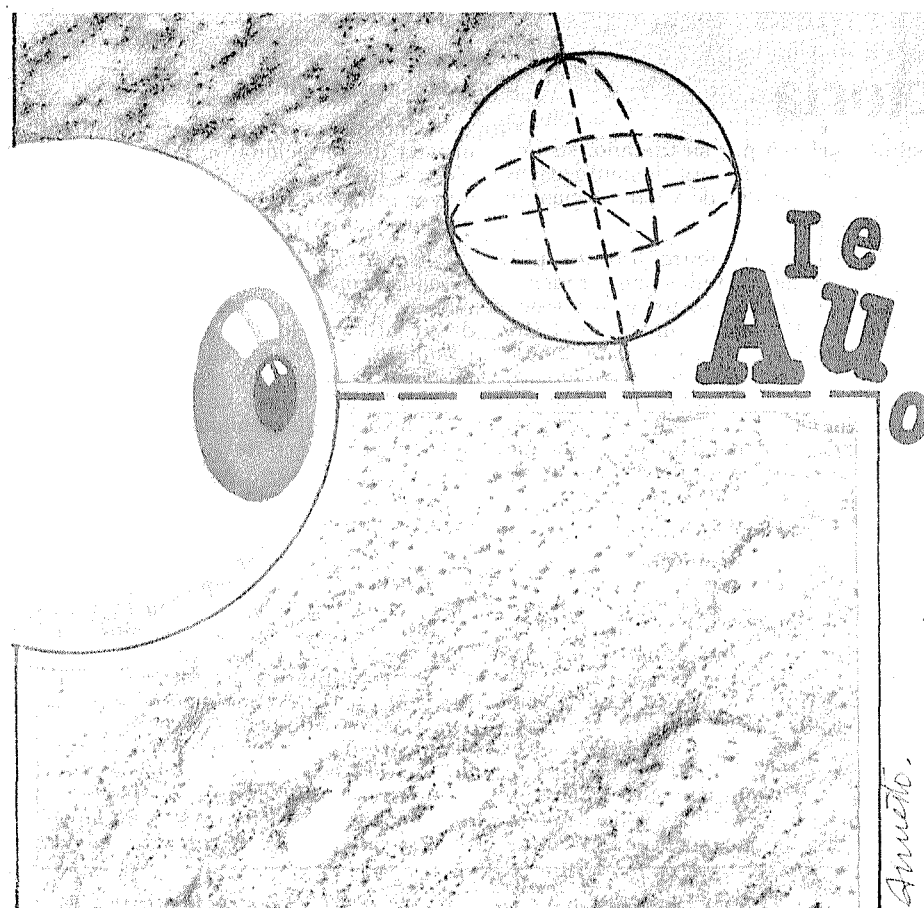


Filosofía

Un comienzo del diálogo

El hombre ha experimentado mucho,
de los celestes ha nombrado mucho,
después que somos un diálogo
y que podemos oírnos unos a los otros.

Hölderlin



ignoran. Lo que se da en el mero perdurar del mineral, en la monotonía del vegetal, que carentes de tiempo propio ven sucederse en ellos decrepitudes y lozanías cuya causa no conocen.

Es entonces que actúa el Maestro, que provoca el dolor por las expropiaciones de falsas ideas, de prejuicios. La mayéutica era, antes que nada, la restitución a un estado primigenio y la incitación a una tarea. Tarea que arranca de la pobreza más grande y lleva a la riqueza más grande.

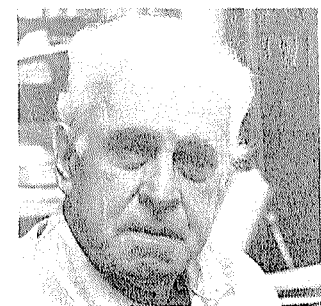
La Alquimia estaba inscripta en el marco de la Gran Obra. Como se dice habitualmente, se buscaba la transmutación en oro. Una imaginación mecnica vio en eso la persecución de bienes materiales. De lo que trataba era, a partir de lo más oscuro, de lo más innoble, hallar lo más puro, una creación de la Luz. La transmutación exterior reflejaba la transmutación interior. Siempre la tarea aquella por la cual el hombre se toma a sí mismo como materia, ora dócil, ora indócil. ¿Puede ella ser solitaria?

¿Soledad o encuentro?

Al inaugurar la dimensión interna, el ironista decreta el aislamiento, pone el sello del secreto. Obstinado en la búsqueda, Sócrates no encuentra asilo y su existencia es desasimiento reiterado de toda presencia cautivante. Lo presente se torna ausente, ausencia "hecha de sueños intactos, de la dicha que no ha tenido lugar". El amor, aquella exigua ciencia de amor que Sócrates se atribuía, se volcaba hacia los posibles. Pero aquí comienza el otro movimiento.

Como es sabido, ver y conocer son para los griegos términos equivalentes. Hay por momentos en Sócrates una cierta tentación de Narciso, hasta que descubre que el ojo ajeno es también un espejo. La pupila ajena es también un espejo, en que se refleja la imagen del que mira.

El peligro es que se trate entonces de "ojos ciegos que miran los ojos con que los veo." El encuentro sólo se da cuando se descubren, detrás de los ojos ciegos, los ojos videntes.



Mario A. Silva García

Antropología

Los parientes no se eligen

Tema controvertido y hasta desdeñado, el parentesco suscita, en las sociedades primitivas, órdenes sorprendentes de relación.

La cuestión de los sistemas de parentesco ocupó un lugar privilegiado entre las preocupaciones teóricas de los padres de la antropología durante el siglo XIX. Posteriormente, durante la "pausa funcionalista", los estudios de parentesco fueron más infrecuentes. Para ello debe haber influido el desprecio de Melinowski hacia lo que él denominaba el "álgebra del parentesco", refiriéndose a una terminología que había dado lugar a tantas especulaciones.

Dos obras fundamentales para el planteo actual del tema son: "Social Structure" de G.P. Murdock y "Les Structures Élémentaires de la Parenté" de Claude Lévi-Strauss, ambas de 1949. Los datos aportados por el primero sobre una muestra de 250 sociedades de todo el mundo y la teoría general que elabora el segundo, basada además en la teoría antropológica, en la sociología francesa y en la lingüística estructural, son dos

contribuciones influyentes y obligados puntos de referencia. No obstante hay autores como M. Needham que llegan a negar hasta la importancia de la temática, argumentando que "el término parentesco es una palabra donde todo cabe y no puede ser sino embarazosa cuando se le otorga una función específica (...). De hecho la palabra no tiene ninguna fuerza analítica (...), por lo tanto no puede haber una teoría del parentesco".

De todos modos, insistimos con el asunto, diciendo que parentesco es el conjunto de lazos que une genéticamente (filiación y descendencia) o voluntariamente (alianza o pacto de sangre) a un cierto número de individuos. La calificación de parientes es pues relativa.

El parentesco se caracteriza por: a) un sistema de filiación (unilineal; patrilineal o matrilineal; bilateral); b) un sistema de apelación (manera como se llaman los diferentes parientes); c) un

sistema de alianzas (endogamia, exogamia, matrimonios preferenciales y pactos de sangre); d) un sistema de residencia; e) un sistema de actitudes en referencia directa con el tipo de filiación (por ejemplo, en un régimen matrilineal, el tío materno tiene una relación directa con el sobrino).

Un punto polémico en la teoría del parentesco es el de la terminología. Morgan fue el primero en utilizarla analíticamente al descubrir que las formas de clasificar a los parientes son limitadas y al apreciar que las terminologías eran más duraderas que las formas sociales, por lo que a partir de ellas podían reconstruirse las formas parentales. Por ejemplo, encontró que los nombres "padre" y "madre" en algunas sociedades se hacían extensivos a otros parientes, por lo que dedujo que esas denominaciones corresponderían al momento en que existía una promiscuidad generalizada, lo que impedía identificar al padre biológico; o que en esa sociedad, en épocas preterritas, eran comunes los casamientos entre grupos de hermanos varones con grupos de hermanas, de otro clan. A esa forma de designar los parientes por extensión colateral le llamó "sistema clasificatorio". Mc. Lennan, en cambio, consideró exagerado pretender reconstruir la secuencia de la familia a partir de esa nomenclatura, la que sólo reflejaría "grados de respeto".

Gracias, tío

Para ilustrar las singularidades de los sistemas de parentesco mencionemos una relación unilateral que se caracteriza por una "irrespetuosidad privilegiada". En algunas sociedades, el hijo varón puede comportarse irrespetuosamente con el hermano de su madre, e incluso puede disponer de sus bienes. En Polinesia y entre los Tsonga del África oriental, señala Lucy Mair, un sobrino que llega cuando la comida ha sido recién preparada puede comérsela sin dejar nada para su tío. También está autorizado a llevarse parte de la carne cuando el hermano de la madre está realizando un sacrificio.

Las teorías sobre este comportamiento son varias. Una de las más recientes es la de J. Godoy, quien sostiene que en los sistemas de descendencia unilineal, los hermanos no son equivalentes, porque o bien los hermanos o bien las hermanas están inhabilitados para transmitir los bienes del linaje a sus hijos. Entonces Godoy concluye que cuando un Tsonga, por ejemplo, arrebató los bienes a su tío materno, o sea a un miembro del linaje de su madre, actuó en nombre de ésta, reivindicando sus "derechos sofocados".

Luis Vidal

Sexología

"Si el maíz crece desparejo, alguna razón habrá"

La anorgasmia es una dificultad específicamente femenina. Algunos la atribuyen al "destino". Nosotros sabemos muy bien que se trata de una mutilación educativa

En una de las anteriores "píldoras sexológicas" a través de las cuales nos venimos comunicando con los lectores de JAUQUE (2 de julio), llamábamos al orgasmo "una experiencia cumbre". Allí decíamos que más adelante insistiríamos en el problema que plantea la localización del placer sexual dentro de la anatomía femenina.

Ahora bien: es imposible comprender lo que pasa a gran cantidad de mujeres en materia de descarga orgásmica o de imposibilidad de alcanzarla, si no despejamos antes los equívocos cultivados por quienes inventaron la falsa dicotomía que distingue el orgasmo clitoridiano y el orgasmo vaginal.

Es cierto que, como también lo anotáramos, la mayor parte de los hom-

bres y de las propias mujeres ignoraban la existencia del orgasmo femenino hasta solamente veinte años atrás, y que son aun mucho más numerosas las personas que hoy mismo no tienen ni idea de lo que significa este distingo entre la localización clitoridiana o vaginal del orgasmo.

La verdad es que esta ignorancia, cultivada y reforzada educativamente, si bien no alcanza para explicar todas las dificultades, nos permite comprender la mayor parte de ellas.

La primera tarea, pues, debe consistir en echar luz sobre esta zona activamente oscurecida por el analfabetismo sexual, procurando de este modo asentar, sobre un conocimiento verdadero de la realidad, la posibilidad de superar las dificultades que dicha ignorancia nos plantea.

El machismo freudiano

Pues bien: el padre del distingo entre los dos orgasmos es nada menos que don Sigmundo Freud. Y decimos "el padre" (o quizá "el padrino") porque la paternidad de este destructivo equívoco se instala decididamente en aquello que de machista y de patriarcalista tiene la concepción psicoanalítica de la sexualidad femenina.

Mary Elman explica así, resumiendo, las vertientes de este patriarcalismo freudiano: "Todo lo que hay de paternalista y de temeroso en la actitud de Freud hacia las mujeres proviene de que les falta el pene. Pero recién en su ensayo sobre La psicología femenina expresa el desprecio por las mujeres implícito en toda su obra."

Freud sostiene, concretamente, que el orgasmo clitoridiano es infantil, pueril, inmaduro; y que, cuando la evolución psico-sexual de la adolescente se realiza saludablemente, el centro de la sensibilidad sexual y la localización de las excitaciones que provocan el orgasmo se transfiere a la vagina. Cuando este desplazamiento no se consuma, estamos, según Freud, ante una patología constituida por la "fijación" de la libido en un estado que debía haberse superado.

Como lo dice con toda claridad Anne Koedt, "hay que precisar que Freud no fundó su teoría en un estudio de la anatomía femenina, sino en su propia concepción de la mujer como apéndice del hombre e inferior a él, con todo lo que se deriva de ello para su rol social y psicológico".

Dicho por lo claro: Freud sacó su distingo entre los dos orgasmos directamente de su "galera doctrinaria", sin preocuparse de verificar su presunción en las dos fuentes que, por ser las únicas autorizadas, no iban a demorar en desmentirlo: 1º) estudios de anatomía y fisiología sexual y erótica de la respuesta femenina, que son los que inician las investigaciones de Masters y Johnson, y 2º) los testimonios irrefutables de las propias mujeres, que sólo fueron audibles cuando las mujeres lograron hacerse oír.

En el próximo artículo nos enteraremos de qué nos dicen ambas fuentes y a partir de allí estaremos en condiciones de empezar a descubrir hasta dónde las ideas equivocadas y los mitos científicos también pueden constituirse en importantes factores patógenos.

Arnaldo Gomensoro

Arquitectura

El Cerrito de la Victoria

Un mirador sobre Montevideo que podría recuperarse no muy onerosamente.

La ciudad de Montevideo se ha ido extendiendo desde su emplazamiento inicial sobre la bahía. Y lo hizo englobando, por medio de sucesivos fraccionamientos no siempre continuos, los núcleos de población emplazados en sus alrededores.

El Cerrito de la Victoria, tan ligado a importantes sucesos de la historia uruguaya, constituye uno de esos casos. Emplazado sobre uno de los aceros topográficos más destacados de la ciudad, presenta un amanzanamiento regular, totalmente indiferente a las curvas de nivel y a las particularidades que el lugar ofrecía por sus posibilidades visuales respecto del resto de la ciudad.

Para quienes acceden a él o se trasladan por el norte de la ciudad, el Cerrito de la Victoria es un punto de referencia obligado. Exaltado por los rasgos diferenciadores del Santuario Nacional, francamente sobresaliente en

la silueta urbana por su tamaño, su forma y su color, resulta un elemento orientador e identificador de vastas zonas de Montevideo.

Sin embargo, acercándonos por cualquiera de las avenidas que lo rodean, este hito en el tejido urbano parece desaparecer. En efecto, ni desde el Br. Batlle y Ordóñez (Propios, deberíamos decir) ni desde San Martín o General Flores, se percibe claramente el acceso a la cima del Cerrito, lo que contrasta en forma evidente con la importancia que efectivamente presenta desde puntos de referencia más alejados.

Para llegar al Cerrito debemos, en consecuencia, buscar el camino a través de calles de carácter indiferenciado que llegan hasta la iglesia. Una vez allí nos encontramos con que aquello que imaginábamos como un mirador, un punto de visualización excepcional de la ciudad, se limita a un espacio vacío cuyas vistas se reducen a las que parcialmente ofrecen sus calles laterales, y que la explanada frontal del santuario, carente de todo equipamiento, apenas si se enfrenta a bajas edificaciones, muros y cercos que bloquean un panorama de

particular interés.

Cómo aprovechar lo desaprovechado

Encontramos, así, una oportunidad urbana desperdiciada, aunque de todos modos nos es posible imaginar, sin mayor esfuerzo, formas en que la ciudad podría sacar partido de esta ubicación.

Cortando la calle frente a la explanada, construyendo en ella terrazas más elevadas que liberasen las visuales, desarrollando los locales de uso parroquial que se le enfrentan para que no bloqueen el panorama, y sobre todo concretando una plaza con pavimentos, forestación y equipamientos adecuados a su uso por parte del barrio y de sus visitantes, se dotaría a este y a la ciudad toda de un espacio que sin duda los enriquecería.

Paralelamente, sería posible aprovechar el excepcional espacio interior de la iglesia, que en sus muy generosas dimensiones presenta posibilidades para el desarrollo de actividades comunitarias y culturales, complementarias de su finalidad religiosa.

Este equipamiento, al servicio esencialmente del área circundante, cubriendo sus necesidades como lugar de paseo y de juego para niños, y como punto identificable de encuentros, debería formar parte de un programa de mejora-

miento global del barrio, que al igual que todas las zonas del norte de la ciudad presenta carencias importantes.

Una buena parte de las viviendas presenta problemas significativos, debido a su edad, a defectos constructivos, a falta de terminación, a carencias en sus servicios (baños, cocinas) o en sus ambientes habitables (ventilación), que pueden ser solucionados a un costo razonable. Sus condiciones de habitabilidad se adecuarían a las actuales exigencias de nuestra sociedad.

De igual manera, el estado de las calles y las veredas, las discontinuidades del arbolado, el alumbrado público, etc., muestran el olvido con que la Intendencia ha condenado a los barrios populares de nuestra urbe, y hacen imperiosa la necesidad de su puesta al día mediante programas de reparación y equipamiento, en los cuales los vecinos tengan una participación efectiva.

Es a través de la acción sobre Montevideo tal cual es, desarrollando sus valores y solucionando sus carencias, con la permanente actuación de los habitantes, quienes deberían ser los protagonistas de toda acción sobre su entorno, que podríamos mejorar gradualmente las condiciones de vida que la ciudad ofrece.

José Luis Livni

Tercera edad

Los miedos

No empezamos a contar los años de un hombre hasta que a éste no le queda ninguna otra cosa que podamos contar.

Emerson

Es muy común que los ancianos experimenten variados miedos, todos ellos vinculados con diversos efectos del envejecimiento. Un examen relativamente cuidadoso de esos miedos revela que muchos de ellos no son resultados ineludibles de la vejez, sino que son en realidad hijos de ideas equivocadas que se tienen sobre la vejez. Ideas propias o ideas generadas e impuestas por el medio ambiente social y, con frecuencia, estimuladas con el objeto de segregar a los ancianos y transformarlos en ciudadanos de segunda, tercera o cuarta categoría.

Es natural que un anciano tenga miedo, por ejemplo, a los problemas de salud, a lo que pueda ocurrirle estando solo, a las agresiones o a los robos, a las caídas, a la pobreza (presente o futura). Digamos que son miedos comunes a partir de la edad adulta, con la diferencia que en el anciano ocupan un sitio más destacado y disputan el comando de ciertas conductas. Ninguno de estos temores naturales puede suprimirse sólo

racionalmente, aunque sí es posible tomar medidas que ayuden a combatirlos y a atenuarlos.

Los miedos causados por problemas de salud deben ser atacados mediante la consulta precoz y los exámenes periódicos, aun en casos de aparente ausencia de una enfermedad. La soledad domiciliaria como fuente de miedos puede atenuarse mediante sistemas de alarma, de avisos telefónicos y con la eliminación de los peligros y riesgos que muchas veces abundan en el hogar.

El temor a la pobreza, en cambio, sólo puede combatirse por medio de la acción social, y para ello es fundamental que los ancianos sean capaces de defender ahincadamente, tanto en forma individual como colectiva, sus derechos e intereses legítimos.

Temores no razonables

Existe otro grupo de miedos o temores que tienen como denominador

común la característica de no ser lógicos o naturales, la de no ser razonables. Entre ellos podemos incluir el miedo a la pérdida de la memoria, a la decadencia física, a llegar a constituir una carga para la familia o para los amigos. También podemos incluir aquí un doble temor simultáneo: el temor a exigir algo y, al mismo tiempo, el de perder la dignidad si se exige algo a lo que se tiene sobrado derecho.

Fácilmente se advierte que este grupo de temores se apoyan, por un lado, en el desconocimiento de las características más elementales del propio proceso de envejecimiento, y por otro, en los juicios o actitudes sociales que ellos han determinado y continúan determinando. Su atributo más generalizado es la ignorancia, derivada de la inexistencia de la educación social, tema sobre el cual hemos insistido anteriormente.

El temor a la pérdida de la memoria conduce a la retracción, al aislamiento y al quietismo. Temor a no acordarse dónde se dejaron algunos objetos, especialmente los de uso colectivo en el hogar. Temor a no recordar los hechos más recientes o las conversaciones mantenidas con otras personas sólo horas o días antes. Cada vez hay que comenzar de nuevo, lo que entorpece toda clase de deliberación. Temor a repetir e insistir, hasta el hartazgo de los demás, en viejos recuerdos, conocimientos y experiencias que ya a nadie interesan, salvo a los que

se encuentran en la misma situación. Si bien es cierto que la memoria de los hechos o conocimientos recientes se debilita con el paso de los años, también es cierto que una ejercitación permanente de ella contribuye a su funcionamiento normal. El entrenamiento de la memoria, para el que existen pruebas adecuadas, equivale al ejercicio físico para el deportista.

El temor a la decadencia física, por su parte, se basa, más que en el verdadero decaimiento del vigor, en la disminución de la velocidad en la actividad física y en la creencia, fomentada socialmente, de que el más rápido es el más eficiente. Es necesario que el carácter de las tareas se vaya ajustando a la capacidad real actual de quien las realiza.

Por último, el miedo a ser una carga para la familia, así como el temor a exigir lo que les corresponde, son a mi juicio consecuencias de la verdadera situación de pobreza en que se encuentran la mayoría de los ancianos y del aniquilamiento de sus derechos.

En estos puntos está todo por hacerse todavía, y mucho de lo que está a la espera de acciones concretas en tal sentido depende de los propios ancianos.

Heraldo Poletti

Mitoanálisis

"Esas malditas tablillas"

La propia universalidad del Diluvio ha dado lugar a infinidad de relatos similares al de Noé y su arca.

Una de las más grandes conmociones producidas por el estudio de las escrituras consideradas sagradas, fue resultado de la labor de un joven arqueólogo inglés, Austen Henry Layard, quien entre 1845 y 1851 descubrió, en ciudades y palacios de la antigua Babilonia, unas tablillas con grabaciones cuneiformes. Uno de esos palacios resultó luego ser la biblioteca de Asurbanipal.

Descifradas más tarde las tablillas en el Museo Británico en 1872 por un asistente genial, George Smith, el asombro y el estupor se apoderó de los eruditos bíblicos al comprobar que el relato contenía una descripción con partes semejantes al relato del diluvio que se narra en el libro del Génesis. La sorpresa fue inmensa por cuanto los nombres de los personajes eran diferentes de los del mito bíblico y, sobre todo, porque al poseerse más y más documentos en idioma acadio-babilónico, resultó evidente que eran por lo menos mil años más antiguos que la versión bíblica.

Ulteriores hallazgos de fragmentos escritos en idioma sumero, e incluso bilingües (sumero-acadio), obligaron a reconocer que el origen de los relatos se remontaba a tiempos más antiguos aun, ni siquiera semitas. Brindaban testimonios escritos de variaciones sobre el tema del diluvio, de culturas sucesivas, conforme a las respectivas características de los pueblos mesorientales, desde Mesopotamia hasta las Cíclades. Pero lo más impresionante resultó el hecho de que el relato bíblico fuera más tardío y se hubiera basado en esas historias originarias.

La humanidad siempre padeció conmociones que sacudieron creencias tenidas como definitivas, ya fueran "leyes" científicas o convicciones religiosas hasta cierto momento incuestionables, conmociones que amenazaban con arrasar los fundamentos propios de una edad en la que la fe era sinónimo de verdad.

Copérnico (1473-1543) y Galileo (1564-1642) lograron pulverizar un

universo científico formulado por Ptolomeo (150 d.C.) que duró catorce siglos —más que ninguna otra teoría científica—. Galileo mismo, al cuestionar la autoridad de las Escrituras y sostener que: "Dios no se revela con menos excelencia en las acciones de la naturaleza que en las sagradas afirmaciones de la Biblia", fue entregado por su otrora protector, Maffeo Barberini —ya Papa bajo su denominación de Urbano VIII— en manos del Santo Oficio. En forma non-sancta, el Papa casi obligó a Galileo —prematuramente— a marchar "por el camino de toda carne". Se libró de ese destino, como es sabido, de manera cuestionada y para

disponer de más tiempo, acusado del delito de negar "el derecho de Dios de conducir al universo por medio de milagros, más que por leyes naturales".

Luego vino Darwin, cuando aún resonaban esas palabras en el ánimo de audaces investigadores. Y ahora estas dichas tablillas, incuestionables, que dejan estupefactos a creyentes bonafide. Era demasiado sacudón para cimientos sin reposo.

Mil arcas para una inundación

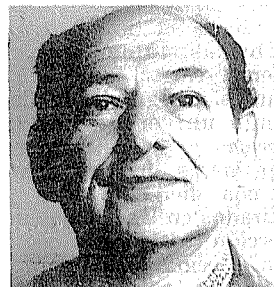
Ulteriormente se ha comprobado la universalidad de mitos referentes al

diluvio en todos los continentes (América pre-colombina incluida). Los misioneros, por ejemplo, se sorprendieron cuando, al hacerles a los nativos hawaianos su relato sobre Noé, éstos le replicaron narrándoles su propio mito de la inundación y cómo dos seres se salvaron del desastre, sobre el pico de una montaña, el Mouna-Kea. Pero manifestaron con candor su admiración por el hecho de que lo mismo le hubiera ocurrido a ese desconocido patriarca Noé, de cuya existencia jamás habían oído cosa alguna.

Desde entonces algunas cosas han cambiado y para los estudiosos de orientación religiosa las Sagradas Escrituras se mantienen incólumes. Algunos teólogos liberales, invirtiendo la imputación del Santo Oficio que juzgó a Galileo, sostienen, en referencia a las espinosas intervenciones milagrosas de Dios, que "tales afirmaciones implican que Dios infringe sus propias leyes naturales", que El estableció para regir el universo.

Actualmente algunos hombres de ciencia explican tal catástrofe presentando pruebas sobre cataclismos, glaciaciones, etc., y fotografiando estratos geológicos que prueban que las inundaciones existieron, cosa que nadie duda. Los más imaginativos salen en busca de los mismísimos restos del Arca de Noé, en las alturas del Monte Ararat. Entre los más empeñosos buscadores figura un cosmonauta que estuvo en la luna. El razonamiento tiene en cuenta el ejemplo de Schliemann, que dio con Troya a pesar de los escépticos. Pero en este caso la búsqueda será más laboriosa. He aquí algunos altos picos donde las arcas diferentes, de diluvios diferentes, se detuvieron, además del Ararat: Nisir, el Parnaso, el Etna, Athos, Nemea, Othrys. En América, Monte Tamanaen, Carro Naztarny, Zuni, Mixteca, Monte Neba. En el Tibet-Nepal, el Everest. En las regiones meso-orientales, el Qaf y muchos otros.

Nosotros, en lugar de buscar las arcas, trataremos de conocer algunos de los mitos diluvianos.



Leopoldo Müller

Ecología

Forestar sí, pero...

En toda circunstancia la protección de los recursos naturales debe estar presidida por el equilibrio y la sensatez.

Plantar árboles es un reclamo que en el Uruguay se ha venido repitiendo a lo largo de todo lo que recordamos de nuestra historia. Muchos años atrás, cada vez que abríamos un diario nos encontrábamos con el aviso de la Junta Honoraria Forestal.

El árbol es un recurso muy importante. Es materia prima de diversas industrias; papel, por ejemplo. Es fuente de energía y con ese fin ha comenzado a usarse intensamente en los últimos tiempos. Numerosas industrias están transformando sus calderas de manera que puedan utilizar la combustión de madera en lugar de petróleo o derivados. Y este hecho está agregando una fuerte presión sobre la pobre dotación forestal con que cuenta el país.

En suma, los bosques son un recur-

so renovable, necesario para nuestro fortalecimiento económico. Además, cumplen un destacado papel ecológico. Protegen los suelos; son una destacada valla para la erosión; las aguadas naturales, los arroyos y cañadas existentes en nuestro país deben su permanencia a la protección que les ofrece el monte marginal que las acompaña.

Las áreas forestadas permiten que se desarrolle toda una fauna que necesita del ambiente, del ecosistema que constituye el monte como hábitat.

Por lo tanto tenemos sobrados motivos para hacer la defensa del monte indígena que queda, y de la tarea de plantar más árboles, una preocupación central para la futura actividad nacional.

Ser poseedores de un gran capital en bosques significa ser capaces de disponer de una importante fuente de energía renovable, de papel, de madera, de numerosas materias primas necesarias para otros procesos industriales, como el tanino, por ejemplo.

Si realmente contamos con nuestro suelo como recurso natural casi único; si dependemos de lo que él produzca para mantener todo el resto de la actividad, es evidente que la forestación, junto a la agricultura y la ganadería, debe estar en el centro de la política económica del próximo gobierno.

Racionalidad ante todo

¿Por qué hacemos todas estas consideraciones? Porque queremos dejar

bien en clara la significación que tiene este problema. Porque deseamos que no se interprete mal el hecho de que critiquemos ciertas campañas de forestación que se están llevando a cabo.

Cuando se encaminan políticas destinadas a mejorar u optimizar el aprovechamiento del suelo, deben tenerse en cuenta diversos factores. Uno de ellos es la necesaria heterogeneidad ecosistémica que tiene cualquier región. En otras palabras, si bien hay lugares donde lo más indicado es forestar o sembrar árboles con fines de obtener madera, en otras zonas lo deseable sería que se dedicaran a la agricultura y así sucesivamente: lo que se considere más adecuado en cada caso.

Para ubicarnos en la región que motiva estos comentarios tomemos el departamento de Canelones.

Este departamento cuenta, o contaba, con un suelo especialmente apto para la explotación agropecuaria. Este hecho y la proximidad de la capital fueron algunas de las condiciones que determinaron en Canelones el desarrollo de una intensa labor agrícola. En más de una oportunidad nos hemos referido a ella y a sus consecuencias.

Hoy nuestra preocupación se basa en la intensa forestación a que está siendo sometida una importante área del departamento, en la zona de La Pedrera. Se cuentan ya, según nos informan, alrededor de tres mil hectáreas plantadas de árboles.

Una industria adquiere predios para

forestar y contar de esa forma en sus adyacencias, con la fuente de energía necesaria.

Deberíamos estar satisfechos de que esto ocurriera; pero nos preocupa que se estén destinando a ese fin tierras que son aptas para la agricultura. Porque una vez desarrollado un bosque de esa magnitud, crea un ambiente que hará dificultoso el cultivo agrícola en su entorno.

Una vez más lo repetimos: tenemos que forestar. Pero hagámoslo respetando las naturales condiciones de nuestro sistema.

Existen numerosos lugares donde el árbol constituye uno de los pocos medios de obtener recursos. No comprometamos otros, que pueden tener utilización más variada y útil.

Una vez más, el interés privado de una industria, en este caso, atenta contra el interés social que debe propugnar por un uso racional y permanente de nuestros recursos.

A todos nos asiste el derecho de luchar por la protección de nuestro suelo y vigilar el uso que de él se hace, puesto que en ello va la vida de nuestra sociedad. Afirmemos, por fin, que en el propio Canelones debe haber numerosos lugares que esperan ser cubiertos de árboles y que no existe la necesidad de sustraer tierras que deben ser recuperadas para la producción de alimentos.

Ruben Cassina



Leonardo Rossiello: nació en Montevideo el 15 de abril de 1953. Vive en Suecia desde 1972. Ha obtenido la licenciatura en Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Gotemburgo, Suecia. Casado, con un hijo. El cuento que incluimos fue uno de los elegidos por la Casa del Uruguay de Gotemburgo para integrar un volumen titulado Desde el exilio.

Estado de siglo

Visto desde un dirigible, debía verse como el cuerpo tendido de un impasible pájaro marino, que durmiendo, flotara inmóvil en las aceitosas aguas del puerto. No creo que hubiera sido carenado jamás. Siempre igual a sí mismo, añejo, parecía ajeno a la obra destructora del tiempo. Hacía años que el viejo acorazado dormía en la rada, pero su mole y sus cañones sabían impresionar y hacer soñar a los niños en la época en que estaba permitido visitar el puerto.

Los ejercicios de la tripulación se habían limitado a una somera gimnasia matinal de media hora, incluida la vuelta al trote por los tabloneros de cubierta, blanqueados por el sol y el salpicar de las olas.

Cuando dormía a bordo, el capitán del Don Guillermo se levantaba al amanecer, tomaba una taza de café con coñac y luego salía a estirar las piernas: daba una vuelta por el muelle y regresaba. En ocasiones se lo veía parado, fumando solo en el castillo de proa. Escuchaba el monótono graznido de las gaviotas y los alcátraces y su mirada planeaba con ellos sobre las grúas, los muelles, el astillero y el antiguo polvorín de la Isla de las Ratas. A veces se le acercaba el Segundo y entonces se los veía conversar. Tal vez hablaran sobre los últimos acontecimientos en la capital. La relativa calma social de hasta entonces se veía más y cada vez más perturbada por manifestaciones de obreros, protestas, marchas de trabajadores zafreos hacia el puerto, ocupaciones de fábricas, talabarterías, herrerías y talleres. Hasta la pequeña élite de estudiantes inauguraba la flamante autonomía universitaria con manifestos liberales y demostraciones públicas. Las primeras huelgas anarcosindicalistas, nos dieron heridos y hasta muertos tirados en las callejas de adoquín. La elección del General como presidente, decía el segundo, no garantizaba la paz, a ojos vistas. Se diría que al contrario. El capitán, por su parte, razonaba que cómo no sería la situación si no estuviese al frente de la Nación un Hombre Fuerte, como lo era el General. Se notaba tensión en el ambiente. La disciplina iba recorriendo un camino inverso al de los últimos años. Los oficiales cada vez más mierdas con nosotros. Cambios, disposiciones, inspecciones, armamento nuevo, prácticas de tiro y recambio de uniformes.

Llegaron mecánicos un día y se sumergieron en las calderas y maquinarias del Don Guillermo y sacaron piezas y engranajes inservibles y trajeron otros y soldaron y aceptaron y limpiaron y engrasaron y al cabo de las semanas y después de décadas de silencio, recorría un zumbido las cuadernas y bulones de la carcasa de hierro del viejo acorazado.

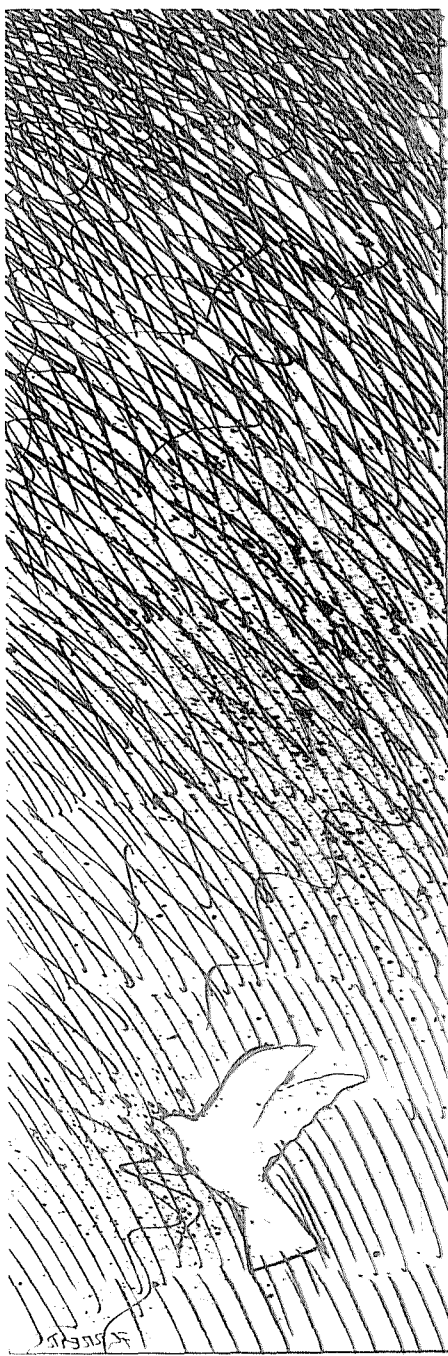
Se decía que zarparíamos para una maniobra al amanecer de uno de esos días. Los rumores casi se confirmaron cuando nos cortaron a todos los permisos a partir del lunes próximo y por un mes. Y por primera vez después de no sé cuántos años moviéronse lentamente las torretas acorazadas en un movimiento de abanico. El capitán ordenó simulacro de zafarrancho: desde adentro, las bocas de los cañones, ya sin las haraposas fundas de lona, mostraron en su círculo luminoso tejados y casas, muelles, barcos y horizonte a los artilleros, que en las horas anteriores habían pasado baqueta y aceite por las gruesas estrias de los ocho cañones de 406 milímetros que tenía el Don Guillermo.

En esos días la recién formada asociación de trabajadores del puerto, embrión de lo que luego se daría en

llamar sindicato, entró en huelga. El General decretó la militarización de los changadores y nos tocó a nosotros, infantería de marina, buscar, formar, custodiar, disciplinar, y, muchas veces, encerrar en el Centro de Instrucción a aquellos trabajadores anarquistas que querían trabajar ocho horas. Se decía que el Segundo no estaba en absoluto contento y rumores había de que se lo había visto una madrugada discutir acaloradamente con el capitán.

El día de la maniobra el Don Guillermo zarpó a las cinco de la madrugada. Fue remolcado hasta sobrepasar la dársena 6, situada al final de la escollera, por remolcadores de la Marina de Guerra. Otras unidades menores navegaban hacia nosotros desde el puerto de Cabo Frio, mientras dos fragatas con escolta del País Vecino, se decía, esperaban en la boca del estuario para participar en la maniobra conjunta. Creo recordar que ese día hizo frío en todo el mundo, y que soplaban vientos antárticos. Se levantaban olas que hubieran hecho imposible la navegación de los barcos de poco calado. Al levantarse la niebla del amanecer, veíanse los contornos orgullosos de los pocos edificios centrales, de la Administración de Puertos, del Municipio y la Catedral. Las ondas avanzaban en escuadras y, al tomar las rocas y escolleras, ponían una permanente orla blanca en mi ciudad despertándose.

Al comenzar la maniobra para bordear, hacia estribor, la saliente que forma la Ciudad Vieja, se supo a bordo que durante la noche el General presidente había sacado tropas a la calle, disuelto el parlamento, decretado Estado de Sitio, arrestado y hecho fusilar a senadores y diputados y dirigentes gremiales, y que controlaban la situación también lo supimos, sólo que el regimiento N° 2 no se había plegado al cuartelazo y estaba atrincherado en los suburbios del cerro Las Candelitas. Los rebeldes, se decía, eran apoyados por la población de los cerros. Querían, al parecer, destituir al general y llamar a nuevas elecciones. Aunque no tuvimos nunca confirmación oficial, ninguno de nosotros creyó que la maniobra fuese ajena al Pronunciamiento. En todo caso, en aquella marejada que hacía ya cabecear lenta, suavemente al pesado buque, navegamos hasta situarnos a un par de millas frente al cerro donde estaban parapetados los rebeldes. Había gran malestar en la marinería; nadie, salvo el capitán y tal vez alguno de los oficiales, quería cañonear aquellas posiciones. Teníamos la esperanza de que todo se arreglara, por lo menos, que si se rendían, lo hicieran sin tener que disparar. Era evidente, a juzgar por las posiciones del regimiento, que población y tropa eran uno solo. Las trincheras y baterías estaban repartidas por todos los barrios. Bombardear los cerros aquellos equivalía a una masacre; sin embargo, ellos no daban señas de capitular, y los catalejos revelaban preparativos para una resistencia total. La presencia del Don Guillermo parecía no importarles. Acaso despreciaban —por viejos— los cañones de buque, acaso se sentían seguros en sus casamatas y trincheras. Pero lo más probable era que estuviesen mandados por un oficial decidido. "Un coronelito fanático" habría de decir el capitán, entonces, ensoberbecido por su papel. Esa era la gran oportunidad de su vida. Si reducía a polvo las casamatas, las fortificaciones aquellas, que iban surgiendo como hongos en el cerro, le daba una victoria inapelable al general presidente, y seguramente un ministerio a sí mismo. Y después, ya se vería. Que otro acorazado anunciara desde la aurora el destino de



insurrectos.

En la cabina de mando, medio círculo de ventanillas oblongas, un mirador hacia la proa, el Segundo espera órdenes y piensa qué hacer. A babor ve el horizonte, que delimita dos planos grises. En el superior, las gaviotas al viento planean de a rachas, siguiendo el desplazarse del barco. En el otro, el mar agitado; grandes ondas que se empujeñen hasta desaparecer en el horizonte brumoso, que lo recorren en todas direcciones, y ya se parte aquí y allá la superficie en olas que rompen unas contra otras pintando manchas bancaespuma en el manto gris plomizo. El viento arrachado va ganando en fuerza: el barómetro anunciaba mal tiempo, tempestad. El segundo piensa: si los rebeldes se rinden, como si nada; si el capitán decide el bombardeo, lo arrestaremos, la mayoría de la tripulación me apoyará. Y piensa: ¿pero qué hago después?

Cuando se habló de cañonear a los rebeldes la tripulación puso un motín en marcha: espontáneamente formamos, en primer término, grupos que discutían. Los oficiales pasaban nerviosos y daban órdenes disolviendo los corrillos, que se volvían a reunir tan pronto como los oficiales desaparecían. Había quienes querían arrestar al capitán y a la oficialidad toda, había quienes sólo querían negarse a obedecer órdenes; todos estábamos de acuerdo en no disparar contra los rebeldes, pero los más decididos ya querían tomar el mando y bombardear, en cambio, las posiciones gubernamentales. Había confusión a bordo, y desorden, sensación de vértigo que se acentuaba por el cabeceo y balanceo del barco, situado ahora frente a Las Candelitas, al paño en aguas ya tormentosas. De seguir la mar gruesa aumentando, ya serían inútiles los ajustes tríflecha de las torretas y las miras aneroides, de reciente introducción, que permitían la puntería segura, independiente de los movimientos del navío en condiciones normales de navegación.

Fue a través del radiotelegrafista

que nos enteramos del ultimátum, que vencería una hora después, a las nueve de la mañana. Pero ya era dudoso que oyéramos, desde las rocas de los cerros, estallidos de obuses, esquirlas hender el aire en estruendo que recordara, con sus ecos, el estrépito de mucha vajilla rota. Mientras tanto, el capitán preparaba una arenga a la marinería y la marinería un motín al capitán, que de eso nada sabía. Pero nada es heroico en mi país de ignaros capitanes de mecha corta, que siempre se mueren sin siquiera haber oído hablar del Kraken o de las sirenas. Nunca supimos si el Segundo tuvo la hombría de matar personalmente al capitán, o si fue éste que se pegó un tiro. Algunos dicen haber oído un estampido en la cabina de mando, lo que parece imposible en medio del fragor de la tormenta, que ya era huracán. Lo que supimos en esa hora fue que el Segundo había tomado el mando y que satisfacía la exigencia primera de nosotros, pero que se negaba tajantemente a plegarse a los rebeldes. Quisimos nombrar un comité que fuese a parlamentar a la cabina de mando, pero severas órdenes de los oficiales y amenazas de ejecuciones sumarias nos desalentaron tanto como la falta de noticias de lo que realmente pasaba. Algunos especularon más tarde que fueron las baterías del regimiento N° 2, emplazadas hacia el mar, más la imposibilidad de un tiro eficaz a causa de la tormenta y la lluvia lo que decidió al Segundo a poner proa hacia el otro país vecino, acaso movido por la urgencia simple de rematar esa torpe semitraición, acaso con la sola intención de pedir asilo. De todas formas, en la boca del estuario nos esperaba una flotilla que, con su presencia, nos animaba a proseguir la navegación hacia el naciente. Así, decapitados de capitán, orzamos a estribor y navegamos paralelos a la costa invisible, adivinada tras cortinajes de niebla y lluvia. Yo tenía miedo de la tormenta. El buque, viejo, erosionado, de líneas anticuadas, podía no resistir los embates del mar, sometido como estaba a una permanente presión. Las cuadernas crujían, los timbornaes escupían chorros de agua que se renovaban al descenso obstinado, pesado de la proa, que desaparecía por segundos, hendiendo moles de agua, para reaparecer siempre chorreante.

En algo nos favoreció la tempestad: obligó a las torpederas y cañoneras que participarían en la maniobra, a retornar a Cabo Frio. Mas nueve horas de navegación en una mar más que gruesa, terminaron por vencer al barco. Se reportaban compartimentos anegados en la sentina, fallas en las calderas, pequeños desastres aquí y allá que iban construyendo un sentimiento de desánimo, derrota y escepticismo que preludiaba el desastre final. Quisimos buscar refugio en la amplísima ensenada que forma Punta del Diablo al adentrarse en aguas oceánicas, ahí, coronada de majestuosos médanos despeinados por el viento, fijados para siempre por altísimas rocas prehistóricas. No obstante, arreciaba la tormenta y el acorazado era ya ingobernable: olas inverosímiles lo empujaban ineluctablemente hacia la costa. Recuerdo que se oyó, por encima del fragor, el desgarrado grito final del buque, partido su vientre por arrecifes. Allí quedó, adherido por siglos al paisaje de la playa y las rompientes.

No faltó Maldoror, amigo de tiburones, para completar la catástrofe. La historia del salvataje y los pescadores, la venganza y los juicios sumarios que siguieron al naufragio, es bien conocida por los lugareños; no la olvides tú ahora. Cuando pases en jet, rumbo al otro país vecino, por encima de las desoladas playas del este, lo verás, parecido al esqueleto tendido de un gran pájaro marino: ahí están los restos de Don Guillermo, a un par de kilómetros de Punta del Diablo.

La marina dismanteló la obra muerta del barco y pagó a un joven sereno para que cuidase la chatarra restante. El cuidador se hizo una ariputa en la playa y fue vendiendo, de a poco, los restos útiles. Y allí vive el viejo, todavía, solo en medio del sol, el silencio y la arena desde hace medio siglo, contemplando en él la obra destructora del tiempo.

Leonardo Rossiello

